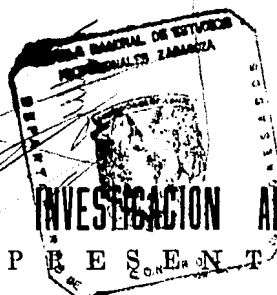




UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales
"ZARAGOZA"

IMPORTANCIA DE LA EDUCACION SEXUAL EN
ADOLESCENTES DE ESCUELAS SECUNDARIAS
EN EL AREA DE INFLUENCIA



TESIS DE INVESTIGACION APLICADA
QUE PRESENTAN:
BARRON CABANAS YOLANDA S.
FLORES GARCIA AURORA
RENDON GARCIA MARIA DEL CARMEN
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA



México, D. F.

Agosto

1986



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	<u>Pág.</u>
Introducción	i
 CAPITULO 1. <u>TEORIAS DE LA ADOLESCENCIA:</u>	
Definiciones de adolescencia	1
1.1 La Psicología biogenética de la adolescencia según G. Stanley Hall	3
1.2 La teoría psicoanalítica del desarrollo adolescente.	5
1.3 La teoría del establecimiento de la identidad del yo según Erik Erikson.	8
1.4 Antropología cultural y adolescencia.	10
1.5 La teoría de Lewin	13
1.6 Psicología social y adolescencia	16
1.7 La teoría de A. Gesell sobre el desarrollo del adolescente .	18
 CAPITULO 2. <u>DESARROLLO SEXUAL EN LA ADOLESCENCIA:</u>	
2.1 Cambios puberales.	21
2.2 Significación psicológica de los cambios puberales	26
2.3 Las sensaciones sexuales en los adolescentes	32
 CAPITULO 3. <u>EL ADOLESCENTE Y SU MEDIO AMBIENTE:</u>	
3.1 El mundo familiar del adolescente	35
3.2 La educación secundaria como educación del adolescente . . .	39
3.3 El adolescente y las emociones	45
3.4 El adolescente y sus relaciones sociales	49

CAPÍTULO 4. EDUCACIÓN SEXUAL EN ADOLESCENTES:

4.1 Educación sexual en el pasado y en el nuevo mundo.	60
4.2 La necesidad de educación sexual en el adolescente	63
4.3 El sexo durante los años de la adolescencia	70
4.4 La revolución sexual	78
4.5 Teorías de la educación sexual	85
4.6 Antecedentes de educación sexual en el área de influencia. . .	89

CAPÍTULO 5. METODOLOGÍA:

5.1 Objetivos.	94
5.2 Hipótesis.	94
5.2.1 Hipótesis general.	94
5.2.2 Hipótesis nula	94
5.2.3 Hipótesis alterna.	94
5.3 Método.	95
5.3.1 Variables.	95
5.3.2 Población y muestra.	95
5.3.3 Instrumentos de medición y aparatos.	96
5.3.4 Escenario.	97
5.3.5 Diseño.	98
5.3.6 Procedimiento.	99
5.4 Resultados	101
Tablas	102
5.5 Discusión.	111
Conclusiones y sugerencias	113

	<u>Pág.</u>
Anexo 1	115
Anexo 2	123
Anexo 3	128
Anexo 4	163
Bibliografía	163

OBJETIVOS GENERALES

- 1 Detectar el conocimiento de Información Sexual de una muestra de adolescentes de la zona de influencia.
- 2 Proporcionar información sobre sexualidad a una muestra de adolescentes de la zona de influencia.
- 3 Evaluar estadísticamente los resultados.

INTRODUCCION

Es la familia -célula básica en la que el individuo se socializa y desarrolla- donde fundamentalmente las personas reciben una educación sexual, la mayoría de las veces, de manera inadecuada. Es en la familia donde el individuo aprende a actuar socialmente como ser sexuado y donde desarrolla su identificación y autoconcepto como hombre o como mujer.

Al existir una deficiente formación sexual en la población adulta, ésta trasmite a sus hijos una serie de valores y normas en las que se considera al sexo como algo sucio y negativo. Por lo tanto, difícilmente los hijos pueden acudir a sus padres para dialogar sobre sus muy lógicas y humanas preocupaciones sobre el sexo. (1)

Otra parte de la población que ya ha superado la etapa anterior, enfoca la sexualidad en una forma técnica y profiláctica en la que sólo se mencionan los aspectos puramente fisiológicos y biológicos; esta también es una forma inapropiada de tratar la sexualidad ya que no permite contestar las preguntas básicas de los niños y los jóvenes.

Pero debemos reconocer que las personas tienen una curiosidad natural por conocer y comprender su propia sexualidad, y para ello debe ser necesario proporcionar una visión integral de la sexualidad en que se conjuguen los puntos de vista fisiológico, psicológico, ético y moral que proporcionan al individuo los elementos indispensables para que éste pueda actuar adecuadamente como ser sexuado y pueda interrelacionarse apropiadamente con los seres de su medio social. (2)

(1) Jones et. al. Sexualidad Humana. México. Ed. Pax-Méx. 1974. p. 13

(2) Idem. p. 14.

Tradicionalmente, la adolescencia ha sido considerada como un periodo crítico del desarrollo. Es indudablemente cierto que los adolescentes comparten cierto número de experiencias y problemas comunes. Por ejemplo, todos sufren los cambios fisiológicos y físicos de la pubertad y del crecimiento interior de la adolescencia, todos tienen la necesidad de establecer su propia identidad. Todos en última instancia, se enfrentan a la necesidad de ganarse la vida y de abrirse camino como miembros independientes de la sociedad. (3)

El aumento en la pulsión sexual, en la que influyen los cambios hormonales y anatómicos, es indudablemente uno de los principales concomitantes, fisiológicos de la adolescencia. Sin embargo, la forma que cobre, y la manera en que se exprese, variarán de acuerdo con el sexo del adolescente y también de acuerdo con una amplia variedad de fuerzas psicológicas y culturales. (4)

El tipo de educación sexual que recibe un individuo durante la niñez y la adolescencia, contribuye a determinar el grado de interés que mostrará en la conducta sexual y si propenderá a ver con naturalidad y agrado las relaciones sexuales; como pecaminosas y peligrosas; como extremadamente exitantes; como cuestión de conquista agresiva. (5)

Muchos adolescentes pasan por este periodo sin contar con ningún tipo de educación u orientación sexual por parte de los demás. Independientemente de si el adolescente tiene que luchar solo con sus problemas o de si es ayudado en su maduración, hay algo que no se puede pasar por alto: la adolescencia es un periodo del desarrollo humano en el que debe brindarse educación sexual, en primer lugar por los padres y apoyada en la escuela, para lograr que la sexualidad se convierta en una parte integral de la personalidad, y que ésta sea aceptada sin reservas, evitando así que el individuo pueda tener conflictos en

(3) Mussen, Conger y Kagan. Desarrollo de la Personalidad del Niño. México. Ed. Trillas 1978. p. 675.

(4) Idem. p. 707.

(5) Idem. p. 711.

su comportamiento sexual cuando llegue a la edad adulta.

En México, no se imparte una adecuada educación sexual, limitándose únicamente a proporcionar información fisiológica de los aparatos reproductores masculino y femenino; esto no puede considerarse como educación sexual, pues no se forman actitudes positivas hacia la sexualidad, ni se toman en cuenta aspectos psicológicos del individuo y nunca se va más allá de proporcionar, en forma somera, algunos peligros de las enfermedades venéreas, y algunos aspectos de embarazo y parto.

Dado que la adolescencia es un periodo de despertar sexual, es importante proporcionar una información sexual lo más completa y veraz posible, para que los jóvenes adquieran una mejor comprensión de los fenómenos por los cuales atraviesan en este periodo de su desarrollo.

A continuación se da una visión general del presente estudio.

En el primer capítulo se presentan algunas de las teorías que estudian la adolescencia. Dichas teorías se seleccionaron por considerarse las más representativas de las investigaciones sobre el tema que nos ocupa.

En el segundo capítulo se describen específicamente las características y cambios, así como su implicación psicológica, mencionando las sensaciones que se experimentan en esta etapa del desarrollo.

El capítulo tres aborda el mundo social del adolescente, abarcando desde las relaciones en su núcleo familiar hasta su integración e interrelación con su contexto, así como los roles y relaciones a las que debe someterse y/o asumir.

En el capítulo cuatro se hace un análisis de la educación sexual desde el pasado hasta la llamada "revolución sexual", mencionando algunas teorías acerca del tema, así como un bosquejo de los antecedentes que a este respecto existen en el área en que se realizó el presente estudio.

El capítulo cinco es una presentación de la metodología que se siguió y los resultados que se obtuvieron del presente estudio.

C A P Í T U L O

1
—

TEORIAS DE LA ADOLESCENCIA

TEORIAS DE LA ADOLESCENCIA

La terminología ambigua y los conceptos fundamentales en relación con el fenómeno de la adolescencia, han creado muchas concepciones discrepantes esto se debe, entre otras cosas, a las diferencias teóricas que existen para estudiar e investigar dicho fenómeno.

Existe un gran número de teorías para explicar la adolescencia. En siglos anteriores los argumentos para explicarla se basaban principalmente en experiencias personales y consideraciones filosóficas, pero en los últimos años se recurre cada vez más a estudios sistemáticos, observaciones controladas e investigaciones experimentales (1).

Por lo general la palabra adolescencia se ha usado para referirse a la etapa que abarca desde el comienzo de los primeros cambios fisiológicos hasta que el individuo alcanza la madurez tanto fisiológica como psicológica. Sin embargo, existe un período anterior a la adolescencia: la pubescencia. La pubescencia es el lapso del desarrollo fisiológico durante el cual maduran las funciones reproductoras; es filogenética e incluye la aparición de los caracteres sexuales secundarios, así como la maduración fisiológica de los órganos sexuales primarios. La pubescencia corresponde al período de la primera adolescencia y termina con la aparición de todos los caracteres sexuales secundarios y la madurez reproductora. Esos cambios se producen en un lapso de aproximadamente dos años (2).

Definiciones

Adolescencia: es un término derivado de la lengua latina, del verbo *adolesco* -is-evi(ui)-ultum-ere: crecer; ir en aumento, tomar cuerpo, desarrollar la razón.

(1) Muss, Rolfe: Teorías de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós.
1984. p. 9.

(2) Idem. p. 12.

Edad que sucede a la niñez y que transcurre desde que aparece los primeros indicios de la pubertad hasta la edad adulta. (3)

El vocablo "adolescencia" proviene del verbo latino *adolescere*, que significa "crecer" o "llegar a la maduración". Esto significa no solo crecimiento físico, sino también el desarrollo mental. En el aspecto somático representa alcanzar una estatura adulta, la adquisición de rasgos físicos característica del individuo adulto, y el desarrollo del aparato reproductor que hace posible la procreación. En lo mental, está maduro el individuo cuya inteligencia haya alcanzado su desarrollo máximo. Se supone que, acompañando a la madurez mental, se logran la madurez emocional y la social. (4)

La adolescencia significa desarrollarse hacia la madurez tanto fisiológica como psicológica. Muss Rolfe, da las siguientes definiciones de adolescencia: "Sociológicamente, la adolescencia es el período de transición que media entre la niñez dependiente y la edad adulta independiente y autónoma. Psicológicamente es una situación marginal en la cual han de realizarse nuevas adaptaciones; aquellas que, dentro de una sociedad dada, distinguen la conducta infantil del comportamiento adulto. Cronológicamente, es el lapso que comprende desde aproximadamente los doce o trece años de la vida hasta los primeros de la tercer década con grandes variaciones individuales y culturales. (5)

(3) Diccionario de la Real Academia Española, Madrid. España. 1956. p. 28

(4) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia, Buenos Aires, Ed. Paidós. 1976. p.15.

(5) Muss: op, cit. p. 10.

I.1 LA PSICOLOGÍA DE LA ADOLESCENCIA SEGÚN S. HALL.

G. Stanley Hall es considerado como el padre de la psicología de la adolescencia; es el primer psicólogo que usa métodos científicos acordes a su época: cuestionarios y diarios personales como fuentes de información apropiadas para el estudio de la adolescencia. Puede decirse que tendió un puente entre el enfoque filosófico y especulativo del pasado y el científico y empírico del presente.

Hall toma de Darwin el concepto de evolución biológica y elabora una teoría psicológica de la recapitulación, según la cual todo individuo ha incorporado a su estructura genética la experiencia del género humano. Es decir que el individuo vuelve a vivir el desarrollo de la raza humana desde el primitivismo hasta los modos de vivir civilizados. Supone que el desarrollo obedece a factores fisiológicos que están determinados genéticamente y que hay fuerzas interiores que dirigen y controlan el desarrollo, el crecimiento y la conducta; es decir, que el desarrollo se produce de acuerdo a pautas universales, inmutables, e independientes del ambiente sociocultural. Sostiene que algunos tipos de conducta socialmente inaceptables -característicos de fases históricas del pasado- deben ser aceptados porque son etapas necesarias del desarrollo social, pero que desaparecerán espontáneamente en la siguiente etapa del desarrollo. (6)

Las características de cada etapa del desarrollo del individuo corresponde a alguna de las fases históricas primitivas en la evolución de la raza humana. La juventud (de los ocho a los doce años) comprende el período que actualmente es conocido como preadolescencia; en esta etapa el niño recapitula la vida monótona del salvajismo. La adolescencia es el

(6) Muss, Rolfe: Teorías de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1984. p. 25.

período que se extiende desde la pubertad (alrededor de los doce o trece años) hasta alcanzar el status de adulto y finalizar entre los veintidós y veinticinco años, corresponde a una época en que la raza humana se hallaba en una etapa de turbulencia y transición; Hall la describe como un segundo nacimiento porque en ésta aparecen los rasgos más evolucionados y esencialmente humanos. (7)

Percibe la vida emotiva del adolescente como una fluctuación entre varias tendencias contradictorias; energía, exaltación y actividad sobre-humanas alternan con la indiferencia, el letargo y el desgano. En la última fase de la adolescencia, el individuo recapitula la etapa inicial de la civilización moderna porque llega la madurez. (8)

Puesto que Hall consideraba las etapas del desarrollo y por lo tanto el fenómeno de la adolescencia, como relativos a la naturaleza del proceso evolutivo, en teoría dejaba escaso margen a la influencia de factores ambientales. Ese concepto evolutivo halla su expresión pedagógica apropiada en las prácticas educacionales de lentitud y permisividad, Hall creía que el adulto no debe interferir con el curso natural del desarrollo, controlado y determinado por fuerzas directrices interiores. La psicología genética de Hall no veía al ser humano como el producto final y acabado del proceso evolutivo, dejaba lugar a un desarrollo ulterior infinito. (9)

(7) Muss, R.: Teorías de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós.
1984. p. 27.

(8) Idem. p. 27.

(9) Idem. p. 28.

1.2 LA TEORIA PSICOANALITICA DEL DESARROLLO ADOLESCENTE.

Freud sostiene que el individuo repite experiencias anteriores del género humano, y que el desarrollo psicosexual se da por etapas genéticamente determinadas y relativamente independientes de factores ambientales.

Para Freud, existen estrechas relaciones entre los cambios fisiológicos y procesos corporales por una parte y las alteraciones psicológicas y la autoimagen por la otra. Durante la adolescencia, cambios de conducta tales como la agresividad y la torpeza están vinculadas con los cambios fisiológicos; además el concepto de sí mismo y la imagen del cuerpo ponen al individuo en relación con otras personas. Existen, para él, cambios sociales somáticamente fundados, la liquidación de la situación edípica, el establecimiento -por un corto tiempo- de relaciones homosexuales, y más tarde el advenimiento de la ligazón heterosexual. (10)

Piensa que los cambios biológicos traen consigo alteraciones de conducta y dificultades de adaptación puesto que la sexualidad del individuo entra en conflicto con su seguridad. La madurez sexual influye sobre todo en el sistema nervioso; no sólo provoca el incremento de la excitabilidad, sino que al mismo tiempo disminuye la resistencia contra el desarrollo de síntomas histéricos y neuróticos. Por eso durante la adolescencia todo individuo es proclive a que en él se desarrollen síndromes psicopatológicos.

Freud habla de una segunda situación edípica durante la pubescencia, sin embargo, durante el período de latencia, el desarrollo del superyo ha alcanzado un punto en el cual una barrera contra el incesto internalizada reprimirá esas tendencias. Según Freud, durante la adolescencia, el primer objeto serio del amor de una muchacha será un hombre mayor, y el de un muchacho una mujer madura. Pero si un adolescente fracasa en

(10) Müss, R.: Teorías de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1984. 30.

resolver su situación edípica, probablemente desarrollará una neurosis. (11)

Así mismo, su teoría considera secundarios los factores ambientales frente a las tendencias congénitas, pero de ningún modo niega su importancia. Los conceptos morales, las aspiraciones y ambiciones de cada sociedad entran a formar parte del individuo a través del desarrollo del super yo; también llamado conciencia. La sexualidad es el polo opuesto de la conciencia puesto que aquélla está presente desde el nacimiento, en tanto que ésta es adquirida a través de la interacción social. De este modo, el proceso evolutivo, especialmente en el período de latencia y de pubescencia constituye una lucha dinámica entre las fuerzas biológico-instintivas del ello y las socialmente orientadas del super yo. (12)

Ana Freud, también afirma que hacia el comienzo de la pubescencia se produce una segunda situación edípica, en donde los impulsos al llegar a la conciencia, suelen realizarse en el nivel de la fantasía. El superyo interviene en el conflicto produciendo ansiedad y poniendo en acción todos los mecanismos de defensa que el yo tiene a su disposición: la represión, la negación, el desplazamiento; esas defensas invierten los impulsos libidinales y los vuelven contra el sí mismo, ocasionando temores y síntomas neuróticos. (13)

Afirma que los factores implicados en los conflictos de la adolescencia son los siguientes:

- 1 La fuerza de los impulsos del ello, determinada por procesos fisiológicos y endocrinológicos durante la pubescencia.

(11) Muss, R.: Teorías de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1984. p. 33.

(12) Idem. p. 35.

(13) Idem. p. 39.

- 2 La capacidad del yo para superar a las fuerzas instintivas o para ceder ante ellas cuando no es posible lo primero, cosa que depende a su vez de la ejercitación del carácter y del desarrollo del superyo del niño durante el período de latencia.
- 3 La eficiencia y naturaleza de los mecanismos de defensa a disposición del yo.

Señala que un equilibrio armonioso entre el ello, el superyo y el yo es posible, y que tal equilibrio será probablemente el desenlace de la mayoría de los adolescentes. (14)

Otto Rank sostiene que el individuo tiene que atravesar varias etapas evolutivas para desarrollar y fortalecer su voluntad y lograr tanto la relación externa "yo-otro" como la intrapsíquica homóloga. La primera de esas etapas consisten en liberar a la voluntad tanto de las fuerzas exteriores como de las interiores que la dominan. La segunda etapa se caracteriza por la división de la personalidad: existe una desunión entre la voluntad y la contra voluntad (que es una fuerza que se opone a los instintos). Esa lucha moral entraña tanto posibilidades neuróticas como creadoras. La tercera etapa del desarrollo es la integración de la voluntad, la contravoluntad y la formación de ideales. (15)

(14) Muss, R.: Teorías de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1984. p. 42.

(15) Idem. p. 43.

1. 3 LA TEORÍA DEL ESTABLECIMIENTO DE LA IDENTIDAD DEL YO, SEGUN ERIK ERIKSON

Según este autor, la pubescencia se caracteriza por la rapidez del crecimiento físico, la madurez genital y la conciencia sexual. Debido a que estos dos últimos factores son cualitativamente diferentes de los experimentados en años anteriores, se presenta un elemento de discontinuidad que lo separa del desarrollo anterior. El joven se enfrenta a una revolución fisiológica dentro de sí mismo que amenaza su imagen corporal y su identidad del yo. La adolescencia es el período en el cual ha de establecerse una identidad positiva y dominante del yo; es decir establecer una identificación con sus experiencias anteriores y la tentativa de hacer que el futuro forme parte del plan de vida personal. También debe aceptar sus cambios corporales y que los sentimientos libidinales son parte de sí mismo. Si no se establece la identidad del yo en esta etapa, existe el riesgo de que el papel que el joven ha de desempeñar como individuo le parezca difuso, cosa que pondría en peligro el desarrollo ulterior del yo. (16)

Para muchos adolescentes es de gran importancia la cuestión aún no resuelta de la identidad vocacional. Durante las tentativas iniciales de establecer la identidad del yo existe cierta difusión del papel a desempeñar; en ese período, los adolescentes se sobre identifican muchas veces con héroes de la pantalla, dirigentes de grupos, campeones de deporte, etc., y suelen hacerlo hasta el punto de perder toda identidad aparente con su propio yo. Llegado a ese punto, pocas veces el joven se identifica con sus padres; por lo contrario, se rebela contra el dominio, el sistema de valores y la intrusión de éstos en su vida privada, ya que necesita separar su identidad de la de ellos. Con todo, existe una necesidad desesperada de pertenecer socialmente a un grupo. El adolescente busca identificarse con sus compañeros a través de la estereotipia de sí mismo, de sus ideales y de sus adversarios, sobre todo durante la época en que la imagen corporal se modifica radicalmente, en que la madurez genital estimula la imaginación y la intimidad con el sexo opuesto, aparece como una posibilidad tanto positiva como negativa. (17)

(16) Muss. R.: Teorías de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1984.
p. 45.

(17) Idem. p. 47.

La madurez empieza cuando la identidad ha sido establecida y ha surgido un individuo integrado e independiente; y para lograr una completa identidad del yo, es necesario que el individuo integre totalmente todas las cualidades adquiridas a través de identificaciones anteriores.

"Únicamente el logro de todos los aspectos de la identidad del yo, permitirá la identidad del amor sexual y afectivo, la amistad profunda y otras situaciones que requieren entregarse sin el temor de perder la identidad del yo en la etapa evolutiva siguiente". (18)

(18) Piuss, R. Teorías de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1984. p. 62.

1.4 ANTROPOLOGÍA CULTURAL Y ADOLESCENCIA

Las comprobaciones alcanzadas por la antropología cultural constituyen un serio desafío a proposiciones teóricas hechas con anterioridad que sostenían que ciertas pautas importantes del desarrollo y de la conducta de los seres humanos son universales e inseparables de la naturaleza humana.

Las teorías de la adolescencia vigentes hasta los últimos años de la década de 1920 y los primeros de la de 1930, aceptan con demasiada facilidad que las pautas del desarrollo encontradas en culturas occidentales podían ser aplicadas a la totalidad de la naturaleza humana. En la última década, el resultado de las investigaciones hechas en culturas primitivas ha contribuido al nacimiento de ideas teóricas en las cuales las posiciones extremas del determinismo ambiental y del universalismo genético han cedido el lugar a una posición en la cual los factores biogenéticos y las fuerzas ambientales son estudiados más cuidadosamente y donde se reconoce su mutua interacción. (19)

Ruth Benedict ofrece una teoría explicativa del desarrollo desde un punto de vista antropológico-cultural, y junto con los trabajos hechos por M. Mead se llega a una formulación sistemática de la influencia de los factores culturales en el proceso evolutivo: el relativismo cultural que aporta nuevas ideas a la comprensión de los fenómenos de la adolescencia. Este punto de vista destaca la importancia de las instituciones sociales y de los factores culturales para el desarrollo humano; ve el crecimiento como un proceso gradual y continuo. (20)

(19) Muss, R. Teorías de la Adolescencia, Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós. 1984. p. 79

(20) Idem. p. 80.

Benedict estudió tres aspectos específicos de la discontinuidad en oposición con la continuidad en el condicionamiento cultural. En las sociedades occidentales, los principales cambios que se producen durante la adolescencia son los siguientes:

- a) Status responsable contra status no responsable.
- b) Dominación contra sumisión.
- c) Actitud sexual contrastante.

La diferencia entre la conducta continua y la discontinua en el paso del status no responsable al responsable se demuestra por medio del análisis de los conceptos de trabajo y de juego. En la cultura occidental el juego y el trabajo son considerados distinta y separadamente: el niño no aporta ninguna contribución de trabajo a la sociedad, pero a partir de la adolescencia se debe competir de igual a igual con otros adultos. En algunas sociedades primitivas, el tránsito de un papel no responsable a otro responsable se hace en forma gradual: el juego y el trabajo no están separados necesariamente, a menudo implican la misma cosa: la misma actividad. Por ejemplo, en Somoa (Nva. Guinéa, Africa), las niñas de sólo siete u ocho años son responsables de cuidar a sus hermanos más pequeños, de esta manera cada niña desarrolla su responsabilidad por medio de su temprana participación en los deberes familiares. (21)

La diferencia entre sumisión y dominación es extrema en nuestra cultura. El joven debe abandonar la sumisión infantil y asumir una actitud opuesta en la edad adulta. Algunas sociedades primitivas, siguen pautas de condicionamiento continuo respecto a la dicotomía sumisión-dominación en la sociedad somoana, la niña de siete u ocho años al cuidar a sus hermanos menores ejerce cierta dominación, pero ella puede estar, a su vez dominada por hermanos mayores. Por eso cuando los jóvenes de esa sociedad llegan a

(21) Muss, R. Teorías de la Adolescencia. Buenos Aires, Argentina.
Ed. Paidós. p. 83.

la adolescencia, no se enfrentan al conflicto sumisión-dominación.

Benedict dice que el hecho de que los papeles sexuales contrastantes en el niño y del adulto sean experimentados como continuos o discontinuos no depende de la madurez fisiológica sino de instituciones sociales y experiencias culturales, puesto que son ellas las que encauzan y alteran la influencia de los factores fisiológicos. La cultura occidental promueve la discontinuidad del papel sexual: las experiencias sexuales de la infancia son condenadas y restringidas porque el sexo es considerado pecaminoso. Esta situación se prolonga durante la adolescencia. En cuanto en la sociedad samoana existe una línea continua de expresión sexual; los jóvenes de esa sociedad tienen experiencias sexuales, casi sin limitaciones. El adolescente no experimenta conflictos morales en comparación con los adolescentes de la cultura occidental. (22)

Las comparaciones del fenómeno de la adolescencia hechas en diferentes sociedades primitivas, demuestran que tales sociedades la consideran de diversas maneras y en diferentes niveles de edad.

Benedict y Mead, de sus estudios e investigaciones, llegan a la conclusión de que el ciclo que va desde la dependencia infantil hasta la independencia del adulto, es un hecho natural e inevitable, pero que tal transición se produce de diferentes maneras en distintas culturas, de modo que ninguna de las pautas de evolución puede ser considerada como natural y universal. (23)

(22) Muss, R. Teorías de la Adolescencia. Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós, 1984. p. 87.

(23) Idem. p. 97.

1.5 LA TEORÍA DE LEWIN

Lewin es el fundador de la teoría del campo. Uno de sus conceptos fundamentales es el que dice que la conducta es una función de la persona y de su ambiente, y que la persona y el ambiente son variables interdependientes. Llama "espacio vital" a la suma de los factores ambientales y personales que interactúan -también es llamado espacio psicológico- porque intervienen necesidades, motivaciones y otros factores psicológicos. Lewin combina las fuerzas biológicas, sociales y ambientales en un solo sistema.

Tanto el niño como su ambiente -espacio vital- se van diferenciando y estructurando durante el proceso evolutivo; los cambios de diferenciación en el espacio vital se producen lentamente en algunos periodos y más rápidos en otros. Los cambios lentos traen consigo periodos de desarrollo más armoniosos, mientras que los rápidos se producen más fácilmente en periodos de crisis. Lewin hace una distinción entre el grupo infantil, el grupo adulto y el grupo adolescente. Este último lo caracteriza por un cambio relativamente rápido de la estructura del espacio vital. (24)

Lewin señala que en la adolescencia, el desarrollo entraña problemas psicológicos diferentes entre sí. Es de la opinión de que la adolescencia es un periodo de transición en que el adolescente cambia de grupo; mientras que el niño y el adulto tienen un concepto claro del grupo al cual pertenecen, el adolescente integra en parte el grupo infantil y en parte el adulto. No se le aceptan ciertas formas pueriles de comportamiento, pero, a la vez, determinadas formas adultas de conducta todavía no le son permitidas. El adolescente se encuentra en un estado de locomoción

(24) Muss, R. Teorías de la Adolescencia, Buenos Aires, Argentina.
Ed. Paidós 1984, p. 113.

social y los campos social y psicológico en que se mueve no están estructurados; el individuo aún no posee una clara comprensión ni de su status ni de sus obligaciones sociales, y su conducta refleja esta inseguridad. El adolescente no reconoce direcciones en su campo rápidamente cambiante, y las situaciones no familiares causan crisis que provocan retraimiento, sensibilidad e inhibición, agresividad y extremismo. En consecuencia, por falta de estructura cognoscitiva de la situación, el adolescente no está seguro de que su conducta lo acerque o aleje de su objetivo. (25)

El cambio de la infancia, con un campo vital relativamente estructurado, a la adolescencia incluye no sólo las relaciones sociales, la imagen del cuerpo y los alrededores geográficos en los que el adolescente puede moverse, sino también su perspectiva del tiempo. El adolescente desarrolla la capacidad de comprender el pasado y adoptar nuevas miras hacia el futuro, planeando de modo más realista su propia vida. (26)

Para Lewin, el adolescente puede ser descrito como "hombre marginal" pues ya no pertenece al grupo infantil y aún no se puede decir que pertenezca al grupo adulto. La adolescencia es, entonces, un periodo de transición de la niñez a la edad adulta; dicha transición se caracteriza por cambios profundos y trascendentales, por la rapidez con que se efectúan tales cambios y por la diferenciación del espacio vital. Como hombre marginal, el adolescente experimenta un conflicto continuo entre las distintas actitudes, valores, ideologías, etc., ya que sus experiencias carecen de "status social"; esto redundo en acrecentamiento de sus tensiones emocionales. (27)

(25) Muss, R. Teorías de la Adolescencia. Buenos Aires, Argentina.
ed. Paidós, 1984. p. 113

(26) Idem. 118.

(27) Idem. 119.

La teoría de campo supone no solamente diferencias individuales, sino también culturales. Así pues, mientras el espacio vital varía de un individuo a otro dentro de la cultura dada, las diferencias entre una cultura y otra, son mayores aún. Dos aspectos relativamente estables dentro de determinada cultura, aunque bien diferentes de una cultura a otra, son: a) Las ideologías, actitudes y valores reconocidos y altamente valorados, y b) el modo en que distintas actividades son vistas como relacionadas o no relacionadas entre sí.

Otro factor que podría explicar las diferencias culturales en la conducta adolescente es la distinta duración del periodo adolescente en una cultura y otra. Además, el grado en que el grupo infantil y el adulto se hallan diferenciados dentro de la cultura dada, tiene consecuencias de gran alcance con respecto a la conducta adolescente. Cuando más claramente estén definidos, tanto más difícil será la transición.(28)

(28) Muss, R. Teorías de la Adolescencia. Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós, 1984. p. 123.

1.6 PSICOLOGIA SOCIAL Y ADOLESCENCIA

A. Davis define la socialización como proceso por el cual el individuo aprende y adopta modos, ideas, creencias, valores y normas de su cultura y los incorpora a su personalidad. Concibe el desarrollo como un proceso continuo de aprendizaje, por medio de la intimidación y el castigo de conducta socialmente inaceptables; cada sociedad define lo que ha de ser comprendido como conducta aceptable e inaceptable. Establece el concepto de "ansiedad socializada" y lo usa para referirse al estado que produce el temor anticipado al castigo. Según él la ansiedad socializada favorece la adaptación, y es culturalmente útil para exhibir conductas aprobadas socialmente, así como para evitar las que pueden merecer castigo. (29)

Sostiene que la socialización de la conducta del adolescente será tanto mayor cuanto más alto sea el grado de ansiedad socializada; si la ansiedad socializada alcanza el nivel conveniente, servirá al sujeto para llevarlo hacia una conducta que la sociedad considera madura, responsable y normal. Los grados de socialización -dice- son diferentes de adolescente a adolescente, según la cultura de que se trate, así como de la clase social de una misma cultura. Para el adolescente de la clase media hay un aumento de la ansiedad, ya que debe enfrentarse a tareas que le son desconocidas, por ejemplo: la preparación para el trabajo y la adaptación heterosexual. En la medida en que el joven se da cuenta de sus necesidades sociales, se vuelve más sensible a sugerencias y presiones sociales; y puesto que su seguridad depende de la aceptación, su ansiedad social irá en aumento y producirá un incremento, en la lucha por la obtención de objetivos socialmente deseables. (30)

(29) Muss, R. Teorías de la Adolescencia. Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós, 1984, p. 137.

(30) Idem. p. 139.

La conducta de los adolescentes de las clases bajas difiere de los de clase media en esferas básicas de la socialización, tales como la expresión sexual, la actitud general con respecto a las metas de largo alcance, la agresión y el aprendizaje formal. El adolescente de la clase inferior ha estado expuesto a agentes socializadores cuya actitud frente a los puntos mencionados difiere mucho de la clase media; él no desarrolla el tipo de ansiedad socializada que lleva al joven de la clase media a mejorar su rendimiento, sino que tiene otros objetivos que son de corto alcance. (31)

(31) Muss, R. Teorías de la Adolescencia, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1984. p.140

1.7 LA TEORÍA DE A. GESELL SOBRE EL DESARROLLO DEL ADOLESCENTE

Gesell traza ciertos paralelos entre la evolución de la raza humana y la ontogénesis del niño en desarrollo. Pensaba que el desarrollo es de índole biológico. Considera que el crecimiento es un proceso que trae consigo cambios de forma y de función y cuyas secuencias están sujetas a leyes. (32)

Considera que la adolescencia es la transición decisiva entre la niñez y la edad adulta; los primeros indicios de conducta adolescente aparecen aproximadamente a los once años, y la madurez final se logra después de los veinte. En este período se producen cambios importantes durante los cinco primeros años. La tarea central del adolescente es encontrarse a sí mismo.

No hace distinciones entre pubescencia y adolescencia. Creía que la biología, aparte de explicar los cambios del crecimiento, las secreciones glandulares y el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios, también explica las aptitudes y las actitudes. Él no considera que la adolescencia deba ser turbulenta, errática o atribulada; más bien la concibe como un proceso de maduración, aunque no exento de irregularidades.(33)

Gesell hace una descripción de las edades por las que va pasando el individuo, tales descripciones muestran cierta falta de continuidad y estabilidad el muchacho va de la inquietud y la rebeldía hasta llegar a la estabilidad, la independencia y la autoconfianza.(34)

(32) Muss, R. Teorías de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós, 1984. p. 149

(33) Idem. . p. 155.

(34) Idem. . p. 160.

Las anteriores teorías nos reflejan el pensamiento científico del desarrollo del individuo en la etapa de la adolescencia en relación a la sexualidad, tanto en aspectos físicos como psicológicos, que van a determinar sus pautas comportamentales.

Existen varias definiciones de adolescencia. Algunos autores la caracterizan por la aparición de instintos sexuales, otros la consideran como un período de cambios psicológicos y cambios emocionales que crean o provocan conflictos, esfuerzos de adaptación e integración y lucha entre el "yo" y el mundo. Sea como fuere, los fenómenos básicos (cambios fisiológicos y psicológicos) son señalados claramente por todos los autores, asimismo, coinciden en que se operan profundas modificaciones en todo el organismo: la estructura corporal se desenvuelve, varios procesos fisiológicos y químicos se modifican y las funciones psicológicas se orientan hacia la vida adulta.

Sin embargo, todavía no hay una edad cronológica fija para la madurez en todos los individuos, ni aún de la misma raza, y podemos afirmar que ningún individuo madura armoniosamente en todos sus órganos y funciones.

La adolescencia es una de las etapas críticas en que la vida del ser humano que se lleva a cabo entre los 13 y 19 años, aproximadamente, es crítica debido a que el desarrollo de los órganos sexuales o de reproducción conllevan auténticos cambios fisiológicos psicológicos y sociales en el individuo. La combinación de estos tres factores nos dan como resultado las pautas comportamentales peculiares de esta etapa del desarrollo que son: desarrollo no armonizado de huesos y musculatura, así como actividades hormonales afectando el sistema nervioso y las emociones del individuo produciendo que tanto él como su ambiente social se vean afectados considerablemente.

El individuo atraviesa por cambios continuos desde su nacimiento hasta su muerte, por lo que necesita de una constante información para comprender y superar positivamente dichos cambios y así poderse integrar en las etapas subsiguientes de su desarrollo.

Dado que la adolescencia es una etapa en la que existe mayor crisis en el individuo, es necesario que se le dé una mayor importancia a la información que el adolescente deba recibir para dotarlo de los medios necesarios con los cuales él pueda enfrentar positiva y adecuadamente esta etapa de su desarrollo.

C A P I T U L O

2

DESARROLLO SEXUAL EN LA ADOLESCENCIA

2.1 CAMBIOS PUBERALES

La pubertad, es un periodo en el cual maduran y comienzan a funcionar los órganos de la reproducción. La época de comienzo de la pubertad y el periodo necesario para que se completen los cambios puberales, tienen marcada influencia sobre el desarrollo del organismo en su totalidad y aunque continúa el desarrollo físico, después de haberse logrado la madurez sexual, se realiza cada vez con un ritmo más lento. (1)

Se han realizado muchos intentos para hallar un criterio que resulte exacto para indicar el comienzo de la pubertad, los siguientes son los que más se emplean en la actualidad:

- Vello púbico. En la fase puberal se produce un crecimiento rápido del vello púbico, tanto en los varones como en las mujeres. También aparece vello en las axilas, brazos. En los hombres aparece también en cara y en piernas.
- La menarquía. Los estudios científicos han demostrado que la menarquía no se encuentra al comienzo ni al final del periodo de modificaciones físicas que tienen lugar en la pubertad. En cambio, puede considerarse que la menarquía está en el punto medio de la pubertad. Esto se halla justificado por pruebas de que existe un periodo de esterilidad adolescente consecutivo a la menarquía. Este periodo dura seis meses o más, y en él, el intervalo de los periodos menstruales va de dos a seis meses y no ocurre ovulación, es decir maduración y desprendimiento de un óvulo maduro de un folículo del ovario.
- Poluciones nocturnas. En los varones, la primera polución nocturna, o "sueño húmedo", ha sido empleado popularmente como criterio de madurez sexual del niño.

(1) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 31.

- Engrosamiento del cuello. En los varones se ha propuesto el empleo del signo de engrosamiento del cuello como criterio característico del desarrollo sexual masculino.
- Ensanchamiento de la región pelviana. En las niñas, el ensanchamiento de la región pelviana femenina constituye el signo más característico de su madurez sexual, conjuntamente con el crecimiento de los senos.
- Análisis químico de la orina. El análisis de la primera orina de la mañana proporciona una buena indicación del estado de desarrollo sexual, aunque éste método es de difícil empleo y por lo general se halla limitado al estudio de casos internos. Se analiza la orina de los varones para determinar la cantidad de creatina y hormona gonadotrófica (andrógeno) contenidas en ella. Como la creatina se encuentra generalmente en individuos inmaduros, la ausencia de ella se considera como índice de madurez sexual (2)

En los niños la aceleración del crecimiento puede iniciarse desde los nueve años y medio, o no comenzar antes de los trece y medio. Por lo que respecta al término medio. Sin embargo, la aceleración del desarrollo comienza alrededor de los trece años, llega a su máximo entre los trece años y medio y los catorce, y luego va descendiendo hasta ajustarse a los ritmos anteriores a la aceleración cuando se tiene más o menos 15 años y medio. Un crecimiento ulterior lento suele efectuarse durante varios años después.

En las niñas, la aceleración del desarrollo, propio de la adolescencia, puede comenzar desde los siete años y medio de edad y no iniciarse hasta los 11 años y medio. Sin embargo, por término medio, la aceleración del desarrollo comienza en las niñas alrededor de los 11 años, alcanza su máximo entre los 11 años y medio y los 12, y luego desciende rápidamente al ritmo del desarrollo previo a la aceleración hacia los 13 años de edad en tanto que un crecimiento más lento suele proseguir durante otros varios años. (3)

(2) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976 p. 33

(3) Mussen, et. al. Desarrollo de la Personalidad. México. Ed. Trillas. 1978. p. 678.

El lóbulo anterior de la hipófisis produce dos hormonas que se hallan estrechamente relacionadas con el desarrollo puberal; estas dos hormonas son la hormona de crecimiento, que constituye un factor que influye en la determinación de la talla del individuo, y de la gonadotrópica, estimulante de las gónadas, la cual las estimula para que aumenten su actividad. Existen pruebas de que en el periodo inmediatamente anterior a la pubertad, hay un aumento gradual de secreción de hormona gonadotrópica al mismo tiempo existe un aumento de la sensibilidad de las gónadas a esta hormona. La combinación de estos dos factores inicia la pubertad. (4)

Las gónadas son las glándulas sexuales del individuo, y son las que en segundo lugar, desempeñan un papel activo para provocar los cambios puberales. Las gónadas femeninas se denominan ovarios, y las masculinas testículos. En el periodo inmediatamente anterior a la pubertad se produce hormona gonadotrópica de la hipófisis en cantidad suficiente para hacer que las gónadas inmaduras de varones y niñas crezcan y se desarrollen hasta convertirse en testículos y ovarios germinales, y también de hormonas que provocan los cambios sexuales de crecimiento y desarrollo de los órganos genitales y los caracteres sexuales secundarios. (5)

Dos hormonas hipofisarias, las llamadas gonadotropinas, son de gran interés porque estimulan las glándulas sexuales: la hormona estimulante del folículo (HEF) y la hormona luteinizante (HL). Una tercera, la prolactina, estimula la producción de leche por la mama femenina. En la mujer la HEF y la HL estimula los ovarios para que produzcan y secreten las hormonas sexuales femeninas, los estrógenos y la progesterona. En el varón la HL generalmente se denomina hormona estimulante de las células intersticiales, (de Geidig) de los testículos para que elaboren y secreten la hormona sexual masculina o testosterona. (6)

(4) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 37

(5) Ob cit. p. 38

(6) Katchadourian y Lunde. Las Bases de la Sexualidad Humana. México Ed. Continental. 1981. p. 115.

Todo cambia con el principio de la pubertad: los órganos sexuales cambian aumentando su tamaño, se hacen funcionalmente maduros; también el cuerpo cambia de aspecto.

En cuanto al desarrollo físico, o aparición de los caracteres sexuales secundarios, para las niñas se ha observado el siguiente prototipo:

- 1) Aumento del ancho y redondez de las caderas, causado parcialmente por el agrandamiento de los huesos pubianos y parcialmente por el desarrollo de la grasa subcutánea.
- 2) Comienzo del desarrollo de las mamas.
- 3) Aparición del vello pubiano.
- 4) Menarquía. Habitualmente, aunque no siempre, éste precede a la aparición del vello axilar.
- 5) Aparición de vello axilar y de un leve bozo en el labio superior.
- 6) Cambio de voz, de un tono agudo, infantil a un tono más grave y melodioso. Este cambio se produce justamente antes o después de la menarquía.
- 7) Ensanchamiento de los hombros.
- 8) Los brazos y piernas adoptan formas definidas, debido a la musculatura, más pesada, y aparece vello en su superficie. (7)

Al igual que en el caso de las niñas, existe un prototipo para el desarrollo de los varones, y es el siguiente:

- 1) Crecimiento acelerado de testículos, seguido habitualmente por el pene.

(7) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 35.

- 2) Aparición de vellos largos en el pubis.
- 3) Aparición de vello pigmentado, largo, grueso, más bien recto, en la base del pene.
- 4) Aumento notable de la cantidad de transpiración axilar.
- 5) El bozo del labio superior, especialmente en las comisuras, se hace algo más largo, grueso y oscuro.
- 6) Aparecen vellos largos y gruesos en la superficie del antebrazo y del brazo, piernas y muslos.
- 7) Aparecen vellos largos en los lados de la cara, delante de las orejas.
- 8) La región pubiana se recubre de una cantidad moderada de vello púbico definitivo.
- 9) Aparecen vellos cortos y pigmentados en las axilas.
- 10) La voz se hace notoriamente más grave.
- 11) El pene y los testículos han alcanzado casi sus dimensiones adultas.
- 12) Aparecen algunos vellos terminales en la periferia de las aureolas y sobre el esternón. (8)

Al iniciarse las modificaciones de los órganos sexuales se inicia un periodo de crecimiento acelerado, de duración relativamente breve, y tiene lugar en la pubertad y se prolonga hasta la adolescencia. Durante estos periodos el individuo alcanza su talla casi definitiva, así como su peso definitivo; sin embargo la talla y peso que el individuo alcanzará cuando se haya completado su desarrollo dependerá de factores tales como los rasgos hereditarios, la salud, la alimentación, la raza, las oportunidades de ejercicio, las condiciones ambientales y etimológicas. (9)

(8) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 56.

(9) Idem. p. 58.

2.2 SIGNIFICACION PSICOLOGICA DE LOS CAMBIOS PUBERALES.

La intensidad de los efectos psicológicos provocados por los cambios físicos, dependen de muchos factores, de los cuales los más importantes son los siguientes:

- Rapidez de los cambios. Todo ser humano tiene una autoimagen física o un concepto de su yo físico; el crecimiento rápido y los cambios operados en el organismo hacen necesaria la revisión de estas autoimágenes. Con frecuencia el adolescente no se halla preparado para estos cambios, y no siempre reconoce su valor.
- Falta de preparación. Los conocimientos y las advertencias que el joven haya recibido previamente influirán en forma notable sobre su actitud con respecto a los cambios de su físico. Si no saben que la edad de maduración varía de un individuo a otro, muchos adolescentes se sentirán preocupados respecto a su propia normalidad. Cuando el cuerpo de un adolescente no cambia exactamente de la misma manera que el cuerpo de sus compañeros de edad, le parece que los otros se asemejan más entre sí, más de lo que él se les parece. Esto lleva a pensar si él es normal o no.
- Ideal infantil. Todo niño se crea una imagen de cómo será cuando llegue a ser adulto; desgraciadamente pocos individuos llegan a ese ideal. Entre más alejados se encuentren de ese ideal, al completarse el desarrollo de su organismo, más perturbación y sufrimiento experimentará.
- Expectación social. Se supone que los niños de una edad cronológica dada actúan de acuerdo con las normas establecidas por la comunidad para dicha edad. Cuando existe discrepancia notable entre la preparación cultural, basada en la edad cronológica, y la etapa de madurez del adolescente, es probable que surjan dificultades tanto para el individuo como para el grupo social.

- Grado de inseguridad social. Todo adolescente se da cuenta de que el aspecto físico facilita o dificulta la aceptación social. Cuanto más inseguro y ansioso de ser aceptado, se encuentre el individuo, serán más notables los efectos psicológicos provocados por su aspecto físico.

Los efectos psicológicos de los cambios orgánicos pueden dividirse en dos categorías: fuentes de preocupación y efectos sobre la conducta. La preocupación que siente el adolescente por ciertos rasgos corporales es la responsable principal del efecto que ejercen estos cambios sobre su conducta.
(10)

Todos los jóvenes, hombres y mujeres, demuestran un vivo interés por la evolución de su organismo. Se preocupan por dientes torcidos, acné, transpiración, obesidad, estatura y cualquier otra característica de su constitución. Las condiciones físicas son una fuente de preocupación, de ansiedad o de cuidado, porque significan impedimentos sociales, reales o imaginarios. Desde el punto de vista de la adaptación, tiene poca importancia que el impedimento sea real o imaginario; en tanto exista influirá sobre la conducta del joven.

De los diversos rasgos físicos que provocan más preocupaciones en la adolescencia, los más importantes son los siguientes:

- Modificaciones de los órganos sexuales. Existe la creencia muy generalizada de que los genitales masculinos pequeños significan desarrollo sexual inapropiado. Además con frecuencia se produce la erección involuntaria en respuesta de algún estímulo, como la desnudez femenina, y esto lo perturba. Las modificaciones del cuerpo femenino, Las modificaciones del cuerpo femenino, especialmente en los genitales externos, no son tan pronunciadas como las que ocurren en el cuerpo masculino. Sin embargo, la perturbación mensual, provocada por el periodo menstrual, es tan intensa que las llega a perturbar.

(10) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires, Ed. Paidós. 1970. p. 57.

- Caracteres sexuales secundarios. Cuando comienzan a aparecer los caracteres sexuales secundarios, naturalmente se hallan en un estado de subdesarrollo, que persistirá durante muchos meses. Como resultado muchos jóvenes se imaginan que ellos seguirán con ese mismo aspecto. A los muchachos les perturba el hecho de que se halla retrasado el crecimiento de la barba. El cambio de la tonalidad de voz y la falta de control sobre ella, provoca incomodidad en el varón; a menudo ellos no quieren hacer uso de la palabra en clase, o permanecen callados en presencia de quienes temen que puedan ridiculizarlos. A medida que se desarrollan las mamas y las caderas, la adolescente empieza a sentirse incómoda por las modificaciones que sufre su organismo. Se da cuenta de que la curva de sus pechos puede observarse a través de sus vestidos, especialmente cuando camina o corre. Para ocultar sus nuevas curvas, usa ropa muy apretada o en otros encorva los hombros.
- Tipo constitucional. El ideal social es que el hombre sea fuerte, alto ancho de hombros y "masculino"; la mujer ideal es pequeña, con buena figura, y de aspecto no demasiado atlético. Los que no logran alcanzar estas normas se preocupan hasta el punto de tener problemas de adaptación de mayor o menor gravedad. Los varones se preocupan especialmente por la baja estatura y la falta de fuerza física, mientras que las niñas se preocupan cuando son altas, corpulentas, o están excedidas de peso.
- Transtornos cutáneos. Como las imperfecciones cutáneas no son evitables, resultan muy comunes; pueden variar en gravedad, desde un barrito ocasional en la cara, o grupos de puntos negros en la nariz, el mentón y la frente, hasta grupos de tumorcitos en toda la cara. Esto contribuye al deseo de evitar las situaciones sociales en donde intervienen muchachos que carecen de dichas imperfecciones cutáneas.
- Defectos físicos. Los defectos físicos, por leves que sean, perturban al adolescente. Durante la infancia, tales defectos eran aceptados sin trascendencia, pero durante la adolescencia, cualquier rasgo que lo haga

diferente, en especial si el ser diferente lo convierte en objeto de lástima o ridículo, es emocionalmente perturbador. Un diente roto, el uso de lentes demasiado graduados, una leve cicatriz o cualquier defecto similar, constituyen motivo de honda preocupación, y puede desarrollar en el adolescente intensos sentimientos de inferioridad (11).

La mayoría de los cambios de conducta que acompañan al comienzo de la pubertad, son de tipo desagradable. El niño parece dar marcha atrás, porque desaparecen muchos rasgos socialmente deseables, elaborados en la infancia. El período en que la conducta del niño se halla intensamente afectada por su maduración sexual es relativamente breve, durando de seis a doce meses. Dicho período precede inmediatamente a la pubertad y se caracteriza casi siempre por sentimientos de tensión y por el deseo de apartarse del grupo social.

La intensidad del efecto provocado por los cambios puberales y sus efectos sobre la conducta son más pronunciados cuando la pubertad es rápida que cuando es lenta. En conjunto, las niñas se hallan más afectadas que los varones por los cambios puberales porque ellas en término medio, maduran con mayor rapidez que los varones, y en parte porque encuentran más restricciones sociales que los varones; por ello se encuentran más frustradas que éstos en sus deseos de realizar algo. Los efectos de los cambios puberales sobre la conducta son intensificados por la mala salud en la infancia, las relaciones tirantes entre padres e hijos, y la falta de preparación para los cambios que tienen lugar en el organismo en dicho período (12).

En los últimos años se han realizado una cantidad de estudios sobre los efectos de la pubertad en la conducta de los jóvenes. Todos los estudios han demostrado que la conducta característica en esta época adopta una forma negativa, y hace difícil la adaptación social del individuo presentando muchas dificultades a padres y maestros. Con frecuencia, estos cambios de conducta

(11) Hurlock, E. *Psicología de la Adolescencia*. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 73.

(12) *Idem*. p. 76.

aparecen súbitamente, haciendo suponer que son de origen orgánico y no que se hallan influidos por el medio ambiente.

De los muchos efectos de la pubertad sobre la conducta, se ha encontrado que los siguientes son los más comunes: deseo de aislamiento, que lo lleva a apartarse del grupo al que pertenecía anteriormente, actitud hipercrítica hacia sus amigos anteriores y hacia las actividades de éstos, lo cual provoca discusiones y peleas; aburrimiento; falta de inclinación al trabajo; inquietud; inestabilidad; antagonismo hacia la familia, los amigos y la sociedad en general; aumento de la emocionabilidad, falta de confianza en sí mismo y sentimientos de incapacidad personal; preocupación de las cuestiones sociales; excesivo recato; ensueños principalmente de tipo mártir; irritabilidad; obstinación y aumento de la sensibilidad que los torna más susceptibles (13).

Es comprensible que con una transformación tan completa de todo el organismo como la que ocurre en el periodo que va de la pubertad a la adolescencia, la actitud total del individuo con respecto a sí mismo y a toda su idea de la vida se modificará de manera notoria.

Mientras el organismo se modifica como resultado del desarrollo de los caracteres sexuales secundarios y de las nuevas proporciones corporales, se intensifica la conciencia de sí mismo que posee el joven con respecto a su organismo en evolución (14).

La preocupación por las modificaciones del organismo, provocada por la rapidez de los cambios y la conciencia del hecho de que sus padres y compañeros fijan su atención en dichos cambios, puede adoptar diversas formas. Se produce un aumento en el interés por los miembros del sexo opuesto, por el aspecto y desarrollo personales, por la salud.

(13) Hurlock, E. *Psicología de la Adolescencia*. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 77

(14) Hurlock. *op. cit.* p. 78.

El aumento de la presión arterial, provocado por la desproporción entre el tamaño del corazón y de las arterias, hace que el adolescente se encuentre inquieto incesantemente activo, con deseos de consumir su energía recién liberada.

Cuando se produce la pubertad, se modifica gradualmente el tipo de conducta antisocial características de la "fase negativa". El joven comienza a demostrar mayor energía y manifiesta sus deseos de realizar actividades fatigosas e intervenir en deportes competitivos, muestra interés en las actividades sociales, en los miembros del sexo opuesto, en la ropa, en su aspecto personal, en forma más marcada que como lo hacía antes, disminuye así mismo su inquietud, su aburrimiento y adopta una actitud menos crítica hacia la familia y amistades, y posee mayor incentivo para realizar sus tareas.

Cada mes que transcurre dentro del periodo de la adolescencia, el joven muestra mejoría de la conducta, desplazándose las actitudes de lo negativo a lo positivo (15).

(15) Hurlock, E. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 79.

2.3 LAS SENSACIONES SEXUALES EN LOS ADOLESCENTES

El despertar sexual que ocurre en la primera adolescencia y en la primera juventud, hace que el deseo sexual sea vigoroso y más intenso que en la vida madura. Es una fuerza nueva que se manifiesta con todo vigor, que crea nuevas necesidades y que implica nuevas inquietudes y vehementes deseos de satisfacción. La pubertad es un periodo crítico del desarrollo psicosexual no sólo por la novedad de las experiencias, sino por el efecto que los factores situacionales específicos de las experiencias sexuales de esta etapa producen en su vida sexual adulta, moldeando en gran parte sus preferencias, gustos, estímulos y respuestas sexuales. Este periodo se presta para el fenómeno de la impresión o aprendizaje "en un solo tiro". El joven tiene erecciones por razones diversas muchas veces de orden físico, no psicosexual, pero este hecho puramente físico-fisiológico aparece acompañado psicológicamente de intranquilidad, inquietud e incertidumbre, debido a las actitudes y las creencias culturales y religiosas. Para el joven bien preparado, en cambio, la menstruación y las poluciones proporcionan un refuerzo al sentimiento de su propia masculinidad o femineidad. Se inician en la pubertad los sueños sexuales o poluciones nocturnas comunes del sexo masculino y, en menor porcentaje, del femenino (16).

En los países latinos los autores religiosos y algunos médicos, especialmente interesados en la educación de la juventud, perpetuaron los mitos contra la masturbación y aún las exageraron. Las ciencias médicas y sexológicas contemporáneas han desbaratado todos los mitos contra la masturbación. Sin embargo, eliminar del folklore de las grandes masas sin cultura, las creencias sobre los males y peligros de la sexualidad en general o de la masturbación en particular, es un proceso extremadamente lento (17).

(16) Giraldo N. Octavio. Explorando las Sexualidades Humanas. México, Ed. Trillas, 1981. p. 101.

(17) Idem, p. 107.

Cuando con la pubertad el cuerpo readquiere primacía en la vida del ser humano, nuestra cultura, paradójicamente, retira los contactos físicos, y los familiares ya no besan al púber ni lo acarician. Los órganos genitales los convertimos, a través de nuestras actitudes, en algo exclusivamente sexual al negarnos a tocarlos fuera del contexto erótico, de esta forma socializamos al adolescente dentro de valores anticorporales, antisexuales y por tanto, propensos a crear confusión y culpabilidad, en la medida en que coinciden con una época de intensa vivencias corporales y genitales. Este trato social refuerza el guión cultural antisexual que se encuentra frecuentemente en los jóvenes educados en el sistema tradicional de silencio familiar acerca del sexo (18).

Durante la adolescencia se manifiesta la dicotomía cultural entre lo genital y lo afectivo, dicotomía ocasionada por los conceptos que acerca del amor y del sexo en su aspecto físico inculca nuestra educación. En este periodo, el adolescente de la cultura latina ama a una mujer y goza físicamente de otro modo ocasional o estable, y más comúnmente con una prostituta, destruye desde el comienzo de su vida sexual activa, la unión entre afectividad y plenitud de goce físico sexual, que es la base de una vida matrimonial feliz y constructiva en nuestra cultura monogámica (19).

Debido a que la adolescencia es un fenómeno principalmente psicocultural, gran parte de las experiencias, sentimientos, comportamientos y privaciones que la acompañan son el resultado de valores, demandas y condicionamientos culturales, especialmente en sus aspectos limitantes, dependientes de las exigencias de los adultos. En la mayoría de los países occidentales la adolescencia es un periodo artificialmente prolongado por demandas económico-culturales. Especialmente en ciertos estratos de la cultura hispanoamericana, nos encontramos que precisamente cuando los deseos sexuales son más vehementes y la capacidad

(18) Giraldo N. Octavio. *Explorando las Sexualidades Humanas*. México. Ed. Trillas, 1981. p. 103.

(19) Giraldo, N. Octavio. *Explorando las Sexualidades Humanas*. México. Ed. Trillas, 1981. p. 108.

de actividad sexual es mayor el adolescente está socialmente más limitado. No se le tolera la relación heterosexual premarital por el mito de la virginidad, no se le facilita el matrimonio por razones de educación y económicas, y otras formas de satisfacción sexual son condenadas o ridiculizadas. No tiene más salida que frecuentar el postfuro con toda su pobreza ambiental y afectiva y la insatisfacción personal que implica un acto puramente fisio-económico.

Todas estas condiciones de la socialización sexual traen como consecuencia que los adolescentes tengan poca capacidad para gozar espontánea, libre e íntimamente de su potencial sexual, y acumulan inhibiciones y restricciones que luego limitan también a muchos en su vida sexual adulta (20).

(20) Giraldo, N. Octavio. Explorando las Sexualidades Humanas. México. Ed. Trillas, 1981. p. 109.

CAPITULO

3

EL ADOLESCENTE Y SU MEDIO AMBIENTE

EL ADOLESCENTE Y SU MEDIO AMBIENTE

3.1 EL MUNDO FAMILIAR DEL ADOLESCENTE

Las relaciones del adolescente con su familia desde la primera infancia, influyen no solo sobre sus relaciones con las personas ajenas al hogar sino también en el papel que desempeñará el individuo en sus relaciones extra hogareñas, por ejemplo, los estudiantes universitarios que han tenido mayor experiencia en la vida interna del grupo familiar generalmente se convierten en líderes (Martín y Col. 1953). Cuando los adolescentes se crían en un hogar donde los padres tienen mejor educación, son más cooperativos y se hallan más interesados en la vida cívica y social que el término medio, los jóvenes frecuentemente poseen las cualidades de jefe. Aunque los líderes pueden criticar a sus padres más que a otros jóvenes, también son más compañeros de ellos y las relaciones familiares son mejores.

La permanencia demasiado prolongada de los adolescentes en el medio familiar crea lazos emocionales que los prenden fuertemente, y no pocas veces los arrastran a través de la vida entera. Con el progreso de la civilización, los adolescentes se liberan cada vez más tarde, por lo regular, de la autoridad de los padres. Cuando no entran pronto en la vida práctica (a los 16 o 17 años, lo más tarde), continúan sus estudios en la universidad y su dependencia de los lazos familiares se extienden hasta los 20 años o más. La complejidad de la civilización, al exigir del hombre un volumen cada vez mayor de conocimientos, habilidades y experiencia retiene a los jóvenes en el medio familiar por la imposibilidad de realizar en poco tiempo el largo aprendizaje necesario para marchar por sí solos y hacer carrera en la sociedad mediante el triunfo personal (1).

(1) Carneiro, Leao. Adolescencia sus Problemas y su Educación. México. Ed. UTEHA. 1977. p. 133.

La adolescencia es por naturaleza una época de desenvolvimiento, de adaptación y acomodación. La sensibilidad a los estímulos sociales es legítima, y lógico el movimiento instintivo de defensa para desligarse del dominio del hogar, la rebeldía del adolescente contra ciertos preceptos rígidos de vida doméstica es un proceso de autodefensa, de autorealización, de conquista de la autonomía de la personalidad. Basta recordar que un joven conducido estrictamente por los padres pierde el gusto de autodirigirse habituándose a contar con el arrimo familiar y a no dar un paso sin la dirección familiar. El resultado de esto es que al encontrarse a solas consigo mismo, vive en vacilación perpetua, en sobresalto continuo; pierde la confianza en sí y siente desánimo, cuando no cae en la sumisión a la voluntad más fuerte de un o unos compañeros, que pueden ser tanto buenos como malos y cuyos consejos serán o no recomendables (2).

La emancipación gradual de la tutela familiar mediante la obtención de una capacidad equivalente de autogobierno, ("la conquista") si tiene que ser alcanzada por una educación cuidadosa y vigilante, por un despertar oportuno de las energías del adolescente en el sentido de sus intereses sin la negación o la ignorancia de las solicitaciones legítimas del medio. Es una educación elaborada paulatinamente, de modo que el muchacho pueda adquirir poco a poco la capacidad de orientarse; pero se debe tomar en cuenta las diferencias individuales, a fin de establecer la naturaleza y el grado de autonomía que se debe conceder en cada caso (3).

Hay adolescentes cuya capacidad de autodominación aparece pronto y hay otros en quienes aparecen tarde. Es preciso por ello, que ni los padres ni los educadores los abandonen imprudentemente a sus propias fuerzas, antes de que esas fuerzas se muestren capaces de conducirlos a metas reales; y también se hace indispensable que no se les quite la oportunidad de contar con sus propios recursos y asumir la responsabilidad entera de sus actos.

(2) Carneiro, Leao. Adolescencia sus Problemas y su Educación. México, Ed. UTEHA. 1977. p. 134.

(3) Idem. p. 135.

El criterio conveniente es el de estimular a hacerlo cuando se esta cerca de ellos y ayudarlos cuando sea necesario, de manera indirecta, y dis-
frasadamente, a autodirigirse, a autoeducarse con seguridad y precisión: "Las
diversas fuerzas a las cuales el niño se debe someter durante tantos años
pueden tener buenos o malos efectos -escribe Stanford Read-. Podemos estar
seguros -insiste- de que los sentimientos fomentados y la actitud adoptada
por los distintos miembros de la familia, serán el precedente de las futuras
reacciones del adolescente fuera del círculo doméstico.

Desde el punto de vista psicológico, las influencias emocionales del
hogar serán los grandes factores que han de decidir si el adolescente puede
realizar la subordinación a las inclinaciones infantiles y convertirse en
adulto, el verdadero sentido de la palabra, o han de prevalecer aquellas
fuerzas para que cualquiera que sea la edad y la experiencia exterior continúe
siendo niño por sus reacciones y manifestaciones emotivas.

Esta es la grande encrucijada de la pubertad. De ahí la importancia de
las luchas de la adolescencia, a veces tan violentas. De ahí las razones de
tantos naufragios en ese periodo de la vida y las influencias de la familia son
comunes a todos nosotros" (4).

El tipo de relación que existe entre el adolescente y su familia
desempeñan un papel de importancia primordial en la determinación del tipo de
adaptación que él realiza con respecto a las personas ajenas al hogar.

A medida que el niño se transforma en adolescente, las influencias
familiares pueden ser fortalecidas o contrarrestadas por intereses y amistades
externos, con gente que no tiene vinculación con la familia. Es más hacia los
profesores y amigos que hacia sus padres. Existe menor estabilidad en la unidad
familiar que en épocas anteriores, y hay menor calor emocional; esto se hace
particularmente evidente en las épocas de tensión, en que los adolescentes son

(4) Citado en Carneiro, Leao. p. 136.

más propensos a criticar y culpar a sus padres, que aceptar filosóficamente dicha tensión como parte de la vida familiar.

Las relaciones familiares pueden influir sobre el adolescente ya sea directa o indirectamente. El adolescente tiende a adoptar las normas de conducta de sus padres, aunque puedan disgustarle u ofenderle ciertos modos de ser y algunas actividades (5).

La principal influencia de las relaciones familiares sobre la conducta del adolescente proviene del tipo de relación afectiva que existe entre éstos y sus padres. Las relaciones familiares afectuosas están indicadas por el grado en el cual el individuo manifiesta un sentimiento de confianza y seguridad en sus padres al compartir sus confidencias con ellos, al dirigirse a ellos en busca de consejo y ayuda cuando surgen problemas difíciles, por las oportunidades que los padres proporcionan al hijo, pero su autoexpresión, por el grado en que el hijo tiene oportunidad de lograr un reconocimiento de sus actividades en el trabajo y el juego, por la forma en la cual los padres se preocupan de asegurar el orden y la disciplina del hogar, sin recurrir a la fuerza ni a la reglamentación y por medida en la cual la familia posee solidaridad y lealtad mutua (6).

(5) Hurlock, Elizabeth. *Psicología de la Adolescencia*. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 438.

(6) Idem. p. 439.

3.2 LA EDUCACIÓN SECUNDARIA COMO EDUCACIÓN DEL ADOLESCENTE

La educación secundaria, educación de la adolescencia. No puede sus- traerse a la orientación general; no puede permanecer fuera de su tiempo. La sociedad no puede abstraer una sola cualidad de sus hijos en el intento de enriquecer la comunidad entera.

Nunca está de más repetirlo: en la escuela secundaria, la educación es también vida, esto es crecimiento, expansión y perfeccionamiento individuales en todas sus modalidades: física, mental, moral y social.

El esfuerzo individual es imposible sin el interés individual. No hay asunto que en sí y por sí facilite preparación a todos los hombres, si el trabajo no resulta interesante para el alumno o no despierta asociaciones o no crea subproductos que lo hagan atractivo el esfuerzo, en su parte más útil, será difícil, sino impracticable (7).

Si se pretende separar el esfuerzo del interés, se entabla una lucha entre los dos polos de la actividad. Formarse hábitos mecánicos, aptos para la actividad creadora. Nada vale desde el punto de vista educativo. Interiormente, crean el vagabundaje mental, una sucesión de ideas sin objeto, porque no convergen en una actividad definida. La educación sólo es aquella que corresponde a una necesidad funcional del individuo.

El principio de la escuela activa deriva, naturalmente, de la ley fundamental de la actividad de los organismos, que es la ley de la necesidad. Un acto que no corresponde directamente a una necesidad es una cosa contra natura. Pues esa cosa contra natura es lo que la escuela antigua se esfuerza en obtener de sus alumnos. De la noche a la mañana y de enero a diciembre los obligan a ejecutar actos que no corresponden a ninguna necesidad propia. Y esos actos,

(7) Corneiro, Leao. Adolescencia sus Problemas y su Educación. Ed. UTEH. México. 1977. p. 196.

esos esfuerzos que se invocan y que no son regidos por la ley de la necesidad hay que sucitarlos, recurriendo a la multitud de medios: castigos nota, exámenes y recompensas (8).

Un acto normal debe ser funcional, esto es, debe tener siempre por objeto realizar fines capaces de satisfacer la necesidad que le dió origen. Si se suprime la necesidad anterior, se suprime la causa del acto.

La escuela tradicional reclama esta monstruosidad psicológica actos sin causa. La escuela activa, al contrario, se funda en principios de necesidad. (9).

Los planes rígidos de enseñanza constituyen monstruosidades científicas, verdaderos atentados a los intereses legítimos de la juventud.

La escuela secundaria más adecuada será pues, aquella cuya flexibilidad sea mayor. A medida que posea más planes acordes con las capacidades, con los intereses individuales y con las imposiciones del medio social, aumentará su poder educativo (10).

La enseñanza secundaria tendrá dos ciclos: la cultura general y la orientación, como cultura general entendemos una iniciación a las diversas formas de las actividades humanas, no solo para determinar las aptitudes del individuo, permitiéndole una elección consciente antes de dedicarse a una profesión, sino también para que pueda permanecer en relación con los demás hombres y comprender el interés, y apreciar los resultados de actividades distintas de las suyas, así como situarlas convenientemente en relación con el conjunto (11).

(8) Carneiro, Leao. Adolescencia sus Problemas y su Educación. México. Ed. UTEH. 1977. p. 197.

(9) Idem. p. 198.

(10) Idem. P. 199.

(11) Idem. p. 204.

En este ciclo se respetarán los intereses, los gustos, las actividades y las aspiraciones del adolescente, para encaminarlo en el otro ciclo (orientación) de acuerdo con aptitudes más definidas. La articulación de los cursos y su flexibilidad han de ser determinaciones indispensables de la nueva organización (12).

Por muchos años, se ha venido hablando de la situación inestable de este ciclo o grado de la educación y se han hecho intentos, mejor intencionados que provechosos, para darle una organización adecuada a sus fines. Pero es lo cierto que, según nuestro criterio, la Escuela Secundaria no ha llegado a alcanzar el nivel educativo que requiere la realización de su alta misión formadora de una edad que ofrece tantas dificultades y que exige tanto conocimiento y preparación para llegar a ella, conocerla y dirigirla.

La escuela es esencialmente una institución educativa, es decir, formadora de las personalidades juveniles, infantiles, y de adolescentes en la cual el saber y la altura cumplen su papel como instrumentos de formación y de adquisición de los elementos necesarios para dar a los escolares, de cualquier edad, las bases, los fundamentos, las ideas que todo hombre, cualquiera que sea su edad, su clase social, su ocupación, debe poseer (13).

La escuela de nuestro tiempo -y nos interesa mucho destacar esas dos últimas palabras-, es esencialmente una institución educativa de carácter social, porque forma parte del medio social y no sólo de un pueblo o de una nación determinada, sino de una época, de un periodo de la historia. En la institución escolar revierten las acciones, las preocupaciones, las angustias, los afanes de creación de cada época, de cada momento de la vida de la humanidad en general, y de cada país, en particular. Por eso la escuela tiene que realizar una labor eminentemente social, tratando, en primer lugar, de desarrollar las capacidades sociales de los alumnos para que, desde que su edad lo haga posible, puedan

(12) Carneiro, Leao. *Adolescencia sus Problemas y su Educación*. México. ED. UTEH. 1977. p. 205.

(13) Elías y Ballesteros. *Educación de los Adolescentes*. México. Ed. Patria, 1983. p. 273.

comprender y participar en algún tipo de actividad social que les permita sentirse miembros de su colectividad y comprender, dentro de lo posible, los problemas del mundo.

También destacamos esta característica de la escuela de nuestro tiempo, por la necesidad de que esa institución considere profundamente que, siendo la adolescencia la edad de los intereses sociales, la institución encargada de su educación debe dirigirlos, encauzarlos para que comiencen y lleguen a sentirse ciudadanos de su país y del ancho y vasto horizonte del mundo (14).

La escuela secundaria ha de ser una institución de tipo educativo; ha de ser una institución educativa de carácter social y humano, y ha de ser también una institución organizada sobre la base de una comunidad de trabajo. Es decir, aplicamos a la escuela secundaria las características generales de la escuela, considerada como institución formadora del hombre. Pero, a continuación y advirtiendo que no hemos agotado las características generales que asignamos a la escuela, vamos a tratar de señalar las características propias de la escuela secundaria.

En primer lugar creemos que es imprescindible contar a estas interrogaciones. ¿Cumple la Escuela Secundaria la labor de encauzar, dirigir, canalizar, los aspectos graves, las crisis dolorosas y agudas de los adolescentes? y con amarga decepción tenemos que contestarnos negativamente porque en efecto, la Escuela Secundaria, es no sólo en México, donde hemos encontrado excepciones honrosas y que nos llenan de orgullo, sino en muchos otros países del mundo, es, repetimos, una institución casi exclusivamente instructiva y que, con más frecuencia de la deseada, se olvida de las características a veces dolorosas, que circundan esta hermosa edad; se olvida de que en ella van a transcurrir los años más duros de la crisis de la adolescencia; se olvida, igualmente, de que en esta van aparecer fenómenos como los de la sexualidad, la introspección

(14) Elías y Ballesteros Educación de los Adolescentes. México. Ed. Patria, 1983. p. 274.

en busca del yo; la crisis religiosa y de la autoridad familiar, entre otros igualmente importantes, que es necesario dirigir para evitar que nuevas alteraciones en la vida del adolescente hagan de ella un problema que falto de elementos adecuados para la solución, conviertan a quella en un tormento, en un dolor constante, cuando puede lograrse lo contrario, o sea felicidad tranquila, afán de vivir, a través de una educación, de una educación adecuada en la cual el maestro de adolescentes debe ser el primer artífice, tomando en cuenta, en primer lugar, las realidades que hemos señalado en la vida de los adolescentes. Y esto es precisamente lo que no se hace en muchos casos, olvidar esa realidad, permitiendo por esa razón que la escuela secundaria continúe siendo la que era hace ya muchos años, en los que se consideraba a la adolescencia como una edad más en el curso de la vida sin otras características y sin otros móviles de actividad que los que acompañan a las edades que no tienen ni las bases psíquicas propias de la mayor edad. (15)

EDUCACION SEXUAL EN LA ESCUELA SECUNDARIA

Figura en primer lugar la educación sexual de nuestros jóvenes escolares. Y la asignamos ese lugar de honor por dos razones fundamentales; es la primera que la edad que tanto nos preocupa, la adolescencia es la edad en la que irrumpen violentamente las tendencias sexuales en el hombre, y es la segunda que con mucha frecuencia, más de la deseada y necesaria, nadie, o pocas personas, padres y maestros, se ocupan de tan importante aspecto del desarrollo del joven que tiene que resolver, sólo, bien o mal, sus inquietudes y sus curiosidades, en este momento y en este aspecto de su vida.

El renglón de la educación sexual en secundaria debe significar una elevación en el concepto de la vida que los jóvenes irán adquiriendo poco a poco y a medida que los maestros y los padres de familia, en estrecha

(15) Elías y Gallesteros. Educación de los Adolescentes. México. Ed. Patria. 1983. p. 276.

colaboración, vayan salvando los obstáculos que surgen casi siempre de la ignorancia y de la frivolidad con que los asuntos relativos a la sexualidad son tratados. La limpieza, la seriedad en los adultos engendrarán la confianza, entre los jóvenes adolescentes, que rechazarán la idea frívola de la vida sexual, lo mismo que la terrible idea del pecado que a tantos jóvenes ha llevado a la última desesperación. (16)

Un aspecto importante en la educación sexual, que los maestros deben tener muy en cuenta, es evitar el ocio, porque el trabajo es un freno del sexo, y por el contrario, el ocio puede conducir al vicio y a la depravación. Una solución en este caso concreto, puede ser el de dar salida a los afanes de creación del adolescente. Y esto puede y debe lograrse dándoles oportunidad dentro de la propia organización escolar, a través de actividades artísticas, deportivas, fomentos de aficiones literarias; de actividades sociales; participación en campañas, no sólo dentro y en beneficio de la escuela, sino de la comunidad donde ésta se halla situada: campañas de salubridad; de ayuda a instituciones infantiles; de alfabetización, etcétera.

Estas actividades, además de servir para los fines específicos de la educación sexual, harán de la escuela secundaria un centro con verdadero sentido educativo, liberándole de lo que hace aún de ella un lugar sin atractivos humanos, tradicionalmente memorista y teorizante y por tanto, sin valor de dirección vital. (17)

(16) Elías y Ballesteros. Educación de los adolescentes. México. Ed. Patria. 1983. p. 283.

(17) Idem. p. 284.

3.3 EL ADOLESCENTE Y LAS EMOCIONES

El primer concepto de la emoción conocido con el nombre de TEORÍA de James Lang, fue enunciado en 1884-1885, casi simultáneamente por William James y Carl Lang, se dió a conocer dicha teoría. En esta teoría la emoción es considerada como un complejo de sensaciones resultantes de pronunciados y amplios cambios en el organismo. La reacción orgánica es la base de la emoción, la cual no es sino una combinación de sensaciones, cuyas respuestas ocasionales estimulan millones de órganos sensibles contenidos en el organismo.

Otras definiciones de la emoción más conocidas son las siguientes:

- MC DOGALL: Es el aspecto afectivo de cualquiera de los instintos esenciales.
- WOODWORTH: Es un estado de excitación conciente del organismo.
- PIERON: Es esencialmente una reacción afectiva de carácter intenso.
- GATES: Es un complejo de sensaciones que provienen de una profunda y extensa respuesta, que envuelve particularmente los mecanismos viscerales y glandulares.
- AUSTREGESILO: Es la perturbación del ánimo que se exterioriza por la alegría la tristeza o la cólera, y cuando prolongada o sostenida, constituye las pasiones y los estados enfermizos, descritos en la neurología como obsesiones o fobias.
- SMITH y BROWN: Es el efecto producido en la percepción interna, por el ajuste somático del organismo, debido a un estímulo aplicado.
- WATSON: Es un espécimen hereditario de reacción, que implica transformaciones en todo el organismo, pero principalmente los sistemas glandulares y viscerales.

El estado del organismo debe ser sensible a la forma de estímulo en el momento en que éste se produzca (18).

La emoción en la adolescencia se manifiesta por la influencia de factores inesperados como lo son: el desarrollo orgánico y psíquico; la influencia de un factor inesperado es un hecho o una sensación revestidos de circunstancias nuevas a las cuales no estaba habituado. Esto provoca reacciones desordenadas con manifestaciones diferentes: agitación, perturbación visceral y glandular, modificaciones generales del sentimiento, desfallecimiento e insuficiencia de diferentes órdenes.

Es bien sabido cuánto se agudizan las emociones durante la adolescencia, es en éste periodo de la vida cuando adquieren fuerza y complejidad. Se tornan un factor poderoso de inhibición y de acción, afectan constantemente el proceso intelectual y la actividad. Con todo, no hay en rigor emociones propias de la adolescencia, excepto acaso en determinados aspectos de las reacciones sexuales, como lo es cierta hipersensibilidad que proceden de las condiciones biológicas o del medio social individual. Por ello las emociones se hacen más vivas en general, más absorventes, más difíciles de dominar y de dirigir (19).

La salud y determinadas crisis en el desarrollo de las glándulas de secreción interna y la acción del medio físico pueden, alterando el equilibrio fisiológico, predisponer a perturbaciones emotivas. Del mismo modo las relaciones en el seno de la familia, con los amigos y los establecidos en momentos anteriores de la pubertad, pueden influir de modo perturbante en la vida emocional del adolescente. Por otra parte, el paso repentino de un medio a otro muy diferente, de un sistema de vida a otro, perturba la vida emocional del adolescente.

En el muchacho el dominio emocional es difícil y se hace necesario para defender al adolescente de las perturbaciones derivadas de las reacciones intensas

(18) Carneiro, Ledu. Adolescencia sus Problemas y su Educación. México. Ed. UTEHA. 1977. p. 158.

(19) Idem. P. 162.

capaces de entorpecer el auto discernimiento, el autogobierno y la autodirección. (20)

El dominio de las emociones coadyuva a la salud mental, a la formación del carácter y la acción personal, porque reduce el desorden fisiológico y psicológico y deja mayor lugar a la autodirección.

El equilibrio emocional depende de innumerables causas. Antes de todo depende de las condiciones orgánicas del sujeto, de su herencia, de su alimentación placentaria, de sus primeros meses de vida, y de su crecimiento en forma general. Después depende de una salud equilibrada: alimento apropiado buen sueño y en lugar apropiado, recreación sana, y trabajo adecuado. También depende de la ausencia de sucesos exitantes y de compañías perjudiciales, así como de una vida activa y de trabajo constructor acorde con los intereses del adolescente.

Sin duda el dominio de las emociones es un problema serio y necesita de comprensión exacta del individuo para lograr que él tome conciencia de la necesidad de permanecer dueño de sus acciones y actitudes. Tal dominio de las emociones no se presenta de la misma manera en todas las edades, en todas las razas y en todos los medios.

La madurez emocional, por otra parte, corresponde al equilibrio de las emociones, a la conquista del poder regularlas, o por lo menos de atenuarlas. Esto no puede suceder de la misma manera en la infancia, en la adolescencia y en la edad adulta. Un niño no posee los medios necesarios para su gobierno aunque una buena educación puede, relativamente pronto, hacerlo capaz de evitar ciertos comportamientos que suscitan reacciones perjudiciales: tal educación consiste en despertarle la conciencia de la autodirección y de la responsabilidad personal. (21)

(20) Carneiro, Leao: Adolescencia sus Problemas y su Educación. México. Ed. UTEHA. 1977. p. 165.

(21) Idem. p. 166.

El adolescente, en marcha hacia la madurez, está en mejores condiciones para comprender el problema del dominio de las emociones; pero es el adulto quien está capacitado para percibir aquellas reacciones en toda su extensión y estar siempre en condiciones de evitarlas o atenuarlas.

La educación de las emociones tiene que ser, pues parte esencial del programa de la educación de la adolescencia. No debemos olvidar que se trata de la época por excelencia de los sueños, y de los sueños concientes porque el individuo tiende a evadirse de la realidad, hundiéndose a menudo en la melancolía y el pesimismo, de ahí la necesidad de evitar formación de complejos de superioridad o inferioridad. Los primeros, por los perjuicios de los resentimientos inspiradores de antipatías, dificultades y descorazonamientos; los segundo por la aparición inevitable de la falta de confianza en sí mismo con sus naturales reacciones de desánimo, decepción y fracaso, con la posibilidad de que dichas actitudes creadas permanezcan para siempre.

La certeza de que en ninguna otra época de la vida el corazón reboza como en esta de amor, de disposición para el sacrificio y de altruismo nos inspira la confianza en la posibilidad de obtener en esta edad mejor que en cualquiera otra, resultados educativos únicos en el hogar y en la escuela. (22)

(22) Carneiro, Leao: Adolescencia sus Problemas y su Educación. México. Ed. UTEHA. 1977. p. 169.

3.4 EL ADOLESCENTE Y SUS RELACIONES SOCIALES

La socialización es el proceso de aprender a adaptarse a las normas, costumbres y tradiciones del grupo. La persona bien socializada se halla imbuida de un sentido de identidad, comunicabilidad y cooperación. A cualquier edad es importante la buena adaptación social, sin embargo, en la adolescencia es de importancia capital, no solo porque el adolescente desea lograr éxito social, sino porque también en esta etapa de la vida del joven determinará, en gran parte, lo que será socialmente en su adultez. Para realizar una buena adaptación social, el individuo debe percibir y proveer los pensamientos, sentimientos y conducta de los demás. Habitualmente esto es fácil en situaciones sociales comunes, en las que es primero la actitud de la persona, luego el contenido y significado de su conducta, y en último término interpreta los sentimientos de la misma. Además la buena adaptación social exige que el individuo ensamble su conducta en una sociedad o en un grupo social dentro de una comunidad. Debe adquirir habilidades técnicas, aprender reglas y sanciones, actitudes y valores que le permitirá mantener un lugar en la sociedad mientras que, al mismo tiempo, le proporcionarán una sensación de autosuficiencia de identidad personal. En general la adaptación social se juzga en término de la actividad social; se supone que, cuanto mejor adaptado se halle el individuo, tanto más activo será socialmente. Sin embargo, esto no siempre es así; la citada actividad que despliegue el individuo dependerá de muchos factores, además del grado de adaptación al grupo, factores tales como el interés en las actividades sociales que le son accesibles, el tiempo de que dispone para participar en ellas, y muchos otros similares. (23)

El desarrollo social del adolescente en realidad se inicia en la infancia. Cuando el individuo siente que es parte de un grupo, que sus integrantes le quieren y estiman, se siente seguro y feliz. Sin embargo, si el

(23) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 116.

tratamiento que le dispensan otras personas fuera tal que lo hicieran sentirse rechazado, pronto aparecerían sentimientos de inseguridad. El grado en que un jovencito se adapte a las nuevas exigencias sociales en la adolescencia, dependerá en gran parte de sus primeras experiencias en la sociedad y de las actitudes que haya desarrollado como resultado de éstas. (24)

Los cambios en la conducta y en las actitudes sociales acompañan a la madurez sexual, no a la edad cronológica. Por ejemplo, cuando los muchachos alcanzan la madurez sexual, se separan de las pandillas o bandas a las que pertenecían anteriormente, y comienzan a participar en actividades con las muchachas, y también demuestran mayor interés en el arreglo personal y en las competencias deportivas, se pasa más tiempo en actividades sociales fuera del hogar que con los integrantes de la familia. La edad en que ocurre la maduración sexual, es importante para determinar el desarrollo social del individuo. Las muchachas pueden sentirse en inferioridad de condiciones, o pueden desarrollar inquietudes sustitutivas por falta de oportunidades para vincularse con los de un nivel de madurez similar. Los muchachos, por el contrario, pueden ser afectados en forma desfavorable por la "dominación femenina" en talla o en vida social. (25)

En el período inicial de la adolescencia, existe preocupación por las actividades y la experiencia sociales. Dentro de su propio sexo, los muchachos y las muchachas aprenden a comportarse como adultos entre los adultos; esto se consigue por la organización de sus propias actividades sociales, por la elección de sus propios jefes, y por la creación, en pequeña escala, de una sociedad de adultos. Con los componentes de otro sexo, adquieren habilidades adultas, tales como bailar, sostener una conversación, y alternar en juegos de sociedad. Al principio, se dedican a diversos tipos de actividades tumultuosas, pero éstas son reemplazadas gradualmente por una conducta más

(24) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 117..

(25) Idem. p. 119.

seria; así mismo, el descansar perezosamente y charlar ocupa mucho de su tiempo.

El cambio más pronunciado de la conducta social en la adolescencia tiene lugar en el sector de las relaciones heterosexuales. Durante los últimos años de la infancia, las relaciones heterosexuales se caracterizaban por antagonismo entre sexos; ahora, en lugar del antagonismo se presenta un activo interés por las personas del sexo opuesto, esto aparece en los primeros años de la adolescencia. (26)

Una vez que las niñas maduran sexualmente, modifican su interés por los muchachos de manera notable. La edad de estudios secundarios es la época en que la participación social alcanza generalmente su punto máximo.

Entre las edades de quince y diecinueve años, la participación en los grupos de la comunidad y las organizaciones formales es más intensa que en la infancia y luego disminuye bruscamente, especialmente entre las muchachas. La participación del individuo en las actividades sociales se halla influida por el grado de participación de su familia.

Los dos cambios notables en la conducta social en el período final de la adolescencia son la ampliación y diferenciación de los grupos con los cuales se asocia al individuo y la dirección hacia inquietudes sociales de un nivel más serio. El adolescente joven tiene tres "mundos sociales" que para él son de importancia casi igual. El primer mundo consta de su familia, muchos de los contactos de grupo en el trabajo y el juego se realizan con sus padres hermanos y otros parientes. La escuela proporciona al adolescente joven el segundo mundo social mientras que el tercero consta de un pequeño mundo cerrado de amistad íntima con uno o dos individuos de su propio sexo, a quienes considera sus "mejores amigos", y con quienes se asocia en muchas de sus actividades, y con quienes comparte sus ideas esperanzas y preocupaciones.

(26) Hurlock. Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 120.

En contraste el adolescente de mayor edad tiene cuatro "Mundos sociales". Estos están constituidos por el hogar, el colegio o universidad, sus amigos y trabajo respectivamente. Sus relaciones familiares para él son de menor importancia que lo que eran en años anteriores, mientras que sus contactos sociales con miembros del grupo escolar son más fuertes. Aquí elige él un círculo de amigos que sirve de base para la parte principal de su vida de relación.

Su tercer mundo social consta de un grupo de amigos íntimos de ambos sexos de entre los cuales eventualmente elige un miembro del sexo opuesto con el que inicia un noviazgo. La gente con la que se vincula en su trabajo es para él menos importante socialmente que la de los otros tres mundos.

El período final de la adolescencia se halla caracterizada por la evolución hacia un tipo más serio de actividades social. Hay aumento de las reuniones heterosexuales, tales como el baile, la conversación, y las fiestas, en comparación con las actividades del adolescente más joven cuyas inquietudes están monopolizadas por los deportes, el club, la lectura, el cine, la radio e intervenir en recreaciones con personas del mismo sexo. El adolescente de más edad, que ya concurre a la preparatoria, tiene oportunidades de desarrollar mayor actividad social que el adolescente que trabaja. Su atención se orienta hacia actividades de nivel más serio, principalmente con miembros del otro sexo. Los jovencitos socialmente activos durante el período de estudios secundarios, tiende a serlo más a medida que llegan a los años adultos. Cuanto más se asemejen las actividades escolares a las del adulto, tanto más probable es que el individuo continúe desarrollándolas a medida que llega a la adultez. (27)

Como resultado directo de la modificación de inquietudes y actitudes que acompaña a la maduración sexual, durante los años de la adolescencia se desarrollan varios tipos importantes de conducta social. La mayor parte de ésta conducta apareció durante el período final de la infancia, pero en una forma menos desarrollada; durante la adolescencia el individuo aprende a conducirse de manera muy similar a la que se espera que presentará cuando

(27) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 122.

llegue a la adultez. El individuo aprende qué formas de conducta social son inaceptables y las descarta o las modifica, de modo que merezcan menor desaprobación de la sociedad; y también aprende a aceptar nuevas formas de conducta que le serán muy útiles en un grupo social amplio y variado.

La opinión de los demás, pero especialmente la del grupo de su misma edad, es de inmensa importancia para el adolescente. No es suficiente la conformidad con la conducta y aspecto del grupo: el adolescente debe adaptarse también a las opiniones del mismo. Por más que el jovencito puede apartarse de las normas de los adultos en cuanto a vestido, conducta y valores acertados, es conservador en lo que a sus compañeros se refiere. Garrison (1951) ha descrito de este modo la conformidad propia del adolescente:

"El adolescente normal, aunque idealista en sus aptitudes, es un esclavo de la conformidad del grupo. Sus ardientes inquietudes poéticas y religiosas raramente son realizadas en las actividades diarias. Si el grupo desapruaba los ideales nobles, él tenderá a desaprobarlos también; si el grupo trasnocha, él tenderá a trasnochar; si el grupo blasfema, también seguirá esa conducta. En esta etapa existe el intenso deseo de seguir a la mayoría o al rebaño, y evitar el que se le marque como diferente. Esta actitud de conformidad se destaca en este periodo de la vida por sobre casi todo lo demás". (28)

La edad de maduración sexual desempeña un papel primordial en este aspecto de la conducta social del individuo. El niño que madura sexualmente con retraso no se halla movido por el mismo impulso a la adaptación que afecta a sus compañeros de mayor edad. Además éstos esperarán del niño más de lo que él a causa de la inmadurez de su organismo y de su falta de experiencias sociales, es capaz de dar. Como resultado, se le considerará "diferente" o "raro" situación que originará una tensión psicológica un desadaptado social, es decir, un individuo que tiene problemas de disconformidad social, de aquellos cuya adaptación al grupo es mejor.

(28) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 123.

A menudo los adolescentes desean ser diferentes, pero titubean en cumplir con sus deseos; cuando lo hacen, la diferencia generalmente adopta la forma de conformidad como los modales aprobados por el "grupito", que trata de destacar sus diferencias con respecto a los que consideran "de afuera". En el caso del jefe, éste puede desviarse levemente de las normas del grupo, modificaciones que serán seguidas por los otros miembros pero ni siquiera el jefe puede alterar las costumbres y las actitudes que han prevalecido en el grupo, sino en grado limitado. Si sus intentos van demasiado lejos, es probable que pierda su prestigio en el grupo. Los que no son jefes deben adaptarse al conjunto o ser excluidos de éste. Sin embargo, en su vida interior los adolescentes pueden seguir siendo personales y a veces con individualidades en extremo. (29)

Aunque el adolescente puede seguir siendo individuo en lo que atañe a sus ideas y sentimientos personales, en su conducta se convierte en un esclavo del grupo. Su conducta se adopta al modelo establecido y aprobado por todos. En su forma de vestir y en las modas, el adolescente sigue a la mayoría. Los ideales, prototipos, principios y conceptos morales del grupo se convierten en los de cada uno de sus miembros. El grupo tiende un velo de secreto alrededor de todos sus integrantes, y ningún extraño puede penetrarlo. El adolescente se alejará de su familia, evitará las responsabilidades de su hogar, e incluso descuidará sus estudios, para poder estar con sus compañeros y participar de sus actividades. (30)

La lealtad hacia el grupo se demuestra en el empleo del lenguaje aprobado por éste, ya se trate de lenguaje convencional, jerga, o insultos y en la imitación de la conducta exhibicionista empleada por otros miembros del conjunto. El objetivo posee sus objetivos amorosos comunes: un actor, una actriz, un astro de la radio o la televisión, un héroe futbolístico, o cualquiera que determinen elegir. El placer a los ataques a la propiedad se

(29) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 123.

(30) Idem. p. 124.

produce principalmente cuando el individuo se halla entre los compañeros del grupo. Por lo común, los muchachos son más vigorosos, osados y menos inhibidos que las muchachas en sus acciones destructivas. El espíritu de grupo sólo puede existir cuando cada miembro se halla orientado hacia una misma finalidad. Cuando un miembro actúa con indiferencia, los demás integrantes del grupo manifiestan tendencias a desinteresarse por la meta colectiva y sustituir a ésta por ideales personales. El individuo que no se dá al conjunto de todo corazón, por lo común pierde su posición dentro de éste; como resultado, la mayoría de los adolescentes aceptan la finalidad del grupo, incluso cuando ésta se halla en conflicto con sus valores e ideales personales.

La influencia del grupo sobre la conducta del individuo deja su huella en la personalidad de éste. Como resultado de este proceso de socialización, el individuo adquiere una cultura, o normas de conducta, aprobada por el grupo social más amplio, al cual pertenece este conjunto más reducido. Cada grupo enseña ciertas formas comunes y corrientes de actuar, de comportarse, y de creer. En la época en que el individuo ha llegado a la adolescencia, adquiere del grupo las concepciones de sí mismo, de la estructura social, de su lugar en ésta, conjuntamente con sus papeles y situaciones apropiadas, formas de conducta, tanto aprobadas como desaprobadas, y medios de hacer lo que desea, aunque esto puede significar la violación de leyes y costumbres. (31)

El adolescente a quien sus padres u otras personas con autoridad sobre él le impiden hacer lo que hacen sus compañeros de edad, se enfrenta con una situación complicada. El joven deberá explicar a sus compañeros por qué no hace lo que ellos hacen, no usa lo que ellos usan, o no piensa como ellos piensan. Esto lo coloca en una situación incómoda, y no aceptará restricciones sin luchar para obtener lo que desea. Su razonamiento habitual para querer algo que sus padres desapruaban o prohíben es que "todo lo hace". Si éstos se rehusan a modificar o alterar sus restricciones, o abolirlas por completo, el adolescente

(31) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 124.

puede hacer lo que desea hacer a espaldas de sus padres, y con toda seguridad adoptará una actitud antagónica hacia ellos.

Las tensiones emocionales provocadas por la falta de conformidad son grandes. Para evitar la desazón que ellas acarrearán, el adolescente hace todo lo posible para adaptarse hasta en los mínimos detalles.

Al igual que la conformidad social, la seguridad en sí mismo surge del deseo de obtener la aprobación del grupo. A medida que el adolescente desarrolla mayor autoconfianza, puede bastarse a sí mismo, ya no siente la fuerte tendencia a depender de su grupo, ni está dispuesto a "anular" su personalidad como lo hacía antes. Hacia la mitad de la adolescencia, necesita aprobación y reconocimiento. En su deseo de conseguir su individualidad y de ganarse un puesto dentro del grupo, el adolescente debe llamar la atención de conjunto sobre él. A medida que aumenta la confianza en sí mismo, aumenta también el deseo de reconocimiento; e incluso a veces sobrepasa al deseo de aprobación. El resultado de esto es que el adolescente está dispuesto a comportarse de alguna manera que desaprobaban sus compañeros, con tal de que ella le reporte la atención que él desea. Gran parte del comportamiento agresivo y exhibicionista, que es tan común al final de la adolescencia, proviene del deseo de infundirse confianza y lograr el reconocimiento que desea.

Para conseguir esta finalidad, el adolescente viste ropas de corte extravagante o colores chillones; cuenta cuentos rojos; su risa es estentórea; habla con autoridad sobre cualquier tema, sin importarle su ignorancia del mismo; emplea palabras altisonantes y poco comunes para que los otros presten atención a lo que dice; trata de cambiar la calidad tonal de su voz y la pronunciación de las palabras, lo cual habitualmente da como resultado una habla afectada; y expone puntos de vista extremistas y no convencionales acerca de los temas en discusión, no porque crea en ellos, sino porque aprecia el valor que ellos tienen para llamar la atención. Otras formas comunes de conducta agresiva en la etapa final de la adolescencia son: la fanfarronería

con respecto a sus realizaciones, especialmente las conquistas amorosas, la aceptación de cada nueva moda o extravagancia en cuanto ella aparece, el adoptar un aire despectivo, el ejecutar peligrosos actos de acrobacia, y el criticar y tratar de reformar a los demás.

Los primeros intentos realizados por el adolescente para adquirir confianza en sí mismo con frecuencia se caracteriza por su rudeza y su aspecto payascesco. En su afán de llamar la atención, el adolescente a menudo se pasa del límite; y cuando descubre que la reacción social no es favorable, modifica su conducta. Gradualmente aprende, por medio de la experiencia, lo que es aceptable y lo que no lo es. Con el tiempo, el burdo exhibicionismo cede paso a otras formas más sutiles, desaparece el tipo de fanfarronada a lo "gran personaje", que es reemplazado por una fanfarronería de forma tan disfrazada que es difícil reconocerla como tal.

Entre los adolescentes de mayor edad, el expresar puntos de vista extremos constituye una forma común de adquirir en sí mismo y de llamar la atención. Por regla general, el adolescente en realidad no cree todo lo que dice; con frecuencia se precipita a formular conceptos radicales, por que se da que está llamando la atención, aunque ésta no sea necesariamente de tipo favorable. Entre los estudiantes secundarios, aquellos cuyo nivel económico social es inferior al de sus compañeros, es probable que adopte actitudes más radicales que las de los niveles superiores. Cuanto más bajo sea el nivel de trabajo de los padres, tanto más probable será que sean más radicales las opiniones del adolescente. (32)

Por otra parte, la resistencia a la autoridad de los adultos no es nueva en la adolescencia, pero es más pronunciada que durante la infancia.

(32) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 126.

Además muchas de las causas que daban origen a la rebeldía en la infancia la provocan también en la adolescencia. Banham (1952) ha explicado la relación entre la resistencia a la autoridad y la socialización del individuo señalando que uno de los problemas principales de la vida es llevarse bien con la gente, hacer lo que ésta quiere, para resultarle agradable, mantenerse en términos amistosos con ella, y al mismo tiempo mantener la propia individualidad y disfrutar de la vida. En el proceso de desarrollo hay periodos en los que es más difícil de lo habitual ser sociable, agradable, y complaciente. Al niño pequeño le cuesta mucho adaptar sus deseos a los de los demás; esto también es cierto con respecto al adolescente joven, que rehusa "atender razones", o que hace justamente lo contrario de lo que desean sus padres y maestros.

En este periodo, el joven es socialmente sensible y sin embargo ansía conseguir amistades y aceptación; pero, como sus padres y compañeros poseen distintas normas, se da cuenta de que no puede complacer a todos a la vez. Antes de poder llegar a una solución de compromiso, el adolescente atraviesa un periodo de antagonismo no muy distinto al de un niño pequeño. En determinados momentos, se siente dependiente y recurre a un adulto en busca de ayuda, aunque no la necesite; en otros momentos, se siente independiente hasta el punto de rechazar la ayuda, aunque la necesite, y marcha en dirección opuesta para afirmar su independencia. (33)

El más testarudo de los adolescentes puede ser el más deseoso de agradar, es testarudo porque tiene fuertes incentivos sociales que se hallan en conflicto entre sí. De tal modo, el antagonismo, el negativismo, la obstinación, y la resistencia generalizada a la autoridad adulta son signos de posibilidad de una buena adaptación social. Aunque éstas son formas de conducta entre sí y de por sí son insatisfactorias, demuestran vitalidad, motivación, y el comienzo de una sensibilidad selectiva a una situación social compleja. La persona insensible a ésta es, sin embargo, sensible a las exigencias sociales. Si éstas le resultan imposibles de cumplir, el individuo

(33) Hurlock, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976. p. 129.

se torna excesivamente obstinado y antagonico. Esta actitud se convertirá en una conducta de cooperación cuando el individuo descubra que puede hacer algo que le producirá satisfacción y que al mismo tiempo colmará los deseos de aquellos a quienes quiere, o por quienes siente afecto. (34)

(34) Hurlock, Elizabeth. *Psicología de la Adolescencia*. Buenos Aires. Ed. Paidós, 1976. p. 130.

C A P Í T U L O

4

EDUCACION SEXUAL EN ADOLESCENTES

4.1 EDUCACION SEXUAL EN EL PASADO Y EN EL NUEVO MUNDO

La cultura occidental, con todas sus variaciones y subculturas, se formó en Europa Occidental bajo la implicación de las culturas Griega y Romana y del cristianismo, y de allí se extendió, a partir del siglo XV, hasta América a través de la conquista. La América Latina es parte de la cultura occidental, aunque dado el grado de evolución cultural de Europa y los EEUU, probablemente tenga rasgos de una subcultura, o sea, que tiene algunas características que le son peculiares. Por otro lado, la proximidad geográfica, el continuo intercambio cultural y turístico y los medios de comunicación hacen que los cambios de los países más desarrollados lleguen tarde o temprano a gran parte de nuestros países.

La historia nos permite reconstruir parcialmente las costumbres sexuales a partir de la fuente de nuestra cultura. Grecia se distinguió por ser una cultura sexofílica, no sexofóbica como la cultura cristiana. El sexo era algo bello y natural. (1)

La sexofilia griega se manifiesta en su admiración del cuerpo, en el nudismo de su arte y de sus atletas y en su aceptación del amor sexual entre hombres. A diferencia de nuestra cultura actual que según se muestra en los reinados de belleza y en las costumbres decorativas de la mujer, tiene su ideal de belleza en el cuerpo femenino, los griegos consideran el cuerpo del joven masculino como el ideal estético sin acentuar los rasgos sexuales. (2)

Los grandes cambios socioeconómicos y los progresos científicos del siglo XX han transformado las concepciones, las actitudes y la conducta sexual

(1) Giraldo N. Octavio. Explorando las Sexualidades Humanas. México. Ed. Trillas. 1981. p. 50.

(2) Idem. p. 51.

de nuestra cultura. Sin embargo, toda la herencia religiosa antisexual, anti-placer y antihumanística, y los rasgos machistas, puritanos y de doble moral, persistieron hasta la entrada de la segunda mitad del siglo XX en todos los países del mundo occidental y aún persisten en gran parte del mundo hispanoamericano.

La urbanización y la industrialización convirtieron el número de hijos en una carga difícil y los requerimientos de educación y de nivel de vida agradable y decente, de acuerdo con las necesidades humanas, hicieron imposible insistir en la reproducción ilimitada. El divorcio se instauró y se extendió a casi todo el occidente. La familia ha reducido su tamaño y la mujer ha venido a formar parte del mercado de trabajo. Todos estos fenómenos han cambiado el papel reproductivo de la mujer, han disminuído la necesidad del matrimonio y han reducido los actos sexuales reproductivos a uno o dos en los 60 ó 70 años de vida de un individuo. Forzosamente, estos fenómenos demográficos y socioeconómicos han conducido a un replanteamiento del papel y del significado de la sexualidad. Para el análisis de estos aspectos el avance de las ciencias sociales y biológicas esta aportando también importantísimos elementos. (3)

Nuestra sociedad hace de las experiencias de la pubertad y de la adolescencia situaciones especialmente difíciles en lo que respecta a la sexualidad. La religión trata de suprimir la sexualidad, la escuela intenta negarla, los padres la ignoran o pretende inhibirla, los compañeros la ritualizan, la ley la prohíbe en muchas de sus formas y las autoridades, en muchos casos, pretenden limitarla. Al mismo tiempo, la televisión, la literatura popular, el cine, las revistas, la música y los publicistas o comerciantes, bombardean al público con estímulos y sobre valoraciones sexuales. Para acabar de complicar las cosas, el adolescente está tratando de manejar sus nuevas

(3) Giraldo N. Octavio. *Explorando las Sexualidades Humanas*. México. Ed. Trillas. 1981. p. 58.

necesidades sexuales y de formular sus valores y su identidad sexual. (4)

Durante casi dos mil años la sexualidad fue considerada como algo degradante, vergonzoso y pecaminoso, y por lo tanto, su estudio no era ni siquiera considerado como una posibilidad. Sólo los teólogos y los filósofos podían organizar sus silogismos o interpretar las escrituras para concluir en algún mandato restrictivo.

La ciencia médica, en parte por su limitado conocimiento en otras áreas y por temor a la censura eclesiástica y civil, tampoco se aventuró en este aspecto. La biología médica fue, sin embargo, la primera en avanzar. (5)

La primera investigación científica, realizada con gran número de gente y con un enfoque marcadamente sociológico, fue la de Alfred Kinsey y la inició en 1938, para publicarla entre 1948 y 1953. Este trabajo monumental es aún la principal fuente de conocimientos sobre la vida sexual del pueblo americano. Muchos mitos se desplomarán con su estudio sobre la conducta sexual del hombre y la mujer, y nació una nueva profesión la del investigador sexual. Sus hallazgos que produjeron tanto reacciones fuertemente negativas como de gran admiración y sorpresas, estimularon innumerables investigaciones y sobre todo iniciaron una visión realista de la sexualidad. (6)

(4) Giraldo H. Ocavio, *Explorando las sexualidades humanas*. México. Ed. Trillas. 1981. p. 59

(5) Idem. p. 64.

(6) Idem. p. 65.

4.2 LA NECESIDAD DE EDUCACION SEXUAL EN EL ADOLESCENTE

En las encuestas realizadas entre jóvenes y adultos hemos visto con tristeza que la gran mayoría admite haber recibido su primera información acerca del sexo fuera del ambiente familiar; en forma extemporánea, equivocada e indigna, carente de afectos y comprensión. Esto trae como consecuencia, en el niño, una falta de confianza para tratar estos problemas con sus padres, y en el adulto, la formación de traumas, inhibiciones y conceptos erróneos, que le evitarán disfrutar de una vida sexual plena y feliz y que lo pueden llevar hacia una conducta sexual anormal.

En cambio, se ha visto que cuando la educación sexual es impartida en forma correcta y oportuna dentro del seno familiar, rodeada de afecto y confianza, se evitan en gran parte las consecuencias inmediatas y mediatas señaladas anteriormente. (6)

Muchos padres consideran que la educación sexual consiste en informarle a su hijo cómo se origina la vida de un ser humano, cómo éste se desarrolla en el vientre materno y cómo se lleva a cabo el nacimiento. Así mismo, en explicar a la niña qué es la menstruación y que cuidados requiere. Otros más piensan que este tipo de educación se destina únicamente a controlar el comportamiento sexual de los jóvenes.

En la actualidad, conforme nuestra sociedad se aproxima hacia una actitud más positiva hacia la sexualidad, la educación es considerada desde un punto de vista mucho más amplio y como uno de los medios que ayudará al individuo a desarrollar su potencial creativo como ser humano. En otras palabras, el objetivo de la educación sexual es la niñez, hoy en día, el de construir bases firmes para que el individuo pueda funcionar eficazmente, a

(6) Monroy Anameli. Nuestros Niños y el Sexo. México. Ed. Pax-Mex. 1983. p. 30.

lo largo de su vida, como ser femenino o masculino. (7)

Para poder lograr esto, la educación sexual que decidamos brindar a nuestros hijos debe constar en dos aspectos básicos que son: a) FORMACION; b) INFORMACION.

En el primero que es el que básicamente corresponde al hogar, se incluyen todas aquellas actitudes, normas y valores acerca del sexo, que los padres desean que cultiven sus hijos, para su propio bien y el de la sociedad en que viven. Esto implica desde luego, saber vislumbrar el futuro y una franca y sincera revisión de las propias actitudes y valores para que, a su vez, puedan impartírselas a ellos. En el segundo aspecto, se incluye toda aquella información que se proporciona al niño, tanto de manera conciente como inconciente, acerca de la sexualidad.

La información sexual conciente es la que se planea y dirige, como, por ejemplo, la que se le proporciona al niño en una clase o a través de libros de instrucción sexual.

La información sexual inconciente es la que se deriva de las actitudes diarias y del ejemplo de como los padres vemos y vivimos la propia sexualidad y la de los que lo rodean, como pueden ser la forma de llevarse de los esposos, el respeto de ellos al propio sexo y al contrario, el trato a los hijos, las reacciones paternas ante "ciertas preguntas y conductas infantiles" etc.

Desgraciadamente, muchas veces se presta más atención a la parte de información conciente y dirigida y se ignora la que, sin darse cuenta, se proporciona en forma constante y, por lo tanto, con mayor influencia en la personalidad del niño.(8)

(7) Monroy, Anamelí. Nuestros Niños y el Sexo. México. Ed. Pax-Méx. 1983. p.31.

(8) Idem. p. 32.

Para resumir, la educación sexual consiste en orientar, canalizar y educar la sexualidad a lo largo de la vida, es decir provee información para desarrollar el entendimiento de las relaciones humanas en sus aspectos físicos, mental, emocional, social, económico y psicológico. Forma parte de la educación integral del individuo e incluye más que una información anatómica y fisiológica pues enfatiza el desarrollo de las actividades positivas y valores morales humanos. (9)

En la educación integral del niño es preciso marcarse metas, que respeten su propia personalidad y lo ayuden a realizarse plenamente como ser humano.

En la educación de la sexualidad se buscan metas concretas, las cuales deben adaptarse a los casos particulares de cada familia; para llegar a ellas se debe aprovechar la curiosidad innata del niño y del adolescente, para que conozca los procesos físicos, mentales y emocionales relacionados con el sexo, y comprenda las relaciones y responsabilidades entre los sexos femenino y masculino; que sepa que tiene la posibilidad de usar su propia sexualidad de una manera positiva y creativa. Que acepte su propio sexo y se sienta libre de ansiedad y miedos; que cultive los valores morales y los patrones de conducta para estar en capacidad de planear la propia vida, de tomar decisiones racionales presentes y futuras, en las que ni él ni los demás salgan perjudicados. La educación sexual también deberá tender a la maternidad y paternidad responsables y a prevenir desajustes psicosociales y emocionales. (10)

La educación sexual es parte de la educación integral por lo que se debe empezar a impartir desde los primeros días de nacido un bebé. Desde ese momento, al sentir cómo se le carga, cómo se le alimenta, cómo se le baña, él ya percibe si es bien o mal aceptado en la familia, y este hecho le da sus primeras nociones de seguridad o inseguridad, de cariño o falta de él, y esto

(9) Morroy, Anamelí. Nuestros Niños y el Sexo. México. Ed. Pax-Méx. 1983. p. 33
(10) Idem. p. 34.

es básico para su vida futura en todas las esferas, incluyendo la sexual.

Las actitudes y valores positivos se deben empezar a desarrollar desde el nacimiento, y la labor de los padres y educadores continuará a lo largo de la niñez y de la juventud, en la casa, en la escuela y fuera de ellas. (11)

La curiosidad del niño debe ser satisfecha en cuanto aparece y la demuestre, y ésta se manifiesta desde que es muy pequeño. Asimismo, las reacciones de los padres, sus propias actitudes y su ejemplo diario en general, influyen de manera definitiva en la personalidad del niño. Por ejemplo; la manera en que se comporten ante la curiosidad que el niño manifiesta al explorar su propio cuerpo y el de los demás, cuando se interese en las funciones de su organismo, cuando se le enseñe a controlar sus esfínteres, cuando aprenda a respetar la privacidad de los demás y se le respete la suya propia.

Se desee o no enseñar al niño sobre sexo, se le enseña diariamente, pues él aprende al ver, al oír, al sentir todo lo que le rodea. Al percibir que en su casa todo lo referente al sexo es natural, no crecerá con prejuicios, traumas o inhibiciones; en cambio si la actitud familiar le demuestra lo contrario, aprenderá que el sexo es tabú, que no se debe hablar de ello a los padres, que es un tema que no pertenece al ambiente familiar, que es malo, sucio y grosero.

Aprenderá, sí pero en la calle y de fuentes poco confiables, y lo peor; es que, cuando ya haya oído algo distorsionado y en forma cruda, ya no querrá creer lo real y verdadero, entonces será tarde, pues ya habrá perdido la confianza en sus padres.

(11) Monroy, Anameli. Nuestros Niños y el Sexo. México. Ed. Pax-Mex. 1983. p. 38.

Es conveniente adelantarse al hablar de ciertos temas antes de que la experiencia personal ocurra en el niño o el adolescente. Por ejemplo: se le debe hablar a la niña preadolescente sobre la menstruación antes de que se le presente por primera vez; al niño preadolescente, de las emisiones seminales antes de que las experimente; a los jóvenes que tienen que salir a trabajar, de los problemas que pudieran presentársele, y así sucesivamente. (12)

Desde luego que lo último expuesto se refiere únicamente a información, pues sólo los padres y quienes conviven diariamente con los niños serán los que se encarguen del aspecto de formación que es el más importante.

Las autoridades de la Secretaría de Educación Pública, dándose cuenta de la necesidad apremiante de una educación sexual en una época como la que vivimos, han decidido colaborar con los padres a través de la escuela y esto será un magnífico complemento de lo que los padres logren.

Con sus hijos en el hogar.

Se lograrán mejores resultados si se elabora un programa "Hogar-Escuela", basado en las necesidades reales y actuales de la comunidad, el cual proporcionará coherencia entre lo que el niño aprende en el primero y la enseñanza de la segunda.

Desde luego, esto implica una gran responsabilidad para todos aquellos educadores que se convertirán, ahora más que nunca, en ejemplo y guía de los niños; por lo que quienes posean problemas sexuales deberán recurrir inmediatamente a un psicólogo especialista y, si es necesario, abstenerse de proporcionar este tipo de educación, pues, con su actitud, pueden reflejar en los alumnos conceptos negativos.

(12) Monroy, Anameli. Nuestros Niños y el Sexo. México. Ed. Pax-Méx. 1983. p. 43.

Ambos, padres y maestros, deberán prepararse especialmente para estar capacitados de impartir una educación sexual adecuada. (13)

La educación sexual debe ser individual, progresiva y continua, activa y completa. "Individual" porque cada niño tiene su propio desarrollo físico mental y emocional y puede reaccionar ante un mismo hecho en forma diferente. "Progresiva" porque un niño que, por ejemplo, sabe el origen de los bebés, unos meses más tarde quiere saber "por donde salen" y en cada etapa es necesario decirle la verdad, de acuerdo a su mentalidad.

"Continua" porque debe ser paralela al desarrollo psicosexual del niño y del adolescente. "Activa" pues no se debe esperar a que el joven o niño pregunte, no se le debe invitar a que lo haga cuentas veces quiera, que investigue en libros que los padres y educadores pongan a su alcance. "Completa", porque no deben quedar lagunas de información, ésta deberá ser suficiente e impartirse en términos claros y comprensibles.

Tratándose de sexo, no se recomienda que se entregue al joven un libro con todos los detalles de información sexual para que aprenda solo, ya

que ello jamás suplirá el afecto y el amor que los padres deben transmitir al sustentar una conversación de este tipo con su hijo. Si le demostramos al niño o joven interés y cariño al educarlo, lo haremos consciente de su propio valor personal. Es conveniente buscar que el ambiente de una actividad o plática de este tipo sea de tranquilidad, acogedor y que inspire confianza. Se debe considerar también que el niño pregunta sobre la naturaleza de la electricidad. Si el sexo se visualiza desde la niñez en el ambiente familiar, dentro de una unidad afectiva y responsable, estará rodeado de sentimientos positivos. (14)

(14) Monroy, Anameli. Nuestros Niños y el Sexo. México. Ed. Pax-Méx. 1963. p. 46.

Esta posición es válida para nuestro trabajo de investigación ya que se apega a la realidad de nuestro contexto social mexicano.

En todo proceso de enseñanza de la sexualidad, se deba brindar la información en forma tal que permita al adolescente adquirir un conocimiento y confianza en sí mismo y respecto de quienes imparten tal educación.

4.3 EL SEXO DURANTE LOS AÑOS DE LA ADOLESCENCIA

No se debe temer que la educación sexual lleve a los adolescentes a un abuso de su cuerpo y a la promiscuidad, ya que las encuestas realizadas revelan lo contrario: a mayor educación, mayor respeto por uno mismo y por los demás. Se debe recordar que la época en la que vivimos no puede ser llamada de inocencia ni se encamina hacia ella; por lo que se debe proveer al joven de conocimientos suficientes para que, por sí mismo, pueda normar su propia conducta.

En esta edad ya se tienen que dar explicaciones concretas y detalladas acerca de todos los hechos relacionados con el sexo, lo cual deberá hacerse respetando siempre su feminidad o masculinidad y sin olvidar jamás las metas. La información que se le debe proporcionar al adolescente acerca de la anatomía y fisiología, es realmente la indispensable y no hay necesidad de entrar en detalles muy específicos. En cambio, se debe dejar un amplio margen para contestar todas las preguntas que se deriven de la plática.

Una vez que se ha iniciado el diálogo con el adolescente, las preguntas abarcarán toda la gama de la experiencia sexual. Contestarlas no será fácil pues la mayoría de los adultos no están preparados para ello, razón por la cual, tendrán que hacerlo previamente. Por las razones anteriores, se tratarán en forma concreta los puntos principales que deben ser conocidos por padres y educadores. (15)

Durante la adolescencia aparece un incremento de los impulsos sexuales y agresivos en comparación con la etapa de latencia en la que estaban controlados; con el funcionamiento hormonal aparece todo un desequilibrio emocional. Todo se manifiesta en la actividad física, por lo que los deportes

(15) Monroy, Anameli. Nuestros Niños y el Sexo. México. Ed. Pax-Mex. 1983. p. 117.

obran una gran importancia, y en cambio, el funcionamiento intelectual se estanca.

El joven busca la descarga de su impulso sexual en la masturbación, que aparece como parte normal del crecimiento y desarrollo psicosexual del joven. Ella se acompaña, frecuentemente, de fantasías sexuales del todo tipo que pueden ser concientes o inconcientes.

El único mal que la masturbación puede causar es el de hacer sentir al joven culpable, lo cual le producirá ansiedad y ésta, a la vez le producirá mayor necesidad de masturbarse y entrará un círculo vicioso del cual le será difícil salir. Los padres no deben prestar atención a ella, ni buscar la evidencia o tratar de prevenirla; o sea que los padres deben aceptarla como descarga natural del impulso sexual y deben evitar regañar, pegar o "aconsejar" al joven acerca de ella.

Sólo en casos en los que el muchacho se dedique de lleno a ella y deje de hacer otras cosas de interés, deberá consultarse a un psicólogo especialista para que él aconseje que hacer.

Los conflictos bisexuales son parte del desarrollo de adolescentes, está probando su identidad sexual. (16)

Las conductas homosexuales son muy frecuentes durante esta etapa de la vida pues el adolescente se siente muy íntimamente ligado a su "grupo" y se pasa la mayor parte del tiempo con compañeros del mismo sexo. Juntos comentan, ensayan nuevos ademanes, modos de vestir, comparan experiencias, sentimientos y, entre todo esto, es probable que se vean involucrados con explicaciones físicas que los llevan a descubrir sensaciones placenteras

(16) Monroy, Anameli. Nuestros Niños y el Sexo. México. Ed. Pax-Méx. 1983. p.118.

desconocidas para ellos. Estas conductas homosexuales no son necesariamente preámbulos de homosexualidad.

Lo anterior es muy importante porque, debido a la actitud negativa que los adultos han tomado en algunos casos en que han sorprendido a los adolescentes en esta actividad, los jóvenes han sido tildados de homosexuales para toda su vida, sin serlo, o les han creado un sentimiento de culpabilidad tan tremendo que les han bloqueado su desarrollo normal hacia la heterosexualidad.

Es decir, los padres deben cuidar de que los adolescentes no tengan mucha oportunidad de caer en este tipo de conductas pero si llegara a presentarse este suceso y los padres o maestros se enteraran, lo mejor es hablar a solas con ellos, sin hacer ningún aspaviento, y explicarles que es mejor que no tengan esa clase de "juegos", que ellos son síntomas de inmadurez y que procuren alejarse de las personas que los inciten a ello. Esto debe quedar en privado y no volver hacer mención al respecto.

Muchos jóvenes tienen temores a la homosexualidad debido a que la mayoría de ellos han pasado por alguna experiencia homosexual, otros se asustan porque tienen sueños o fantasías homosexuales (naturales de la edad) y otros pocos creen que deben tener algún signo afeminado pues se les han acercado a proponerles una relación de este tipo. Por esta razón, los padres y educadores deben estar preparados para poder ayudar al muchacho. pláticas con los adolescentes al respecto, son excelentes medios de conocer qué piensan y sienten al respecto, y por lo tanto, una manera eficaz de hacerlos salir de un error si es que han caído en él. El cariz de este tipo de conversaciones no deberá ser prohibitivo o imperativo.

Para prevenir la homosexualidad se aconsejan dos cosas importantes:
a) Una educación sexual adecuada y; b) La detección de tendencias homosexuales desde una edad temprana.

Los jóvenes (como muchos adultos) se ven obligados a recurrir a la pornografía para satisfacer su curiosidad sexual. Otros la utilizan como estimulante erótico en problemas de frigidez o impotencia. Lo que realmente interesa saber a los padres es si la pornografía causa daño y la respuesta es que una persona que ha sido educada en un ámbito inteligente sabrá darle su justo valor, y su desarrollo sexual no será perturbado.

Los padres y educadores deben proporcionarle al adolescente libros, sobre todo, aquellos que le pongan a su alcance información sana para satisfacer su curiosidad sexual. (17)

Vivimos en una época de cambios, de controversias. Se vive abiertamente entre personas de diferentes creencias religiosas, políticas, sexuales y morales, y esto ha creado un gran descontrol, que ha conducido a su vez, a que los jóvenes tengan que sopesar y evaluar por ellos mismos cada norma que se les ofrezca antes de aceptarla.

No se deben eludir los temas sexuales en el hogar y si, en cambio, deben tratarse en forma clara y precisa, pues de lo contrario se crearán más dudas en el adolescente. A todo esto se le puede añadir el hecho de tratar de hacer del joven un miembro respetado dentro del núcleo familiar y de la comunidad, ya que esto ayudará a que él tenga ese mismo sentimiento hacia la sociedad que lo rodea y podrá probarse a sí mismo, y a los demás, que es un individuo maduro. (18)

En cuanto a las primeras búsquedas del amor se debe tener presente que el adolescente no está buscando aún al compañero de toda su vida, sino que más bien está interesado en la idea de enamorarse (enamorarse del amor)

(17) Monroy, Anameli. Nuestros Niños y el Sexo. México, Ed. Pax-Méx. 1983. p. 119.

(18) Idem. p. 121.

y no es la persona de quien se muestra enamorado. Los padres deben saber que si el adolescente es censurado en sus primeras experiencias románticas, presenta la posibilidad de tener problemas de adaptación en su vida sentimental futura. Deben recordar que el proceso de maduración es lento y difícil y que sólo a través de intentos y fracasos, frustraciones y éxitos, se va logrando llegar a ella.

Es muy importante hacerle entender al joven la relación que existe entre sexo y amor, que el acercamiento físico es un modo de "decir amor y afecto".

Los padres deben controlar sus aprehensiones, que generalmente están fundadas en sus propias experiencias negativas, en las enseñanzas que recibieron desde pequeños y en el "que dirán", para poder ayudar al adolescente a que aprenda a expresar sus sentimientos en forma sincera, sin inhibiciones y viva una vida mejor y más libre. (19)

Las demostraciones de cariño entre la gente (padres, amigos, novios y hermanos) son los escalones que ayudarán al joven para que pueda dar y recibir amor, para que aprenda el arte de amar, que sepa qué le gusta o le desagrada y no sea un inexperto que se asuste en su noche de bodas y jamás se pueda adaptar al tipo de caricias sexuales que su vida conyugal le exigirá y lo pondrá en peligro de un desajuste psicológico.

Lo que sí se le debe exigir al joven a cambio, es que sea honesto consigo mismo y con los demás; que no engañe, que no haga trampas, ni dañe a nadie en sus relaciones, incluyéndose a sí mismo. También hay que advertirle que para muchos el sexo es un juego y que se debe estar preparado para mentiras y trampas, intentos de seducción por algunas personas que la utilizan para no sentirse inferiores y que el problema no es de él, sino de esas

(19) Monroy, Anameli. Nuestros Niños y el Sexo. México. Ed. Pax-Mex. 1983. p. 121.

personas. Debe verse que entienda que los puntos de vista e ideales religiosos mal entendidos pueden ser causa de sentimientos de culpa y represión. (20)

Que el hombre y la mujer no ven el sexo de la misma manera; para ella, generalmente, el acto sexual es amor e implica una relación permanente; para él es un logro masculino del cual se jacta la mayoría de las veces, que una joven madura más pronto que un joven de la misma edad y, por lo tanto, sus puntos de vista son diferentes; que cuando una chica tiene inestabilidad emocional en su casa, cree más fácilmente en lo que dicen o le prometen y "creerá lo que necesita creer", aunque eso no exista.

Que el prodigar demasiado las caricias, sobre todo las sexuales, puede llevar a las relaciones sexuales premaritales las cuales traen consigo un sentimiento de culpabilidad y peligro de embarazo si no se tiene la madurez psicológica y los cuidados necesarios.

Que los matrimonios que están cimentados exclusivamente en la atracción sexual no son los más felices y que los noviazgos que sólo están ocupados en el aspecto sexual no ven claramente las cualidades y defectos de su pareja.

A la muchacha hay que advertirle que la mayoría de los jóvenes latinos aún buscan virginidad en su futura esposa, y por lo tanto, si se vuelve demasiado "generosa" tal vez se esté alejando de la ruta del matrimonio y de una vida estable y feliz.

A ambos también conviene prevenirles que muchas veces se espera mucho más de una relación sexual que lo que realmente se encuentra y entonces únicamente queda frustración. Que para disfrutar plenamente de las relaciones sexuales, se debe estar maduro física y emocionalmente, y por último, que su

vida sexual deberá estar basada en factores racionales y en su total información acerca de los "pros" y contra de cada hecho, de los anticonceptivos, de las enfermedades venéreas del embarazo, de las normas morales, etcétera. Qué ésta será respetada y de ninguna manera influirá en el amor y respeto hacia él (o ella). (21)

Los padres deben saber también que los muchachos recurren a la prostitución para satisfacer su curiosidad, constatar su masculinidad, obtener la aprobación de sus amigos y satisfacer su impulso sexual. Cuando el joven oye a los adultos hablar, siente que el sexo es algo excitante y que a través de la actividad sexual se sentirá adulto. Por lo tanto, se le ofrece una instrucción sexual completa, se le da la oportunidad de ganar prestigio en varios campos, y se le ayuda a desarrollar capacidades que lo harán sentir que pertenece al mundo de los mayores, tal vez así se puede evitar que recurra a la prostitución para resolver sus dudas, satisfacer su curiosidad o sentirse adulto. (22)

La madurez sexual biológica se obtiene pocos años después de iniciada la pubertad. En nuestra cultura la expresión sexual completa sólo puede manifestarse dentro de la institución matrimonial. Las características esenciales que permiten a los jóvenes contraer matrimonio, cada vez se dificultan más debido a la prolongación de la dependencia paterna. Este fenómeno social hace que surja un espacio de 10 años aproximadamente entre la aparición de los impulsos sexuales y la posibilidad de gratificarlos de una manera socialmente aceptada. (23)

Al joven se le presentan las siguientes alternativas dentro de su conducta sexual:

(21) Monroy, Anameli. Nuestros Niños y el Sexo. México. Ed. Pax-Mex. 1983. p.123.

(22) Idem. p. 124.

(23) Idem. p. 134.

- 1 Masturbación.
- 2 Caricias sexuales.
- 3 Acudir a la prostitución.
- 4 Relaciones premaritales.
- 5 Represión sexual.

La elección de una o varias de ellas, depende de los antecedentes familiares, la educación recibida, los principios morales, la propia actitud ante la sexualidad, la madurez emocional y desde luego, el sexo y la edad de cada individuo. (24).

(24) Monroy, Anameli.
Ed. Pax. Méx. p. 135.

4.4 LA REVOLUCIÓN SEXUAL

Un diálogo significativo con la gente joven, es decir, un tipo de educación que tenga sentido, sólo puede realizarse si los padres y los maestros están dispuestos a enfrentar la realidad social y no caer en la trampa en que suelen caer los adultos: el creer que la nueva generación "se está echando a perder" debido a los cambios que inevitablemente tiene lugar de una generación a otra, sobre todo en una sociedad dinámica como la nuestra.

Desgraciadamente, la mayoría -incluyendo a profesionales en el campo de la educación social- no han podido enfrentar honestamente las realidades que les rodean debido a toda una mitología que ha aparecido sobre "la sexualidad sin trabas de los adolescentes", sobre todo en las universidades. La base de esta mitología descansa sobre una frase ya gastada que se ha convertido en un cliché y que paraliza el pensamiento: "la revolución sexual". Este cliché es una bandera que sirve igual de bien a los profetas de las catástrofe y a los entusiastas portadores del estandarte de la libertad sexual. Bajo esta bandera se nos ha dicho que los viejos patrones de moralidad y de conducta están perdiendo terreno con "increíble velocidad", (25)

Y sin embargo, a pesar de todas estas frases hechas fáciles de hecho no ha habido una revolución en la conducta. Esta es la conclusión razonada a que han llegado los especialistas que han hecho el estudio más cuidadoso de los patrones sexuales de las revelaciones del primer informe Kinsey.

La verdadera revolución que ha tenido lugar, no es tanto de conducta como que ahora las cosas se hacen más a la vista reemplazando una buena parte -pero ninguna manera toda- nuestro tradicional "callar y disimular" en lo que a sexualidad se refiere, y en los cambios considerables que han habido en las actitudes hacia ella. Estos cambios son muy importantes, pero de ninguna

(25) Rubin y Kirkendall. Preguntas del Adolescente. México. Ed. Pax-Mex. 1985. p.30

manera equivalen al concepto popular de que ha habido un cambio tremendo en la conducta y en las costumbres, que supuestamente ha tenido lugar desde la publicación de los informes Kinsey en 1948 y en 1953. (26)

Si eso es cierto, entonces todos hemos sido muy irresponsables al tragarnos el término y no haber sido capaces de analizar en forma crítica el cómo, cuándo y dónde y quién, porque el problema de si ha habido o no una revolución en la conducta no es meramente de interés teórico para los científicos; tiene también importantes implicados para el ser humano. Por ejemplo, los universitarios, hombres y mujeres, bombardeados por todas partes por una versión estereotipada de la revolución, pueden llegar a sentir que si no se apresuran y se unen a este movimiento, están irremisiblemente "anticuados", quizá excepciones solitarias en un medio que está bullendo de actividad sexual. A resultas de esto, muchos pueden sentirse presionados a tener relaciones para las cuales no están ni emocional ni socialmente preparados. (27)

Los que creen que ha habido una revolución por lo general hablan de un aumento en la promiscuidad entre los jóvenes, sobre todo entre las muchachas de clase media, de un aumento en las relaciones extramaritales entre los adultos, y de un aumento considerable de la homosexualidad.

Sin embargo, como John H. Gagnon, un investigador del Instituto Kinsey para investigaciones sobre sexualidad ha indicado índices suficientes diferentes a los datos obtenidos en la investigación de Kinsey como para justificar la creencia de que ha habido cambios básicos en alguna de estas áreas. Las pocas investigaciones cuidadosas que se han hecho después del informe Kinsey, no indican básicamente que las muchachas estén teniendo relaciones sexuales con mucha más frecuencia, ni con más compañeros, ni con menos apego emocional y afecto de las que fueron estudiadas hace una generación. Ningún estudio serio ha indicado que más de un porcentaje muy pequeño de

(26) Rubin y Kirkendall. Preguntas del Adolescente. México. Ed. Pax-Méx. 1985 p. 3.
(27) Idem. p. 31.

muchachas sean promiscuas. Es cierto que un número creciente se acarician para obtener el orgasmo en formas diversas, permaneciendo técnicamente vírgenes. Pero las relaciones para aquellas que llegan a practicar el coito antes del matrimonio, no suelen acontecer sino hasta que está enamorada y se ha comprometido formal o informalmente. Aparentemente, hay un aumento en estas relaciones, y aparece porque ahora se casan antes pero dado que sigue teniendo lugar en el contexto del matrimonio inminente, no puede tomarse como un cambio básico en los patrones sexuales. (28)

Obsérvese, por supuesto, que el momento en que uno se pone a analizar la revolución sexual, se comienza, casi sin darse cuenta, a hablar de las muchachas, y sobre todo de las de clase media. Nadie trata de arguir seriamente que haya habido un cambio serio en la medida en que ellos tienen actividad sexual, o de que sus actitudes básicas hayan cambiado.

No hay duda de que la homosexualidad ha aumentado en las discusiones y en sus manifestaciones públicas. Lo que en otros tiempos se describía como "el pecado abominable que no debía ser nombrado entre cristianos", es ahora evidente por dondequiera que uno mire. Es un tema de considerable preocupación en los medios de comunicación masiva, en la literatura y en el arte. En otros tiempos casi todos los homosexuales mantenían en absoluto secreto sus tendencias sexuales. (29)

También popularmente se asume que si bien no ha tenido lugar una revolución en la conducta después del informe Kinsey, debe de haberse producido gracias a la "píldora". Sin embargo, esta creencia también se basa en ciertas suposiciones que no resisten un escrutinio más cuidadoso se supone que la orientación y las actitudes de los adultos jóvenes puede ser fácilmente revertida. En vista de la gran dificultad con que tropieza cuando se trata de cambiar la mayoría de las formas de conducta, dice John Gargnon, "parece haber

(28) Rubin y Kirkendall. Preguntas del Adolescente. México. Ed. Pax-Méx. 1985. p.32.

(29) Idem. pág. 33.

una curiosa contradicción en la creencia de que la conducta sexual está sujeta a cambios por impulsos externos insignificantes".

Si, como dicen la mayoría de los psiquiatras y de los especialistas en desarrollo infantil, las actitudes sexuales del adulto y su conducta tienen raíces profundas en las experiencias infantiles, no hay ninguna razón para creer que la actual generación de jóvenes, ya fuera directa o indirecta, haya sido condicionada por sus padres con menos inhibiciones o menos aprendizaje negativo sobre la sexualidad de lo que lo fueron los propios padres. Es indudable que al irse haciendo mayores la mayoría de las muchachas se vuelven más recatadas como ha mostrado un estudio sobre las universitarias y de sus madres que también han cursado estudios universitarios (por Robert R. Bell y J. V. Buerkle), incluso aquellas madres que en sus años de estudiantes se tomaron bastantes libertades se volvieron bastante menos "comprensivas" cuando se trató de sus hijas. (30)

Otra de las cosas que se asumen es que a los cambios en la tecnología de control de natalidad tienen que seguir grandes cambios en la conducta sexual. Pero como ha mostrado Ira L. Reiss, una de las investigadoras más destacadas en las normas de la sexualidad premarital, el diafragma para la mujer apareció en 1880 y el anticonceptivo masculino estaba ya perfeccionándose desde antes. Sin embargo estos métodos apenas si parecen haber producido cambios inmediatos radicales en la incidencia de coito premarital. Los cambios en los estándares sexuales y en la conducta durante este periodo parece estar mucho más relacionado con hechos más básicos de nuestra estructura social y cultural, sobre todo con los valores, que son las técnicas anticonceptivas disponibles.

De hecho, el gran cambio en la conducta sexual premarital tuvo lugar justo después de la primera guerra mundial y en los años veinte, un periodo en el que no hubo ningún progreso esencial en los anticonceptivos. Este periodo

(30) Rubin y Kirkendall. Preguntas del Adolescente. México. Ed. Pax-Méx. 1985. p. 37.

dicho sea de paso es el que merece ser descrito como la "revolución sexual" puede ser consolador el pensar que esa revolución la hicieron no los adolescentes de hoy, sino por las que hoy son abuelas como de sesenta años. No ha habido ningún aumento comparable al que hubo en aquel entonces (Un salto de porcentaje desde el 14 al 36 por ciento).

Si la conducta dependiera primeramente de los conocimientos y de las técnicas anticonceptivas, los grupos de más ingresos y mejor educados, entre los que estos conocimientos siempre han sido frecuentes y los procedimientos más asequibles, hubieran tenido índice más altos de relaciones premaritales. cuando de hecho más bien parece que sucede todo lo contrario. No hay duda de que muchas están usando la píldora, pero el creer que la píldora ha sido capaz de producir un gran cambio en las actitudes y en la conducta de la gran mayoría, va en contra de las evidencias que en la actualidad tenemos sobre el origen de los motivos en la conducta humana. (31)

Hay otras dos series de cifras que suelen citarse para justificar la creencia en una revolución sexual el aumento espectacular en enfermedades venéreas y el índice de hijos ilegítimos. Lo que sostiene este punto de vista es que estas cifras reflejan un pronunciado aumento en las relaciones sexuales promiscuas, sobre todo entre los jóvenes. El problema de hablar de cifras de enfermedades venéreas -que haya aumentado notablemente desde 1957- es que no tienen relación directa con la promiscuidad de las relaciones. Están relacionadas tan sólo en la medida en que las relaciones tienen lugar con personas que tienen enfermedades venéreas.

De manera que las subidas y las bajadas en las gráficas mostrando la incidencia de las enfermedades venéreas reflejan éxitos o fracasos en el

(31) Rubin y Kirkendall. Preguntas del Adolescente. México. Ed. Pax.- México. 1985. p. 38.

control de estas y no en los cambios de moralidad.

En cuanto a las cifras de nacimientos ilegítimos, nos encontramos con un problema más difícil. No hay duda de que ha habido un aumento considerable en el número de niños ilegítimos en los últimos 25 años. (32)

Conclusión: lo que ha habido es una revolución- es menos hipocresía, no una revolución en conducta, entonces no podemos encontrar una evidencia considerable ni de que haya habido una revolución en la conducta sexual a partir del informe Kinsey, ni de que esté apareciendo ningún cambio con escalofriante velocidad. En 1938, vale la pena recordar, L. M. Terman, que es más conocido por sus trabajos sobre pruebas de inteligencia pero que también fué uno de los más notables precursores de Kinsey, predijo que para 1960 la mujer que llegará virgen al matrimonio sería una especie desaparecida. (33)

Puesto que la conducta sexual ha sido siempre un asunto privado, John Ganon señala, las experiencias sexuales son con frecuencia reprimidas cualquier información que se de sobre esa conducta a menudo produce una gran sorpresa. Además los grandes cambios que había habido en los patrones de conducta sexual femenina desde la época victoriana nunca había sido reconocidos.

Pero nos estaríamos engañando si negáramos que están teniendo lugar cambios importantes. "No hay ninguna manera que el presente sea moralmente inferior al pasado", como ha dicho Walter Lippmann "el gran cambio es que mientras nuestra conducta puede no ser peor, si somos mucha más laxos respecto a lo que pensamos de nuestra conducta". En el pasado victoriano era para la persona que públicamente desafiaba los códigos oficiales. Independientemente de con cuanta frecuencia se violaran esos códigos encubiertamente y en privado, en las discusiones públicas todo el mundo sentía la necesidad de suscribirlos.

(32) Rubin y Kirkendall. Preguntas del Adolescente. México. Ed. Pax-Méx. 1985. p.39
 (33) Idem. p. 40.

Sin embargo, al avanzar el siglo XX ha comenzado a tener lugar un cambio básico en nuestra cultura, pasando de la negación de sexualidad a su afirmación. Al tener lugar este desplazamiento, las afirmaciones sobre las creencias morales se han ido divorciando cada vez más de la conducta real, ya que cantidades crecientes de individuos han convertido su apoyo a los códigos sexuales oficiales en rituales verbales; hombres y mujeres los aceptan como una ficción estereotipada, mientras siguen los impulsos que no estaban acordes con ellos. (34)

Hoy, para un número de personas reflexivas, muchos de los absolutos morales que antes se consideraban sacrosantos y no estaban abiertos a la consideración están abiertos a discusión no sólo entre personas que quieren romper los códigos para su propio placer, si no lo que es más importante, para muchos que creen en estas normas, están realmente equivocados. Hoy, por primera vez en nuestra historia, el individuo se enfrenta con toda una serie de valores y distintos sobre la sexualidad que van desde la filosofía rígida, dogmática e intolerante que considera que toda la sexualidad es básicamente pecaminosa, a la variante más reciente de la moralidad del goce". Ahora, por primera vez se le da al individuo una cierta cantidad de libertad para que haga su elección personal. Esto es verdaderamente un cambio importante. (35)

Los adolescentes están muy influidos por su deseo de conformarse a la conducta de las subculturas de los adolescentes. Hay el peligro de que muchos jóvenes, a los que se les da una dieta cotidiana de "revolución sexual", lleguen a creer que ellos son raros por no haber tenido todavía relaciones sexuales. Es importante que los padres y los maestros no se equivoquen y se dejen llevar por los clichés de "la revolución sexual". Si es que quieren ayudar a sus jóvenes, tienen que empezar a mirar por detrás de los titulares sensacionalistas fijarse en los datos reales y comenzar a enfrentarse a las realidades de la cambiante conducta sexual. (36)

(34) Rubin y Kirkendall. Preguntas del Adolescente. México. [d. Pax-Mex. 1925. p.42

(35) Idem. p. 43.

(36) Idem. p. 44.

4.5 TEORÍAS DE LA EDUCACIÓN SEXUAL

Hay siete puntos de vista que podemos llamar Teorías de Educación Sexual. TEORÍA 1. "La teoría de la no educación sexual, sostiene que la mejor educación sexual es no dar educación sexual de ninguna clase. Después de todo, alguna sexualidad en el joven debería existir de todos modos; así ¿por qué habremos de enseñar al joven y con esto tal vez crearle problemas? Si por error pudiera aparecer, ignorándola o castigándola, se alejaría.

Sostiene que en el matrimonio, las personas rápidamente aprenden y sabrán que hacer con su sexualidad.

Hasta muy recientemente, poca gente podía admitir y aprobar esta teoría; pero actualmente es considerado como más obvio que la gente necesita alguna clase de preparación y guía para las situaciones difíciles y complejas, tales como las incluidas en el mundo de los negocios, la guerra y el matrimonio. Sin embargo, en la práctica actual, muchos padres, maestros y consejeros aún se comportan como si creerán en esta teoría y cuidadosamente hacen a un lado las oportunidades de dar a los jóvenes instrucción acerca del sexo.

Esta conducta de evitación es debida, generalmente, a sentimientos e insuficiencia personal para realizar esta tarea, a restos aún muy potentes de actitudes tradicionales, etc. (37)

TEORÍA 2. "Teoría del sexo limitado". Para esta teoría, la educación sexual queda incluida en un amplio plan moral y religioso. Así, el sexo existe sólo en el matrimonio y está necesaria e invariablemente asociado con el amor y la procreación. El trato sexual es visto como una conducta con un propósito cuyo fin es siempre, no sólo a veces, la reproducción o al menos una clase de unión espiritual entre dos almas que se conocen.

(37) Johnson y Belzer. Human Sexual Behavior and Sex Education. Philadelphia Ed. Lea and Febiger. 1973. p. 245.

Observando los elementos del matrimonio: amor, aspectos morales y religiosos, el sexo es de alguna manera visto probablemente como deplorable si es que no degradante, inmoral y crudo (38)

TEORÍA 3. "Teoría de la calle". Un psicólogo ha abogado sinceramente por éste punto de vista, sostiene que el mejor lugar para aprender acerca del sexo es la calle; la idea es que por medio de las bromas callejeras, se ríe uno del sexo y además lo hace a uno ponerse listo. Por supuesto que es muy fácil criticar esta teoría, ya que la información que se obtiene en la calle carece de moralidad y además la información es mala y en ocasiones puede ser dañina ya que carece de fundamentos científicos. A pesar de todo es posible arguir que bastante gente obtiene su conocimiento del sexo a través de lo que escucha en "la calle". (39)

TEORÍA 4. Esta teoría dice que la información sexual debería ser presentada sin restricciones, francamente y burdamente. Los proponentes de esta teoría no son muy populares y menos entre educadores y teólogos; los proponentes dicen que vestir al sexo de secretos y santidad, es un efecto, una forma de regulación social contra la peligrosa degradación del instinto, pero arguyen que esta práctica aumenta las represiones y otras formas de represión mental, que probablemente exijan una forma de salud mental y reajuste social. Dicen que la mejor forma para afrontar los problemas sexuales es un ataque de frente que rompa con las actitudes tradicionales respecto al sexo.

Afirman que algunas veces hay que ser violentos porque sólo así podemos esperar ver que los componentes sexuales de la personalidad humana sean liberados a su tiempo. (40)

(38) Johnson y Belzer. *Human Sexual Behavior and Sex Education*. Philadelphia. Ed. Lea and Febiger. 1973. p. 245. 247.

(39) Idem. 249.

(40) Idem. 250.

TEORÍA 5. "Teoría de la mínima educación sexual". Esta teoría dice que evitando los problemas sexuales, se minimiza la necesidad de educación sexual.

Algunas personas, especialmente aquellas que son padres de muchachas comunmente simpatizan con esta teoría, en parte porque esto significa salvar del sexo a las jóvenes y también porque así los padres evitan hablar acerca del sexo, cosa que es penosa para ellos.

En Australia por ejemplo, los jóvenes están sujetos a un fuerte régimen de trabajo escolar tanto en casa como en la escuela, pero mantienen felices a los jóvenes poniendo gran énfasis en los juegos, deportes y competiciones atléticas. Estos esfuerzos sistematizados hechos para minimizar la estimulación sexual de los jóvenes, tan efectivos por generaciones. Se están rompiendo actualmente porque a pesar de todos los esfuerzos, los jóvenes están constantemente expuestos a gran cantidad de estimulación sexual. (41)

TEORÍA 6. "La teoría naturalista humanista y de amor". Sus proponentes consideran que el sexo y el amor son esenciales para la felicidad humana; proclaman que el sexo es el principal aspecto de la personalidad. Dicen que un niño se relaciona desde pequeño en forma honesta y amorosa, y es porque tiene la necesidad de una breve información sexual. Basándose en los estudios hechos por Maslow, sostiene que si el principal propósito es dar una buena educación al niño, se necesita dar también un poco de información sexual. (42)

TEORÍA 7. "Haga su propia teoría de educación sexual". Los proponentes de esta teoría dicen que actualmente se encuentran libros y revistas que tratan el tema del sexo por todas partes; la gente puede obtener toda

(41) Johnson y Belzer. Human Sexual Behavior and Sex Education. Philadelphia E. Lea and Febiger. 1973. p. 254.

(42) Idem. p. 261.

clase de "literatura" acerca de la sexualidad, esta le ayuda a tener un pensamiento definido del asunto; por este medio, las personas construyen sus bases, actitudes y prácticas de la sexualidad y de ésta manera crean sus propios puntos de vista y por lo tanto su propia "Teoría de la educación sexual". (43)

No estamos de acuerdo con las teorías expuestas ya que ninguna presenta una alternativa de verdadera educación sexual como, pensamos debe ser. Otros autores como A. Monroy, menciona que la educación sexual es la combinación y complementación de dos factores: por un lado la instrucción impartida por la escuela, y por otro la formación que brindan los padres en el seno de la familia. Desde este punto de vista, las teorías anteriores no pueden considerarse como verdaderas teorías de educación sexual; se citan solamente como marco histórico de la evolución de la educación sexual.

(43) Johnson y Belzer. Human Sexual Behavior and Sex Education. Philadelphia. Ed. Lea and Febiger. 1973. p. 262.

4.6 ANTECEDENTES DE EDUCACIÓN SEXUAL EN EL AREA DE INFLUENCIA

A continuación se presentan algunos informes realizados por la FUNDACIÓN PARA ESTUDIOS DE LA POBLACIÓN A.C. (FEPAC) en el periodo de 1980, en la zona de influencia, a través del "Centro Nezahualcóyotl" ubicado en la zona de influencia, a través del "Centro Nezahualcóyotl" ubicado en Ciclomoro No. 139, esquina Calombucos, Col. La Perla, Ciudad Nezahualcóyotl, Edo. de México.

La educación sexual ha estado a cargo en lo fundamental de los padres los maestros, los médicos y de varios profesionales. Ciertamente es que es limitada en gran parte por intereses comerciales, muchos otros profesionales han participado en las tareas de la educación sexual, sin poseer para ello la competencia precisa. Por ejemplo, ciertos sacerdotes católicos han organizado en sus parroquias cursillos de educación sexual, cuando por definición serían los menos indicados para hacerlo.

En términos generales, la niña y la joven acuden a su madre en demanda de información sobre los problemas sexuales, pero en lo que se refiere al niño hay más variaciones. Ciertos niños o adolescentes están más acostumbrados a tratar con sus madres, y así, es a ellas a quienes dirigen sus preguntas. Determinadas circunstancias en la vida moderna (competencia dura, pluriempleo, etcétera). Contribuyen a hacer del padre casi un extraño en hogar, que sólo tiene ocasión de cambiar impresiones con los hijos durante el fin de semana. En estas circunstancias es por lo que tanto el niño como la niña se sienten más cerca de la madre, con la que mantienen un contacto mucho más constante.

Como en tantos otros aspectos de la vida familiar "en la educación sexual de los hijos es indispensable una estrecha colaboración entre el padre y la madre". Si uno de ellos ha respondido a una pregunta importante, debe comunicar al otro cual ha sido la pregunta y la respuesta, pues sucede a

menudo que los niños hacen la misma pregunta al papá y a la mamá con deseo de obtener información complementaria o simplemente con la idea quizás malévola de comparar las respuestas.

En lo que se refiere a la educación sexual de los hijos se manifiestan en los padres dos tipos de reacciones:

- a) Temor a sentirse insuficientemente preparados para ayudar a sus hijos; y
- b) Hostilidad, expresada en forma explícita u oculta, que procede de una elaboración defensiva de un sistema de valores discutibles pero respetables.

En cualquier caso es corriente que el padre o la madre hagan recaer sobre los hijos los problemas sexuales que ellos no han sabido o podido resolver.

Los maestros

Es posible que no todos los maestros se den cuenta de la importante función que desempeñan en la vida y en la formación del niño y de la adolescencia. En una familia normal el niño se desarrolla rodeado de sus padres, hermanos y en ciertos casos tiene además contacto con los tíos y abuelos como se trata de un contacto que, excepto en el caso de que viva con él uno de ellos, no deja de ser bastante episódico. Conoce también algunos amigos de sus padres, pero con ellos tiene una relación que no pasa de ser puramente circunstancial; en definitiva cuando el niño alcanza la edad escolar los únicos adultos que ha tratado en la mayoría de los casos son el padre y la madre; pero un buen día "el comienzo del curso" entra otro adulto en su vida: la maestra. Cuanto ella haga o diga constituirá para el niño una lección inolvidable.

En ciertos países, los maestros y maestras son los responsables de la educación sexual de los niños y adolescentes. Se considera que en general poseen una formación superior a la de los padres ya que además la experiencia

que adquiriera año tras año les permite impartir unos conocimientos más en consonancia con la mentalidad infantil. Sin embargo, "el gran defecto de la educación sexual en la escuela consiste en ser la misma para todos los niños de una clase", entre las que ya hemos advertido antes, puede haber notables diferencias en el desarrollo psicoafectivo.

Existen amplias diferencias en los programas de instrucción sexual dados en los distintos sistemas escolares:

- En muchos programas no se introduce la educación sexual hasta la enseñanza secundaria, y no como materia independiente sino formando parte del curso ordinario de higiene.
- En otros sistemas se inicia la educación sexual en el jardín de infancia, plantando semillas en tiestos y observando la formación de la planta y las partes de la flor.
- En numerosas escuelas primarias de los occidentales, los niños crían cobayos para observar el apareamiento y desarrollo de las crías.

La intervención de los profesores puede ser más decisiva en la adolescencia, pues entonces sucede con relativa frecuencia que la chica y sobre todo el chico, no acuden ya a los padres para hacerles preguntas sobre temas sexuales, más que nada por sentimiento de vergüenza. En ese momento, un curso bien organizado en el establecimiento de enseñanza que frecuente el joven, para chicos y chicas por separado, puede tener importancia y enorme, contribuir a la solución de problemas que el joven empieza a plantearse de forma más o menos angustiada.

El conveniente de que la enseñanza se da por separado es que ayuda a los jóvenes a que se sientan con mayor libertad para preguntar y confiar experiencias sin exponerse a la crítica y burla del sexo opuesto.

En todo curso los padres deben estar al corriente de la educación que sus hijos reciben en la escuela o en otras instituciones para aclararlos o complementarlas en caso necesario, pues no es raro que los niños o jóvenes deseen hacer preguntas sobre puntos que ya han quedado perfectamente aclarados, que no se atreven a formular al educador.

El adolescente es capaz de comprender perfectamente todo lo indicado; pero en el momento en que se da cuenta de las modalidades del acto sexual sin recibir al propio tiempo lo que tiene de bello en tanto que símbolo de amor de dos seres porque carece de la experiencia precisa, puede sentir horror o repulsa, ante la idea de que sus propios padres realizan tal acto. Esta sensación de desagrado puede ser especialmente patente con respecto a la madre, que el niño coloca en una especie de pedestal, del que puede caer al pensar que es capaz de rebajarse hasta practicar un acto que desde el punto de vista del adolescente, tiene tan poco de bello.

Ahora ya no se puede continuar con las explicaciones anatómicas que el adolescente ya conoce, sino que debe elevarse al nivel de presentar el acto sexual como la lógica consecuencia del amor de los esposos, si bien es preciso que este amor resulte apreciable para los hijos. Es fácil de predecir cual será la conclusión que obtendrá el hijo de un matrimonio en perpetua desavenencia cuando sepa como ha sido concebido. No dejará de considerar que si sus padres son capaces de efectuar el acto sexual sin quererse, este tiene poco de elevado y mucho de desagradable.

Claro que no hay que caer en el extremo opuesto y presentar el acto sexual de una forma pura y sublime que no tenga relación alguna con la realidad. El muchacho, y quizás más esencialmente el joven, han de comprender que el acto sexual proporciona también un placer físico. Ciertos psicólogos afirman que la educación sexual debe comprender también todos los detalles necesarios sobre el mecanismo de la erección, la importancia de la eyaculación, etc., pero la verdad es que para los padres resulta un tanto embarazosa dar este tipo de

de todos los casos y sin caer en lo pornográfico se completa la educación sexual del joven o la joven.

A todo lo largo de la educación sexual los padres no deben olvidar en ningún momento que su objetivo fundamental es hacer felices a los hijos. Verdad es que la educación sexual no puede comprenderse como algo puramente teórico, no es fácil tener siempre la palabra o la actitud justa, pues las explicaciones que demos o rehusemos a nuestros hijos constituyen la presentación de nuestros pensamientos más secretos, de nuestros rencores, de nuestras penas, de nuestras aspiraciones y de nuestros fracasos o decepciones. Profundizando en el tiempo pasado y en el inconciente, son también y ante todo, el fruto de nuestra propia educación.

CAPITULO

V

METODOLOGIA

METODOLOGÍA

5.1 OBJETIVOS

- 5.1.1 Detectar el conocimiento de información sexual de una muestra de adolescentes de la zona de influencia.
- 5.1.2 Proporcionar información sobre sexualidad a una muestra de adolescentes de la zona de influencia.
- 5.1.3 Evaluar estadísticamente los resultados.

5.2 HIPÓTESIS

5.2.1 Hipótesis General. *

Si a un grupo de adolescentes (grupo experimental) se le proporciona un programa de información sexual, mostrará una diferencia significativa con respecto a otro grupo (grupo control) al que no se le proporciona dicho programa.

5.2.2 Hipótesis Nula.

No existe diferencia significativa entre un grupo al que se le proporciona un programa de información sexual y otro al que no se le proporciona información alguna.

5.2.3 Hipótesis Alternativa.

Si existe diferencia significativa entre un grupo al que se le proporciona un programa de información sexual y otro al que no se le proporciona información alguna.

5.3 METODO

5.3.1 Variables.

Independiente: Un programa de información sexual.

Dependiente: Número de respuestas correctas obtenidas a través de un cuestionario (instrumento de medición).

5.3.2 Población y Muestra.

De una población total de 1050 estudiantes de secundaria, adolescentes de ambos sexos, se seleccionó una muestra de 160 sujetos cuyo rango de edades fluctuaba entre los 14 y 17 años de edad.

"Lo ideal sería formar una base de muestra específica para la investigación; pero esto no es posible, por lo general, en las investigaciones sociales. Supondría casi tanta dificultad como efectuar la investigación a toda la población.

Por esta razón, normalmente se utilizan bases ya formadas. En el orden práctico respecto a la base de la muestra hay que buscarla, analizarla y prepararla a efectos de muestras si existe. Si no existe y ello es posible, hay que formarla" (1)

Dice Cohen, "Durante los doce años de experiencia como consultor en estadística aplicada a las ciencias de la conducta, he encontrado que la mayoría de los investigadores de la conducta no tienen las herramientas necesarias para determinar a priori la probabilidad de que su investigación obtenga resultados estadísticamente significativos". (2)

(1) Sierra Bravo, R.: Técnicas de Investigación Social. Madrid, Ed. Paraninfo. 1979 p. 129.

(2) Citado en: Cohe, J. Stadistical Power Analysis for the Behavioral Sciences, London. Ed. Academic-Press, 1977. p. 14.

Se utilizó el método de muestreo no probabilístico intencional o selectivo que según Rojas Soriano "intenta tener representatividad del universo estudiado y permite la obtención de datos relevantes para el estudio". (3)

Para seleccionar la muestra y calcular su tamaño, se siguió el procedimiento descrito por Rojas Soriano mediante la fórmula:

$$n = \frac{z^2 pq}{E^2}$$

Donde: n= tamaño de la muestra.
 z= nivel de confianza requerido para generalizar los resultados a toda la población.
 pq= a la variabilidad del fenómeno estudiado.
 E= precisión con que se generalizarán los resultados.

Se trabajó con un nivel de confianza (z) del 99% "válido para probar hipótesis y obtener juicios para formular sugerencias". (4)

El nivel de precisión (E) fue de 10% y el valor de p y q, fue de 60 y 40% respectivamente.

Sustituyendo los valores en la fórmula tenemos:

$$n = \frac{(2.57)^2 (.6) (4)}{(.10)^2} = \frac{1.5851}{.01} = 158$$

n=158 Nuestra muestra 160

5.3.3 Instrumentos de medición y aparatos

Para detectar el nivel de información sexual de los adolescentes, se elaboró un cuestionario (ver anexo 2).

(3) Rojas Soriano, R.: Guía para Realizar Investigaciones Sociales. México. Ed. Textos Universitarios. 1979. p. 171.

(4) Idem. p. 174.

A. Rotafolio con los siguientes láminas:

- Anatomía de genitales externos e internos tanto masculino como femenino.
- Esquema del ciclo menstrual.
- Esquema comparativo de niño y adolescente con la aparición de los caracteres sexuales secundarios.
- Gráfica de la respuesta sexual humana.
- Esquema de la fecundación.
- Ilustraciones de las diferentes tipos de anticonceptivos.

B. Proyector para películas de 16 mm.

C. Películas de 16 mm.

- "Biografía de un Recién Nacido".
- "Estás creciendo".

D. Folletos.

- "Nuestra Sexualidad".
- "Es Natural que ...", orientación psicosexual para niños de 9 a 12 años.
- "Los Tiempos Cambian".
- "Planificación Familiar Voluntaria".
- "Métodos Anticonceptivos Permanentes para los hombres".

5.3.4 Escenario.

El pretest y postest del grupo control se aplicaron a adolescentes del tercer grado del turno vespertino de la Escuela Secundaria No. 117 "Gabriela Mistral", ubicada en José Gurrieta No. 54

Col. Juan Escutia, y en la Escuela Secundaria No. 236 ubicada en la calle General J. Salgado Col. Juan Escutia, Ciudad Nezahualcóyotl. Los salones en los que se aplicó el cuestionario tenían una medida aproximada de 9 x 6 m, también tenían bancas escolares suficientes para cada alumno, pizarrón y escritorio.

El pretest y el postest del grupo experimental fueron aplicados a adolescentes de tercer grado del turno vespertino de la Escuela Secundaria No. 63 ubicada en la Calle Pantitlán esquina Cerezos Col. La Perla, y en la Escuela Secundaria No. 196 "F. Gutenberg" situada en la 4a. avenida s/n Col. Tamaulipas Flores. Los salones de estas secundarias medían 5.5 x 7 m. aproximadamente.

El programa de información sexual fue aplicado en estas mismas secundarias y en los mismos salones, éstos tenían un número suficiente de bancas escolares para cada alumno, pizarrón y escritorio. En la escuela No. 63 las películas fueron proyectadas en un laboratorio de química que media 5 x 10 m. aproximadamente, y contaba con una pantalla para proyecciones, bancas y cortinas; en la secundaria No. 196 las películas se proyectaron en un salón de aproximadamente 5.5 x 7 m. que se improvisó para tal fin, este salón contaba con un pizarrón, cortinas y bancos escolares para cada alumno.

5.3.5 Diseño

Se utilizó un diseño cuasi-experimental de grupo de control no equivalente. "Este tipo de diseño comprende un grupo experimental y otro de control, de los cuales ambos han recibido un pretest y un postest, pero no poseen equivalencia preexperimental de muestreo. Los grupos constituyen entidades formadas naturalmente (como una clase, por ejemplo), tan similares como la disponibilidad lo permita, aunque no tanto que se pueda prescindir del pretest.

forma aleatoria por medio de sorteo; la aplicación tuvo una duración de 45 min. aproximadamente.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se procedió a la elaboración del programa de información sexual (ver anexo 3), dividiéndose éste en 5 sesiones las cuales fueron proporcionadas únicamente al grupo experimental. Cada sesión tuvo una duración de una hora 40 min. durante 5 días continuas (lunes a viernes), 70 min. fueron usados para exponer el tema y 30 min. para aclarar dudas.

Los temas de la sesión A fueron "Anatomía y fisiología de los órganos sexuales masculino y femenino" y "caracteres sexuales secundarios"; el material de apoyo fue un rotafolio que contenía los esquemas de los órganos sexuales internos y externos tanto femenino como masculino, y una lámina ilustrativa del ciclo menstrual, al final de la exposición de los temas se contestaron todas las preguntas.

En la sesión B se expusieron los temas "Respuesta sexual humana" y "Fecundación", apoyándose en láminas de rotafolio ilustrando la unión de óvulo y espermatozoide así como el ciclo de división celular y una gráfica de la respuesta sexual humana; los 30 min. finales se utilizaron para aclarar dudas y contestar a las interrogantes que formulaban los adolescentes.

"Anticonceptivos" y "Aborto" fueron los temas que se abordaron en la sesión C, ilustrándose en láminas los diferentes tipos de anticonceptivos que existen, al final de la sesión se resolvieron dudas.

La sección D se destinó para exponer los temas "Enfermedades venéreas" y "Riesgos del embarazo en los adolescentes",

La asignación de x (variable) a uno u otro grupo se supone aleatoria y controlada por el experimentador". (5)

La gráfica del diseño de grupo de control no equivalente es:

$$\begin{array}{cc} O_1 X & O_2 \\ \hline O_1 X & O_2 \end{array} \quad \begin{array}{l} X = \text{variable independiente} \\ O = \text{Grupos} \end{array}$$

5.3.6 Procedimiento.

Se elaboró un cuestionario de 32 ítems de opción múltiple, de abanico, y una pregunta abierta, que tocaban temas básicos de la sexualidad humana (anatomía, fisiología, respuesta sexual, fecundación, etc.) En la primera página contenía preguntas de datos generales. Dicho cuestionario tenía la finalidad de proporcionar información sobre el tipo de preguntas y el lenguaje usado en la población adolescente sobre la que se iba a trabajar (ver Anexo 1).

El piloteo de este cuestionario se llevó a cabo en un grupo de 41 adolescentes en la escuela secundaria "Francisco Javier Mina", turno vespertino; tuvo una duración de 50 min.

Una vez realizado el piloteo se procedió al análisis de cada ítem a fin de hacer las correcciones necesarias, quedando integrado el cuestionario por 26 preguntas de tipo opción múltiple (ver anexo 2).

Después se procedió a aplicar el pretest tanto en el grupo control como en el experimental, seleccionando previamente los grupos en

(5) Cambell y Stanlly. Diseños Experimentales y Cuasi-experimentales en la Investigación Social. Buenos Aires, Ed. Amorrortu. 1970. p. 93.

mostrándose los esquemas de la espiroqueta y el gonococo (ver ilustraciones anexo 4), también se aclararon dudas y contestaron preguntas al término de la exposición.

Finalmente, en la última sesión (E) se proyectaron las películas "Estás creciendo" y "Biografía de un recién nacido", con una duración de 18 y 23 minutos, respectivamente. Se repartieron los folletos: "Nuestra sexualidad", "Es natural que...", "Los tiempos cambian", "Planificación voluntaria", "Métodos anticonceptivos para hombres"; el tiempo restante se utilizó para contestar todas las dudas surgidas a lo largo del programa, y/o repetir brevemente algún tema de interés general dentro del grupo, concluyendo así nuestra exposición.

Posteriormente, pasados nueve días, se aplicó el postest a ambos grupos (experimental y control), realizándose éste en un tiempo de 1 hora 10 min., dando por terminada nuestra intervención.

5.4 RESULTADOS

Inicialmente, se procedió a asignar un valor numérico a cada opción de los ítems, cuyo rango fue de 0 a 3, dándose el mayor peso a la respuesta correcta. La suma total del cuestionario se estimó en 72 puntos; así pues se calificó el total de cuestionarios de ambos grupos, para proceder a aplicar el tratamiento estadístico.

A continuación se presentan las tablas de calificaciones obtenidas:

PUNTAJES OBTENIDOS

GRUPO CONTROL

S	Pre	Pos	≠	S	Pre	Pos	≠	S	Pre	Pos	≠	S	Pre	Pos	≠	S	Pre	Pos	≠
1	25	49	24	23	31	44	13	45	30	44	14	67	37	36	-1	89	37	46	9
2	30	37	7	24	41	39	-2	46	33	43	10	68	41	46	5	90	33	35	2
3	26	33	7	25	26	40	14	47	30	41	11	69	42	49	7	91	44	41	-3
4	28	41	13	26	31	33	2	48	38	33	-5	70	38	36	-2	92	35	46	11
5	32	35	3	27	19	31	12	49	37	43	6	71	36	37	1	93	39	42	3
6	28	54	26	28	36	25	-11	50	41	29	-12	72	32	40	8	94	27	49	22
7	40	31	-9	29	33	37	4	51	39	16	-23	73	23	39	16				
8	21	43	22	30	17	36	19	52	34	37	3	74	33	39	6				
9	28	43	15	31	34	44	10	53	35	32	-3	75	41	39	-2				
10	18	39	21	32	44	40	0	54	41	40	-1	76	44	36	-8				
11	19	39	20	33	17	36	19	55	34	39	5	77	32	37	5				
12	27	46	19	34	24	37	13	56	43	32	-11	78	40	36	-4				
13	38	40	2	35	33	32	-1	57	47	45	-2	79	41	41	0				
14	26	34	8	36	22	42	20	58	36	44	8	80	36	49	13				
15	25	40	15	37	38	36	-2	59	34	41	7	81	35	41	6				
16	18	34	16	38	19	24	5	60	38	48	10	82	30	46	16				
17	24	46	22	39	33	45	12	61	39	38	-1	83	29	34	5				
18	31	35	4	40	26	34	8	62	35	50	15	84	36	42	6				
19	30	39	9	41	32	38	6	63	40	50	10	85	41	33	8				
20	17	46	29	42	22	50	28	64	25	43	18	86	30	32	2				
21	36	42	6	43	42	43	1	65	36	43	7	87	37	43	6				
22	25	37	12	44	43	31	-12	66	40	38	-2	88	32	28	-4				

Acotaciones
 S = No. de sujeto
 Pre = Puntaje obtenido en pretest.
 Pos = Puntaje obtenido en postest.
 ≠ = Diferencia de puntajes.

PUNTAJES OBTENIDOS GRUPO CONTROL

S	Pre	Pos	≠	S	Pre	Pos	≠	S	Pre	Pos	≠
95	33	54	21	117	39	55	16	139	28	57	29
96	42	52	10	118	33	38	25	140	45	51	6
97	26	57	30	119	37	56	19	141	40	43	3
98	37	57	20	120	43	57	14	142	32	44	12
99	36	56	20	121	31	58	27	143	36	47	11
100	47	58	11	122	44	56	12	144	26	47	21
101	23	53	30	123	36	49	13	145	40	52	12
102	42	45	3	124	29	54	25	146	30	48	18
103	38	52	14	125	47	56	9	147	26	50	24
104	35	56	21	126	30	56	26	148	40	58	18
105	33	55	22	127	25	57	32	149	32	53	21
106	38	38	0	128	28	58	30	150	33	52	19
107	36	44	8	129	39	57	18	151	28	53	25
108	32	45	13	130	37	53	16	152	35	51	16
109	37	46	9	131	29	46	17	153	29	53	24
110	37	57	20	132	22	52	20	154	34	42	8
111	29	49	20	133	42	45	3	155	40	53	13
112	15	49	34	134	33	47	14	156	29	55	26
113	39	42	3	135	27	58	31	157	43	49	6
114	30	34	-4	136	27	57	30	158	36	55	19
115	39	48	9	137	32	37	5	159	29	58	29
116	34	56	22	138	29	50	21	160	34	55	21

El tratamiento estadístico que se aplicó fue el análisis de varianza.

Se establecieron cinco comparaciones entre e intra grupo.

- 1) La primera comparación se hizo en la condición pretest, comparándose el grupo control con el experimental para verificar la igualdad de condiciones al inicio, formulándose las siguientes hipótesis:

$$H_0 : X_1 = X_2$$

$$H_a : X_1 \neq X_2$$

Grupo control (X1)

$$\sum X_{c1} = 3061$$

$$\sum X^2_{c1} = 104745$$

$$\bar{X}_{c1} = 3256$$

$$\hat{\sigma}_{c1} = 7.38$$

$$N_{c1} = 94$$

$$\sum X_1 = 5311$$

$$\sum X^2_1 = 184063$$

$$N_1 = 160$$

Grupo Experimental (X2)

$$\sum X_{E1} = 2250$$

$$\sum X^2_{E1} = 79318$$

$$\bar{X}_{E1} = 34.09$$

$$\hat{\sigma}_{E1} = 6.34$$

$$N_{E1} = 66$$

$$C = \frac{(\sum X_1)^2}{N_1}$$

$$C = \frac{(5311)^2}{160} = 176292.01$$

$$SC_T = 184063 - 176292.01 = 7770.99$$

$$SC_{C_E} = \frac{(3061)^2}{94} + \frac{(2250)^2}{66} - C = 90.42$$

Análisis de Varianza

Fuente de variación	gl.	Suma de cuadrados (SC)	Medias cuadráticas (SMC)	Valor de F
Entre	1	90.42	90.42	1.84
Dentro	158	7770.99	49.18	
Total	159			

$$F(g1. (1.150), \alpha = .05) = 3.91$$

No se rechaza H_0 con $p \geq .95$ \therefore los grupos no difieren.

- 2) La segunda comparación se realizó con las puntuaciones obtenidas del postest, entre el grupo control y el experimental para verificar el efecto de la VI entre grupos.

Se establecieron las siguientes hipótesis:

$$H_0: X_c = X_E$$

$$H_A: X_c \neq X_E$$

Grupo control

$$\sum X_{c2} = 3691$$

$$\sum X^2_{c2} = 148671$$

$$\bar{X}_{c2} = 39.27$$

$$s^2_{c2} = 6.34$$

$$N_{c2} = 94$$

Grupo experimental

$$\sum X_{E2} = 3411$$

$$\sum X^2_{E2} = 178453$$

$$\bar{X}_{E2} = 51.68$$

$$s^2_{E2} = 5.77$$

$$N_{E2} = 66$$

$$\sum X_2 = 7102$$

$$\sum X_2^2 = 327124$$

$$N_2 = 160$$

$$C = \frac{(\sum X_2)^2}{160} = 315240.03$$

$$SC_T = 327124 - 315240.03 = 11883.98$$

$$SC_{CE} = \frac{(3691)^2}{94} + \frac{(3411)^2}{66} - C = 5977.31$$

ANALISIS DE VARIANZA

Fuente de Variación	gl.	S C	SCM	F
Entre	1	5977.31	5977.31	159.89
Dentro	158	5906.67	37.38	
	159	11883.98		

Se rechaza H_0 con $p \geq 99.9 \therefore$ existe diferencia significativa entre los grupos.

- 3) Comparación pretest-postest en el grupo experimental para verificar el efecto de la VI dentro del grupo.

Las hipótesis formuladas fueron:

$$H_0 : X_{Ea} = X_{Ed}$$

$$H_A : X_{Ea} \neq X_{Ed}$$

$$\sum d_E = 1140$$

$$\sum d^2_E = 24646$$

$$\bar{d}_E = 17.27$$

$$s_E = 8.73$$

$$\bar{d}_E = 16.14$$

$$N = 66$$

$$t = \frac{17.27}{\frac{8.73}{\sqrt{66}}} = \frac{17.27}{1.07} = 16.14$$

Se rechaza H_0 con $p \geq 99.9 \therefore$ si se presentan cambios entre las condiciones pretest y postest dentro del grupo.

- 4) Comparación pretest - postest en el grupo control para controlar posibles efectos de memoria y maduración.

Hipótesis formuladas:

$$H_0: X_{ca} = X_{cd}$$

$$X_{ca} \neq X_{cd}$$

$$\sum d_c = 656$$

$$\sum d_c^2 = 13270$$

$$\bar{d}_c = 6.98$$

$$\bar{d}_c = 6.98$$

$$s_c = 9.67$$

$$N = 94$$

$$t = \frac{6.98}{\frac{9.67}{\sqrt{94}}} = \frac{6.98}{1} = 6.98$$

Se rechaza H_0 con $p \geq 99.9$ \therefore si difiere el grupo en las dos condiciones.

- 5) Comparación entre el grupo control y experimental de diferencias entre el pretest y el posttest, para evaluar los efectos de memoria y maduración en caso de que los haya.

Hipótesis propuestas.

$$H_0 : X_{ca} = X_{ea}$$

$$H_A : X_{ca} \neq X_{ea}$$

$$H_0 : X_{cd} \neq X_{ed}$$

$$H_A : X_{cd} \neq X_{ed}$$

$$\sum d = 1796$$

$$\sum d^2 = 37916$$

$$N = 160$$

$$C = \frac{(1796)^2}{160} = 20160.10$$

$$SC_t = 37916 - 20160.10 = 17755.90$$

$$SC_{ce} = \frac{(1140)^2}{66} + \frac{(656)^2}{94} - C = 4108.85$$

FUENTE DE VARIACION	gl.	SC	SCM	F
Entre	1	4108.85	4108.85	47.57
Dentro	158	13647.05	86.37	
TOTAL	159	17755.90		

Se rechaza H_0 con $p \geq 99.9$ \therefore existe diferencia entre e intragrupos.

Con base en el análisis estadístico realizado, se demuestra que al iniciar la intervención no existió diferencia entre los grupos control y experimental: es decir: no se rechaza la hipótesis nula con una $p \geq .95$.

Consecuentemente a la aplicación de la VI, se produjo un cambio significativo entre el grupo control y el experimental, rechazándose así la H_0 y aceptándose la H_A con una $p \geq 99.9$.

La comparación intragrupo muestra que si existe diferencia entre las condiciones pretest y posttest del grupo experimental, corroborándose el efecto de la VI en dicho grupo. También se da esta diferencia en el grupo control, aunque en un nivel menor (6.98) en comparación con el grupo experimental cuya diferencia fue de 16.14.

Finalmente, sí existe diferencia entre las condiciones pretest y posttest tanto en el grupo control como en el experimental.

Por otro lado, al realizar el análisis de las calificaciones del cuestionario, se encontró que el 23% de los sujetos, del grupo control,

obtuvieron menor puntaje en el postest que en el pretest, dicho fenómeno se presentó en el grupo experimental sólo en 1.5% de los sujetos, corroborándose con estos porcentajes el efecto de la VI.

En cuanto a las calificaciones obtenidas al evaluar los cuestionarios, se encontró que de 72 puntos que correspondió al 100%, el promedio en ambos grupos fue de 70%. Sin embargo, en el grupo experimental se obtuvieron calificaciones más altas en el postest, siendo el puntaje mayor de 58 puntos que corresponde al 80% de respuestas correctas (ver tablas de puntajes).

5.5 DISCUSION

Para la implementación de nuestro programa, nos encontramos con ciertas limitaciones como la obstaculización del acceso a las escuelas por parte de las autoridades correspondientes, en algunos casos. Los escenarios en los que se trabajó difirieron considerablemente, ya que en algunas secundarias hubo que hacer improvisaciones porque no se contaba con las condiciones adecuadas por encontrarse en plena construcción, específicamente en dos de ellas coincidiendo ambas en pertenecer al grupo experimental.

Cabe mencionar que una de las citadas escuelas, se encontraba en caos administrativo como resultado de cambios en la directiva, todos los maestros se encontraban en junta, los alumnos podían salir y entrar del local a su libre albedrío, dando en fin, una imagen generalizada de desorden, obstaculizando sobre manera nuestro trabajo en esa sesión, hasta el grado de apedrear y tirar la puerta del salón donde estábamos exponiendo nuestro programa. No obstante las variables extrañas, se llevó a término el programa de información sexual.

Se realizaron ajustes en cuanto al tiempo de exposición del programa, ya que inicialmente se había planeado para una duración de 2 semanas abordando un tema por cada sesión; los directivos de las secundarias restringieron el tiempo contándose finalmente con sólo una semana por lo que se tuvieron que dar dos temas por sesión, tratando en lo posible de optimizar los recursos.

Se ha planteado ya en otros estudios, corroborándose con el presente, la carencia tanto de educación como de información sexual en los programas educativos, subrayándose la importancia que debiera tener en esta etapa "del despertar sexual" como parte del desarrollo integral del ser humano,

enfoque que desafortunadamente no se da en nuestra sociedad dando cabida y reforzando los "tabúes" ya existentes, creando así infinidad de conflictos emocionales en la adolescencia.

Dadas aún las condiciones ya descritas, se detectó bastante interés tanto de los adolescentes como de los directivos por los temas tratados, ya que se nos invitó a que volviésemos a las escuelas para dar esa información a otros grupos. Por su parte los jóvenes hacían toda clase de preguntas referentes a la sexualidad humana, e incluso se notó interés por otros temas como la drogadicción y la prostitución. Así mismo en algunos casos al final de las sesiones, se nos acercaban algunos alumnos en busca de orientación para resolver sus problemas personales y/o confidencialmente de algo que les inquietaba, se les explicó más específicamente el porqué de su problemática, porponiéndoseles algunas sugerencias e invitándoles a que acudiesen a las clínicas de la ENEP Zaragoza para que se les proporcionara orientación y/o asesoría al respecto.

Se reconoce que en el presente estudio, se cometieron faltas metodológicas como la omisión del cómputo de inasistencia; falta de control sobre las variables extrañas como ruido, interrupciones, cambio de salón y resistencia de algunos profesores a ceder el tiempo de sus clases.

En relación con el instrumento de medición (cuestionario), no se verificó su consistencia interna antes de realizarse el piloteo, una vez realizado éste; se procedió a modificar algunos ítems del cuestionario aplicándose posteriormente a la muestra.

Finalmente, se considera que escapó a nuestro control cierta medición de las actitudes de la población, en el área de la sexualidad, factor que complementaría nuestro estudio.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Aunque se cumplieron los objetivos planteados al inicio de la investigación, puede concluirse que el presente estudio es un indicador del panorama general de las serias y alarmantes deficiencias que a este respecto existen.

Que aunque se pretendió, modestamente, impartir un curso completo, esto no fue posible por razones de tiempo y porque quizá haya que partir de cero. Queriendo decir con esto, el trabajar en forma interdisciplinaria e integral, impartiendo dicha información personal especializado.

Sentimos que quizá pudo pulirse metodológicamente el presente, con una escala de actitudes, posibilidad que queda abierta a futuras investigaciones.

Las experiencias personales aportadas por el presente, fueron definitivamente positivas y formativas como el hecho de entrar directamente a trabajar con la población, conocer sus expectativas y vivencias, detectar cuan erróneos conceptos tienen acerca de la sexualidad, así como, haberles proporcionado una orientación profesional y aunque sea a corto plazo medir sus efectos.

Cabe mencionar también, que con base en los estudios como el presente puede detectarse las raíces de las patologías existentes en la esfera adulta, por la carencia de información en este aspecto.

Dadas las características del presente estudio, puede considerarse como una "investigación piloto" y servir de base para futuras investigaciones sobre el tema.

Los resultados obtenidos son válidos sólo para la muestra en cuestión, ya que no se pretendía una generalización, por ello el instrumento de medición no fue estandarizado.

Se comprobó que como resultado de la introducción de la variable independiente se produjeron cambios significativos.

Para posteriores investigaciones se sugiere sensibilizar a la población antes de intervenir, para optimizar los resultados y efectividad de los programas. Otra sugerencia es trabajar paralelamente con los adultos, con el fin de modificar sus expectativas, capacitándolos para entender y dar respuesta a la problemática sexual de los adolescentes.

Sería conveniente para este tipo de estudios, que se planearan los programas con mayor amplitud para dar oportunidad de profundizar en los temas tratados, así como para responder a todas las demandas de conocimiento de la población.

Finalmente, la utilización de un programa de seguimiento reforzaría y apoyaría la intervención en dichos programas afinando así la metodología.

A N E X O

INSTRUCCIONES: Marca con una X la opción que creas conveniente y contesta una o más respuestas, cuando sea necesario, poniendo una X sobre los guiones correspondientes.
Gracias por tu colaboración.

1 La educación sexual en México:

- Nos sirve para evitar problemas de salud.
- Orienta y guía nuestro comportamiento sexual.
- No es necesario.
- Estorba el desarrollo físico y psicológico.
- Es útil y necesaria en todo programa de educación escolar.
- Es útil y necesaria en todo programa de educación escolar.

2 ¿Quién debe impartir la educación sexual?

- Familiares.
- Maestros.
- Psicólogos y médicos.
- Amigos.
- Medios informativos.

3 Las personas que reciben educación sexual:

- a) Viven felizmente.
- b) No tienen hijos durante la adolescencia.
- c) Se casan.
- d) Se enfrentan a muchos problemas.
- e) Son igual que todos.

4 De la siguiente lista, marca los temas sobre los que tienes conocimiento.

- Funcionamiento de los órganos sexuales femeninos.
- Aspectos emocionales de la vida sexual.
- Estructura de los órganos sexuales masculinos.
- Enfermedades venéreas.
- Funcionamiento de los órganos sexuales masculinos.

- Estructura de los órganos sexuales femeninos.
- Embarazo y paternidad en los adolescentes.
- Respuesta sexual.
- 5 ¿Por qué medios has obtenido información sexual?.
- Preguntando a tus parientes.
- Platicando con tus amigos.
- En tu clase de ciencias naturales.
- Pidiendo orientación a tus padres.
- Viendo revistas pornográficas.
- 6 ¿Qué edad tenías cuando recibiste la primera información acerca del sexo?
- a) 3 - 5 años.
- b) 6 - 8 años.
- c) 9 - 11 años.
- d) 12 - 14 años.
- e) 10 - 18 años.
- 7 La palabra sexo hace referencia a:
- Aspectos morales y religiosos.
- Enfermedades venéreas.
- El acto sexual entre dos personas.
- Situaciones placenteras del hombre.
- La diferencia entre hombre y mujer.
- 8 El aparato reproductor masculino se compone de:
- Pene, testículos.
- Escroto, conductos deferentes.
- Clítoris, vulva.
- Uretra, trompa de falopio.
- Vesículas seminales, espermatozoides.

- 9 El aparato genital de la mujer se compone de:
- Útero, ovarios.
 - Trompas de falopio, glánde.
 - Vagina, labios mayores.
 - Escroto, vesículas seminales.
 - Ovarios, labios menores.
- 10 Las funciones del aparato reproductor masculino son:
- Producción de espermatozoides en los testículos.
 - Secreción del líquido semínifero por medio de la próstata.
 - Eyacuación por la uretra tanto de la orina como del espermatozoide.
 - Producción de espermatozoides en el clítoris.
 - El escroto cubre al pene.
- 11 Las funciones del aparato reproductor femenino son:
- Elaboración de óvulos en los ovarios.
 - Alojamiento del óvulo en las trompas de falopio.
 - Anidación en el útero del óvulo fecundado.
 - La vagina es un orificio por donde sale la orina.
 - Desprendimiento del óvulo maduro del clítoris.
- 12 La menstruación es:
- Un sangrado que se lleva a cabo cada 28 días, aproximadamente.
 - La expulsión del óvulo no fecundado.
 - Desprendimiento de una capa de la matriz produciendo sangrado.
 - Sangrado ocasional de la vagina.
 - Una enfermedad.
- 13 Las muchachas presentan en la adolescencia las siguientes características:
- Ensanchamiento de cadera y crecimiento de mamas.
 - Crecimiento de vello axilar y pubiano.
 - Oscurecimiento del pezón y aparición de pene.
 - Crecimiento de huesos faciales.
 - Coloración diferente del cabello.

- 14 El hombre adolescente se caracteriza por:
- Crecimiento de vello pubiano y facial.
 - Almacenamiento de grasa en cadera y pecho.
 - Engrosamiento de voz.
 - Crecimiento de pene y bolsas escrotales.
 - Coloración diferente del pelo.
- 15 La fecundación es:
- La unión de un óvulo y un espermatozoide.
 - La expulsión del feto.
 - La formación de un nuevo ser.
 - Es llevada a cabo en el útero.
 - El sangrado mensual.
- 16 Las relaciones sexuales son:
- La unión de los órganos sexuales de dos personas.
 - La unión entre dos personas.
 - La unión de un hombre y una mujer sólo para tener hijos.
 - Una unión para casarse.
 - El establecimiento de contacto en las zonas erógenas.
- 17 Consideras que la respuesta sexual:
- Es gustarle a otra persona.
 - Es una serie de fenómenos orgánicos.
 - Es una secuencia de fenómenos físicos y psicológicos.
 - Son las caricias que se dan en un juego amoroso.
 - Son las manifestaciones que van de la excitación a una situación de descanso.

- 18 Tu comportamiento sexual:
- a) Te satisface.
 - b) Te acarrea problemas emocionales.
 - c) No te preocupa.
 - d) No te satisface.
 - e) Es importante.
- 19 ¿Satisfaces tus deseos sexuales?
- a) Ocasionalmente.
 - b) Siempre.
 - c) Nunca.
- 20 ¿Cómo fue tu primera relación sexual?
- a) Agradable.
 - b) no has tenido.
 - c) Dolorosa.
- 21 ¿Qué edad tenías cuando tuviste tu primera relación sexual?
- a) Menos de 7 años.
 - b) De 7 a 9 años.
 - c) De 10 a 12 años.
 - d) De 13 a 15 años.
 - e) De 16 a 18 años.
- 22 ¿Qué edad tenía la persona con la que tuviste tu primera relación sexual?
- a) Menos de 8 años.
 - b) De 8 a 11 años.
 - c) De 12 a 15 años.
 - d) De 16 a 18 años.
 - e) Mayor de 18 años.

23 ¿Qué factores obstaculizan tus relaciones sexuales?

Tus padres.

No tienes problemas para llevarlas a cabo.

Tus normas morales.

Otras. Específica _____.

24 Las relaciones sexuales antes del matrimonio:

a) Deben ser practicadas por los adolescentes.

b) Representan problemas para el adolescente.

c) Las parejas adolescentes deben decidir si hay o no.

d) No son buenas.

e) Sirven para conocerse mejor.

25 Las parejas de adolescentes tienen hijos:

Porque así lo desean.

Por la carencia de educación sexual.

Porque no usan anticonceptivos.

Porque están preparados para tenerlos.

Porque es muy saludable tener hijos cuando se es joven.

26 Cuando las adolescentes se embarazan:

Es porque son capaces de educar a sus hijos.

Se sienten muy felices.

No saben qué hacer.

Es porque no han tenido información acerca de la sexualidad.

Se sienten como cualquier otra persona.

27 El aborto:

a) Debe practicarse siempre.

b) Es perjudicial practicarlo clandestinamente.

c) Debe practicarse cuando es necesario.

d) Es castigado.

e) Sirve para evitar enfermedades venéreas.

- 28 Los anticonceptivos:
- Sirven para evitar infecciones.
 - Ayudan a disfrutar más la relación sexual.
 - Sirven para no tener hijos.
 - No sirven.
 - Es peligroso usarlos.
- 29 Cuáles de los siguientes anticonceptivos conoces:
- | | |
|---------------------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> Pastillas | <input type="checkbox"/> Ritmo |
| <input type="checkbox"/> Óvulos | <input type="checkbox"/> Inyecciones. |
| <input type="checkbox"/> Jaleas | <input type="checkbox"/> Coito interrumpido |
| <input type="checkbox"/> Dispositivos | <input type="checkbox"/> Diafragma |
| <input type="checkbox"/> Vasectomía | <input type="checkbox"/> Ligamento de trompas |
| <input type="checkbox"/> Condón | |
- 30 Las enfermedades venéreas son:
- Infecciones en el aparato urinario.
 - Infecciones en los aparatos sexuales.
 - Enfermedades de la mujer.
 - Enfermedades incurables.
 - Causadas por falta de higiene.
- 31 Las enfermedades venéreas se manifiestan por:
- Inflamación y enrojecimiento de los órganos sexuales.
 - Problemas al orinar.
 - Falta de deseo sexual.
 - Ronchas en todo el cuerpo parecidas al sarampión.
 - Cansancio del cuerpo.
- 32 Algunos medios preventivos de las enfermedades venéreas son:
- El uso de antibióticos.
 - Uso de preservativo.
 - Aseo personal.
 - Operaciones quirúrgicas.
 - Aplicación de sustancias químicas.

A N E X O

INSTRUCCIONES: Marca con una x la opción que creas conveniente. Si tienes alguna pregunta, acude a los instructores.
Gracias por tu colaboración.

- 1 La educación sexual en México:
 - a) Es útil pero no necesaria.
 - b) Incrementa el desarrollo físico y psicológico
 - c) Es útil y necesaria en todo programa de educación escolar.

- 2 ¿Qué medios son los más adecuados para impartir la educación sexual?
 - a) Maestros, psicólogos y médicos.
 - b) Familiares y amigos.
 - c) Medios informativos.

- 3 Las personas que reciben educación sexual:
 - a) Son igual que todas las demás personas.
 - b) Nunca tienen problemas en su comportamiento.
 - c) Su comportamiento sexual es menos problemático.

- 4 De la siguiente lista, marca los temas sobre los que tienes conocimiento teórico:
 - a) Funcionamiento de los órganos sexuales femeninos.
 - b) Aspectos emocionales de la vida sexual.
 - c) Estructura de los órganos sexuales masculinos.
 - d) Enfermedades venéreas.
 - e) Funcionamiento de los órganos sexuales masculinos.
 - f) Estructura de los órganos sexuales femeninos.
 - g) Embarazo y paternidad en los adolescentes.
 - h) Respuesta sexual.

- 5 ¿Porqué medios has obtenido información sexual?
- a) Platicando con tus amigos.
 - b) En tu clase de ciencias naturales.
 - c) Viendo revistas pornográficas
 - d) Otros especifica _____
- 6 ¿Qué edad tenías cuando recibiste la primera información acerca del sexo?
- a) De 5 a 9 años.
 - b) De 10 a 13 años.
 - c) De 14 a 15 años.
- 7 La palabra sexo hace referencia a:
- a) Aspectos morales y sexuales.
 - b) La diferencia entre el aparato reproductor masculino y femenino.
 - c) La diferencia entre el comportamiento sexual masculino y femenino.
- 8 La anatomía del aparato genital masculino se compone de:
- a) Escroto, conductos deferentes, vulva.
 - b) Pene, testículos, vesícula seminales.
 - c) Uretra, trompas de falopio, espermatozoides.
- 9 La anatomía del aparato genital femenino se compone de:
- a) Utero, ovarios, trompas de falopio.
 - b) Escroto, vesícula seminales, próstata.
 - c) Labios menores, conductos deferentes, glande.
- 10 La fisiología del aparato reproductor masculino es:
- a) El uso de la uretra para evacuar la orina y el esperma.
 - b) La secreción del líquido seminífero por medio de la próstata.
 - c) La producción de espermatozoides en el aparato urinario.

11 La fisiología del aparato reproductor femenino es:

- a) La elaboración de óvulos en los ovarios.
- b) La expulsión de la orina por el orificio vaginal.
- c) El desprendimiento del óvulo maduro del clítoris.

12 El ciclo menstrual involucra:

- a) El desprendimiento del endometrio causando sangrado.
- b) Un sangrado ocasional de la vagina.
- c) Un sangrado ocasionado por las trompas de falopio.

13 Los caracteres sexuales secundarios de la adolescente son:

- a) Crecimiento y pigmentación de pezones.
- b) Maduración de huesos faciales y aparición de acné.
- c) Cambio de coloración de la piel y crecimiento de vello pubiano.

14 Los caracteres sexuales secundarios del adolescente son:

- a) Engrosamiento de voz y glándula pituitaria.
- b) Crecimiento de pene y bolsas escrotales.
- c) Almacenamiento de grasa en cadera y pecho.

15 La fecundación es:

- a) La unión de un óvulo y un espermatozoide.
- b) La expulsión del feto.
- c) El sangrado mensual.

16 Las relaciones sexuales son:

- a) La unión de un hombre y una mujer solo para tener hijos.
- b) La unión de los órganos genitales por amor.
- c) La unión de los órganos sexuales de dos personas.

17 Consideras que la respuesta sexual:

- a) Es gustarle a otra persona.
- b) Es una serie de fenómenos orgánicos.
- c) Es una secuencia de cambios físicos y psicológicos.

18 Las relaciones premaritales:

- a) Son practicadas por todas las parejas.
- b) Solo existen en la ciudad.
- c) La pareja debe decidir si hay o no.

19 Las parejas de adolescentes tienen hijos:

- a) Por la carencia de educación sexual.
- b) Porque están preparados para tenerlos.
- c) Porque es muy saludable tener hijos cuando se es adolescente.

20 Cuando las adolescentes se embarazan:

- a) Se sienten muy felices.
- b) Es porque no han tenido información acerca de la sexualidad.
- c) Esperan a su hijo felizmente.

21 El aborto:

- a) Debe practicarse siempre.
- b) Sólo debe practicarse cuando es necesario.
- c) Sirven para evitar enfermedades venéreas.

22 Los anticonceptivos:

- a) Evitan infecciones venéreas.
- b) Evitan la concepción.
- c) Sirven para disminuir la excitabilidad sexual.

23 De la siguiente lista, marca los métodos anticonceptivos que conoces teóricamente:

- | | |
|--------------------------------|----------------------------------|
| a) Pastillas con progesterona. | g) Ritmo. |
| b) Óvulos. | h) Inyecciones con progesterona. |
| c) Jaleas espermicidas. | i) Coitus interruptus. |
| d) Dispositivos intrauterinos. | j) Diafragma. |
| e) Vasectomía. | k) Salpingoclasia. |
| f) Condón. | l) Remedios caseros. |

24 Las enfermedades venéreas son:

- a) Infecciones en el aparato sexual.
- b) Enfermedades exclusivas de la mujer.
- c) Infecciones en los testículos.

25 Las manifestaciones de las enfermedades venéreas son:

- a) Inflamación y escoriación de los órganos genitales.
- b) Inflamación del abdomen y órganos urinarios.
- c) Agotamiento físico e irritabilidad.

26 Las enfermedades venéreas se previenen:

- a) Usando antibióticos.
- b) Con higiene personal.
- c) Usando productos químicos.

Edad _____ Sexo: _____ Grupo _____

Estado civil: _____ Religión: _____

Trabajas actualmente: _____ ¿Cuánto ganas? _____

A N E X O

3

A. ANATOMÍA Y FISIOLOGÍA DE LOS ORGANOS SEXUALES MASCULINOS Y FEMENINOS

El organismo humano comienza con un embrión unicelular que necesita de la fusión de dos células preexistentes en sus progenitores (el óvulo y el espermatozoide). Este embrión unicelular sufre división mitótica repetidas veces hasta formar el organismo multicelular. (1)

Durante la vida fetal, la infancia y la niñez, los órganos genitales se desarrollan con un ritmo parecido a las demás partes del cuerpo, alcanzando su madurez funcional en la época de la pubertad.

La pubertad se manifiesta en el hombre por la producción de espermatozoides funcionales; en la mujer por el comienzo de la ovulación y de la menstruación.

La pubertad también se manifiesta por la aparición gradual de los caracteres sexuales secundarios. En el hombre, los genitales externos se desarrollan más aprisa; en la mujer, la pelvis se hace más ancha, la grasa se acumula en la región púbica, y las caderas; las mamas aumentan su tamaño y comienza la menstruación. (2)

El sistema reproductor en ambos sexos está situado en parte dentro de la cavidad corporal y en parte fuera de ella. Aunque todos los órganos sexuales pertenecen a un sistema único, los internos se consideran órganos primordialmente de procreación, mientras que los externos se asocian más estrechamente con la actividad sexual misma.

Los órganos sexuales internos están alojados en la pelvis. Los huesos de la pelvis consisten en la terminación triangular de la columna vertebral

(1) Clifford Kimber D. Manual de Anatomía y Fisiología. México. Ed. Prensa Médica Mexicana. 1960. p. 684.

(2) Idem. p. 690.

(sacro) y en un par de huesos de la cadera que están unidos al sacro por detrás y entre sí por delante, formando así un círculo en su borde. Cada hueso de la cadera consta en realidad de tres huesos separados (ilión, isquión y púbis) que están fusionados. Los componentes de los huesos pélvicos están a su vez fijos y no permiten movimientos.

El aparato reproductor masculino se compone de dos testículos que producen espermatozoides y elaboran las secreciones internas; dos conductos deferentes, dos vesículas seminales, dos conductos eyaculadores dos cordones espermáticos, el escroto, el pene y la uretra, la glándula prostática y dos glándulas de Cowper.

Los testículos. Son una fábrica de gran producción de espermatozoides. Están situados entre los muslos, detrás del pene, en el interior de una doble bolsa llamada escroto. Son glándulas del tamaño de una ciruela protegidas por una corteza bastante dura. Dichas glándulas, que empiezan a funcionar en la pubertad, constan de dos elementos:

- 1) Los tubos seminíferos, que fabrican las células masculinas o espermatozoides. Estos tubos alcanzan una gran longitud, ya que extendidos en línea recta medirían de 150 a 200 metros. Su productividad es francamente excepcional: se calcula que un hombre, a lo largo de toda su vida, produce un billón de espermatozoides aproximadamente.
- 2) El tejido situado entre los tubos seminíferos, que segrega la hormona masculina (testosterona).

Los canales deferentes. Son continuación del epidídimo, gran conducto en el que vierten su producción de espermatozoides los tubos seminíferos. Remontan al abdomen y vienen a situarse detrás de la vejiga, transportando así los espermatozoides hasta las vesículas seminales. (3)

(3) Senthilhes, Nicole. Educación Sexual Problemas en el Adolescente. Madrid, Ed. Daimon. p. 11

Las vesículas seminales. Representan depósitos donde se almacenan y se nutren los espermatozoides.

La próstata. Es una glándula del tamaño de una mandarina pequeña, situada entre las vesículas seminales y que segrega un líquido destinado a servir de vehículo para el desplazamiento de los espermatozoides en el momento de la eyaculación; se halla atravesada por el canal urinario o uretra.

La uretra. Conducto que sirve indistintamente para evacuar la orina y la esperma. La uretra se extiende desde la vejiga hasta el extremo del pene (glande). Un pequeño músculo que hace las veces de grifo, situado en la base de la vejiga, abre o cierra la uretra de forma que la orina y la esperma nunca se mezclan. (4)

El pene. Situado ante los testículos, es un miembro blando y flácido en estado de reposo, pero capaz, gracias a su tejido esponjoso, de acumular sangre, congestionarse y aumentar su longitud y diámetro, adquirir rigidez y entrar en erección, resultado todo ello de una orden mental (deseo erótico), transmitida por las fibrillas nerviosas. En ausencia de toda relación sexual, los espermatozoides sobrantes se eliminan de forma espontánea hacia el exterior en lo que se llama polución nocturna.

El glande. Constituye la parte más prominente, rica en terminaciones nerviosas, situadas en el extremo anterior del pene; se halla recubierto por un repliegue de piel, el prepucio, que en ocasiones es preciso incidir quirúrgicamente ya sea porque, debido a su estrechez, aprisionan el glande o bien para llevar a cabo la circuncisión. (5)

(4) Senthiles, Nicole. Educación Sexual, Problemas en el Adolescente. Madrid, Ed. Daimon. 1976. p. 11.

(5) Idem. p. 13.

Aparato reproductor femenino.

Los órganos que comprenden el aparato reproductor femenino son: dos ovarios que producen los óvulos y las secreciones internas, dos trompas de falopio, el útero, la vagina, los genitales externos y las mamas.

Los ovarios. Situados en la cavidad abdominal uno a cada lado del útero, son del tamaño de una almendra grande. Fabrican una vez al mes una sola célula sexual femenina u óvulo, el cual es recogido enseguida por las Trompas de falopio.

Los óvulos contienen desde el nacimiento las células sexuales femeninas en estado rudimentario: son folículos primordiales. El ovario contribuye sólo a la maduración, al cabo de esta materia prima en principio muy abundante.

La producción del óvulo va acompañada de la secreción de dos hormonas: la hormona femenina o foliculina, de forma continuada y la hormona del embarazo o progesterona, de forma discontinua. (6)

Las trompas de Falopio. Son las vías de transporte y lugar de reunión entre el óvulo y el espermatozoide. Son conductos tubulares muy delgados; desembocan por un lado a los pabellones que rodean a los ovarios como un embudo para recoger al óvulo desprendido, y por el otro a la cavidad uterina. Sus paredes internas están tapizadas de diminutos filamentos fibrátiles llamados cilios, gracias a cuyo movimiento se desplaza el óvulo.

El útero o matriz. Tiene la forma y el tamaño de una pera grande, hueca e invertida. A ambas partes de la parte superior, la más ancha, desembocan las trompas de falopio: la parte inferior, la más estrecha, en comunicación con la vagina recibe el nombre de cuello uterino. El útero o matriz hace las veces de

(6) Senthiles, Nicole. Educación Sexual, Problemas en el Adolescente. Madrid, Ed. Diamon. 1976. p. 18.

mullida cuna que acoge al huevo fecundado, así como de potente músculo que arrojará al niño del seno materno cuando llegue el momento del parto. (7)

El músculo es muy elástico, capaz de distenderse hasta el punto de contener a un bebé en sus centímetros de longitud, pese a que sus dimensiones normales son, como hemos dicho las de una pera. En el momento de dar a luz, el cuello de la matriz habitualmente cerrado, se dilata para dar paso al niño.

La vagina. Es una vía de ascenso. Viene a ser como un vestíbulo de unos 10 cm de longitud que comunica la matriz con el exterior. Sus paredes son muy elásticas; su posición es oblicua, hacia adelante y hacia abajo, y se halla situado entre la vejiga en su parte anterior, y el recto en la parte posterior.

La vulva. U órganos sexuales externos. Situados entre los muslos. La vulva se halla bordeada a cada lado por dos pliegues cutáneos mucosos los labios menores y los labios mayores. (8)

Los labios menores situados debajo de los grandes labios, protegen la entrada de la vagina.

En el punto donde los labios menores se unen por arriba se encuentra el clítoris, pequeño órgano eréctil, rico en terminaciones nerviosas.

El meato urinario. Orificio por el que la orina sale al exterior, se encuentra por debajo del clítoris.

Algo más abajo todavía se halla la entrada de la vagina. parcial. (9)

(7) Senthiles, Nicole. Educación SExual, Problemas en el Adolescente. Madrid. Ed. Diamon. 1976. p. 19.

(8) Idem. p. 20.

(9) Idem. p. 21.

A. CARACTERES SEXUALES SECUNDARIOS

Cuando los niños y las niñas están entre los 10 y los 16 años, sus cuerpos empiezan a cambiar rápido. Estos cambios son muy importantes y aparecen en la etapa llamada pubertad. Veamos primero lo que pasa con un niño en esta etapa.

Generalmente cuando tiene 13 ó 14 años (aunque puede ser antes o después), empieza a tener vello alrededor y por encima del pene; de la misma manera le empieza a salir vello en todo el cuerpo: axilas, brazos, piernas y algunas veces en el pecho, finalmente en su cara (bigote y barba). La voz del muchacho comienza a adquirir un tono más bajo y a volverse más profunda, acercándose a la voz del hombre.

Por unos dos años el muchacho aumentará de estatura mucho más aprisa que antes, sus hombros se ensanchan, su cadera y cintura se hacen esbeltas. Los rasgos de su cara (nariz, boca, mentón) aumenta de tamaño y se ven menos infantiles. Su piel se hace más grasosa y quizás sufra de acné. (10)

Igualmente los genitales del muchacho crecen en la pubertad; sus testículos empiezan a fabricar espermatozoides y podría ser padre a pesar de no haber crecido aún por completo como para casarse.

En la pubertad el muchacho empieza a eyacular semen por su pene. Esto sucede a veces cuando lo manipula o cuando está junto a una muchacha, o durante la noche cuando está soñando con muchachas o sobre el sexo. A estas eyaculaciones nocturnas se les llama "sueños húmedos" o "poluciones nocturnas".

Cuando un muchacho eyacula semen por vez primera, no importa de que manera, significa que ya es sexualmente maduro y probablemente capaz, físicamente, de ser padre.

(10) Johnson y Johnson. Lo que Cambia en tí Durante la Adolescencia. Ed. Pax-México. 1972. p. 37.

La etapa que empieza en la pubertad y termina en la vida adulta se llama adolescencia. Durante esta etapa, muchos muchachos empiezan a interesarse en las muchachas de manera diferente: les gusta estar cerca de ellas, y que ellas se fijen en ellos y que los consideren compañeros agradables. (11)

La niña llega a la pubertad a los 12 ó 13 años, aunque también puede ser antes o después de esta edad. Sus senos se desarrollan notablemente, el vello pubiano empieza a crecer alrededor y por encima de sus genitales. El vello también crece en sus axilas, en sus brazos y en sus piernas, y a veces como un bozo en el labio superior. La laringe de las muchachas también se desarrolla lo que da a su voz el sonido de la voz de mujer; pero esto no es tan notorio como en los niños. La piel de la muchacha también se hace más grasosa y puede sufrir de acné. (12)

En la pubertad hay también cambios en los órganos sexuales de las muchachas. La chica comienza a menstruar y sus ovarios comienzan a producir huevos maduros, algunas veces en el momento en que empieza a menstruar y otras antes, o bien uno o dos años después.

Durante el comienzo de su periodo menstrual la niña no tendrá ganas de participar en juegos activos pero en general podrá seguir con sus actividades de siempre. Tal vez llegue a sentirse un poco cansada y algo rara, pero estos malestares desaparecerán. (13)

Durante la adolescencia, la mayoría de las muchachas se interesan más en los muchachos; quieren estar con ellos y tratarlos como amigos. Empieza a preocuparse mucho sobre su aspecto.

(11) Johnson y Johnson. Lo que Cambia en tí Durante la Adolescencia. México, Ed. Pax-México. 1972. p. 59.

(12) Idem. p. 60.

(13) Idem. p. 61.

Es común que la niña llegue a la pubertad uno o dos años antes que los niños. Esto se manifiesta tanto en sus cambios físicos como en que empieza a interesarse más pronto por el sexo opuesto. Es probable que los niños puedan ser padres a una edad más temprana que las niñas; esto se debe a que los ovarios de las niñas no empiezan a producir huevos maduros hasta algún tiempo después de la pubertad y del comienzo de la menstruación.

La adolescencia no es siempre una época fácil para los jóvenes. Sus organismos están sometidos a grandes cambios que no acontecen simultáneamente pues mientras algunas de sus partes han cambiado, otras aún no lo hacen. Por esta razón los adolescentes parecerán raros y torpes durante algún tiempo. (14)

Paralelamente a los cambios físicos, los adolescentes experimentan otros cambios en su sensibilidad y en su temperamento, con frecuencia sueñan despiertos; generalmente están en disputa con sus familias y en la escuela; muchas veces se sienten muy deprimidos, tristes y preocupados por sí mismos. Un cambio entonces puede resultarles muy difícil.

Una circunstancia que en ocasiones vuelve aún más difícil este periodo de la vida es que los jóvenes llegan a la pubertad a diferentes edades. Un niño podrá experimentar cambios en su cuerpo a los 11 años, mientras que otro no los sufrirá hasta los 15 ó 16. Pero todos los adolescentes son normales solo que la gente se desarrolla de manera diferente. (15)

Al terminar la adolescencia los jóvenes ya no dependen de sus padres como cuando eran pequeños. Pero esto no significa que ya no tengan nada que hacer con sus padres; al contrario ahora es cuando tendrán la oportunidad de conocerlos y quererlos de manera diferente, como amigos, tal vez como consejeros y posteriormente; como abuelos de sus propios hijos. (16)

(14) Johnson y Johnson. Lo que Cambia en tí Durante la Adolescencia. México. Ed. Pax-Méx. 1977. p. 62.

(15) Idem. p. 64.

(16) Idem. p. 65.

CICLO MENSTRUAL

Consiste en la producción de un óvulo en los ovarios por lo regular cada 28 días, que al desprenderse del ovario viaja por las trompas de falopio y llega hasta la matriz.

Si al llegar a la matriz el óvulo no se ha encontrado con un espermatozoide, la matriz lo expulsa junto con los tejidos que se prepararon para recibirlo.

A este sangrado se le llama menstruación, o regla y dura de 3 a 7 días. Es el signo de paso de la niñez a la adolescencia, en las mujeres. (17)

POLUCIONES NOCTURNAS

En el varón se lleva a cabo la producción de células reproductoras llamadas espermatozoides.

Los espermatozoides viajan por los canales deferentes hasta la próstata, donde se mezclan con el semen y ahí se almacenan. Cuando el semen comienza acumularse y existe algún estímulo sexual, el organismo lo expulsa a través del pene, por medio de un proceso absolutamente normal llamado eyaculación, o polución nocturna. Este acontecimiento puede ser considerado como un signo de que el niño está pasando a la etapa llamada adolescencia. (18)

(17) Sentilhes, Nicole. Educación Sexual, Problemas en el Adolescente. Madrid. Ed. Daimon. 1976. p. 27.

(18) Idem. p. 59.

B. LA RESPUESTA SEXUAL HUMANA

Una serie de acontecimientos fisiológicos y psicológicos intervienen en la experiencia sexual, lo que es atestiguado por el notable aumento de las pulsaciones, el número de respiraciones y la presión sanguínea.

Las respuestas fisiológicas llevan una sucesión ordenada y se han dividido en cuatro fases: de excitación, de meseta, orgásmica y de resolución.
(19)

FASE DE EXCITACION

Esta fase se desarrolla a partir de la estimulación directa de ciertas partes del cuerpo o a partir de las fantasías referentes al sexo. Los cambios ocurridos durante esta fase en la mujer son los siguientes: hay aumento de la presión sanguínea, de la frecuencia cardíaca y de la frecuencia respiratoria. Las areolas se hincha, los pezones se erectan y se endurecen, las mamas aumentan de tamaño ya que la sangre se congestiona en ellas. Aparece enrojecimiento en estómago, garganta y manos. Hay miotomía. El clitoris aumenta dos o tres veces su tamaño, los labios mayores se aplanan y adelgazan, elevándose hacia arriba y hacia afuera, retirándose del orificio vaginal. Los labios menores aumentan de tamaño. Las paredes de la vagina empiezan a lubricarse en diez o veinte segundos, la parte que comprende los dos tercios de la vagina hacia afuera se alarga y se extiende, la superficie arrugada se alisa y adquiere un color púrpura; el útero comienza a alargarse mostrando contracciones rápidas, aumentando así mismo de tamaño debido a la congestión de sangre. Las glándulas de Bartholín producen una escasa secreción de moco, solo algunas gotas, y luego generalmente se suspende hasta el final de esta fase.

(19) Mc. Cary y James. La Sexualidad Humana. México. Ed. Manual Moderno. 1976. pp. 123 - 131.

En el hombre se producen los siguientes cambios: hay aumento de la presión arterial, de la frecuencia cardíaca y de la respiratoria. Hay erección de pezones; aparece tensión muscular en cara, brazos, piernas, abdomen y cuello.

La abertura del meato urinario se ensancha; se produce la erección del pene debido a que este se llena de sangre. El escroto se aleja del cuerpo, restringiéndose el movimiento de los testículos; el cordón espermático se acorta elevando los testículos. La próstata, las glándulas de Cowper, los conductos deferentes y las vesículas seminales no muestran cambios notorios en esta fase.

FASE DE MESETA

En la mujer, la frecuencia cardíaca aumenta más, así como la respiratoria y la presión arterial. Los senos y las areolas se expanden al máximo. La tensión muscular es observable desde la cabeza hasta los dedos de los pies; la espalda se arquea y los músculos de los muslos se ponen muy tensos. El clítoris se retrae y se esconde bajo su capuchón y se vuelve tan sensible que si se toca directamente puede producir molestia. El útero se eleva a su máximo potencial. La coloración de los labios cambia; los cambios observados anteriormente se intensifican. El tercio exterior de la vagina se contrae, mientras que los dos tercios más adentro se expanden.

En el hombre también siguen en aumento la presión arterial, la frecuencia cardíaca y la respiratoria. Aumenta la tensión muscular, ocurriendo contracciones musculares intensas en la cara, el cuello y el abdomen. Puede haber movimientos de la mano y los pies. La corona del glande se pone dura y aumenta la circunferencia del pene. Los testículos aumentan de tamaño, debido a la vasocongestión, y continúan elevados. Las glándulas de Cowper secretan dos o tres gotas de líquido mucoso previas a la eyaculación.

FASE ORGASMICA

Esta fase se limita a escasos segundos en los que ocurre la descarga de la tensión sexual. En la mujer, la frecuencia cardíaca, la respiratoria y la presión arterial se duplica. La mujer no está consciente de sus movimientos físicos y hay pérdida del control voluntario de los músculos. Hay contracciones involuntarias de los músculos del esfínter del recto, puede haber distensión de la abertura externa de la uretra. El clítoris permanece retraído y no visible, quedando situado abajo de su capuchón. En la mitad exterior de la vagina se verifican fuertes contracciones. El útero presenta contracciones que comienzan de 2 a 4 segundos después de las primeras sensaciones del orgasmo.

Estas sensaciones se concentran en el clítoris, la vagina y el útero.

En el hombre aumentan más las frecuencias respiratorias, cardíaca y también se eleva la presión arterial. Hay pérdida del control voluntario de los músculos y más tensión en todo el cuerpo. Los músculos del esfínter rectal se contraen. Antes de la eyaculación el líquido seminal se reúne en los conductos eyaculatorios y en los órganos sexuales secundarios. Ocurre la eyaculación; el comienzo subjetivo del orgasmo es pélvico, localizándose en el pene, la próstata y las vesículas seminales.

FASE DE RESOLUCION

En la mujer, casi todos los órganos y tejidos regresan con rapidez a su estado normal, después del orgasmo. Casi todas las mujeres desarrollan una película delgada de sudor sobre pecho, espalda, muslos y tobillos. El enrojecimiento de la piel desaparece. Hay pérdida de la erección de los pezones, pero, los senos regresan con lentitud a su estado normal, tardando entre 15 y 10 minutos. Antes de transcurridos 10 segundos, después de que las contracciones de la vagina han cesado, el clítoris regresa a la posición normal, sin

embargo el endurecimiento del glande del clítoris puede permanecer durante 5 ó 10 minutos después del orgasmo. La vagina regresa a su estado normal, pierde su color y se vuelve arrugada nuevamente. Las contracciones uterinas cesan y el órgano vuelve con rapidez a su posición normal, regresando también a su tamaño original. Los labios mayores y menores regresan a su estado habitual.

En el hombre, la tensión muscular y el enrojecimiento de la piel desaparecen en el transcurso de 5 minutos. La frecuencia cardíaca, la respiratoria y la presión arterial regresan rápidamente a lo normal. La erección de los pezones puede no desaparecer sino hasta una hora después de la eyaculación. El pene regresa a su estado de flacidez, perdiendo progresivamente la erección. La uretra y su ensanchamiento regresan a sus dimensiones habituales poco después de la eyaculación. El escroto regresa con lentitud a su estado habitual y los testículos sufren pérdida de vasocongestión y por consecuencia regresan a su estado normal. (*)

(*) Resumen adaptado para la población a la cual va dirigida.
Op. cit. Mc. Cary y James. pp. 123-131.

6. FECUNDACION

Cuando el espermatozoide del hombre se une a un óvulo o huevo de la mujer, empieza una nueva vida. Esto puede suceder al copular un hombre y una mujer, generalmente lo hacen en la cama. Se preparan de diferentes maneras para copular: hablándose amorosamente, acariciándose y besándose. Cuando el hombre está preparado, su pene que generalmente está laxo entre sus piernas, se transforma; se vuelve grande y firme y apunta hacia afuera del cuerpo; a eso se llama erección. Cuando la mujer está preparada, su vagina se vuelve blanda y húmeda lo que facilita la entrada del pene.

En seguida, el hombre introduce su pene en la vagina de la mujer; después de un rato, el pene arroja alrededor de una cucharita de semen dentro de la vagina de la mujer. Los espermatozoides pueden entonces nadar hasta encontrar el óvulo. Este apareamiento de hombre a mujer se llama cópula. (21)

El acto sexual es una experiencia privada que comparte un hombre y una mujer. Puede servirles para sentirse muy cerca uno del otro, además de ser la forma para unir un espermatozoide al óvulo e iniciar así una nueva vida.

Una mujer produce un óvulo fértil cada mes aproximadamente. El óvulo puede vivir sólo medio día, si no es fertilizado. Un espermatozoide puede vivir dentro del cuerpo de una mujer durante dos o tres días, cuando mucho. Para producirse una nueva vida deben haber espermatozoides vivos en las trompas de falopio de la mujer, y al mismo tiempo existir allí un óvulo fértil. (22)

(21) Jonhson y Johnson. Lo que Cambia en tí Durante la Adolescencia. México, Ed. Pax-México. 1972. p. 34.

(22) Idem. p. 35.

Cuando óvulo y espermatozoide se unen, forman una sola célula. De esta célula crece un nuevo bebé. Este crecimiento tiene lugar por división celular. La primera célula se divide en dos células; después, cada nueva célula se divide a su vez y se forman cuatro; estas se dividen y forman ocho, y así sucesivamente.

El óvulo fertilizado, ya dividiéndose y creciendo, continúa su viaje dentro de la trompa de falopio y llega al útero tres o cuatro días después de que el óvulo abandona el ovario. Anida dentro del revestimiento interno del útero y continúa su división. En un principio todas las células son iguales, pero gradualmente asumen tareas especiales. Algunos forman la piel del nuevo bebé otras los músculos, el cerebro, los nervios y los huesos. Otras más harán los órganos internos.

Durante los primeros cuatro meses, el huevo en desarrollo se llama embrión. El embrión humano tiene por corto tiempo rudimentos de branquias, como de pez; después tiene cola. A los cuatro meses el embrión mide 7.5 cm y pesa 150 g; puede mover sus brazos y piernas y la madre puede sentir sus movimientos. (23)

De los cuatro meses en adelante el embrión se llama feto. A los seis meses el feto ya se parece mucho a un bebé. Un bebé que nazca antes de los seis meses es muy improbable que pueda seguir viviendo; sus órganos (entre los que están el corazón, los pulmones y el estómago) no están totalmente formados y no pueden funcionar correctamente para mantener vivo al niño. A los seis meses su peso es casi de un kilo y tiene oportunidad de vivir, pero necesita óptimos cuidados especializados. A los bebés que nacen antes de tiempo se les llama prematuros; pero la mayoría de los bebés permanecen dentro del útero materno durante los nueve meses y pesan entre 2.700 y 3.600 kg. al nacer. (24)

(23) Johnson y Johnson. Lo que Cambia en ti Durante tu Adolescencia. México. Ed. Pax-Mex. 1972. p. 37.

(24) Idem. p. 39.

Mientras que el embrión (y posteriormente el feto) permanecen en el útero deben tener alimento y oxígeno para poder vivir y crecer. No puede comer ni respirar ya que está flotando en el líquido dentro de una bolsa que los protege y evita que se golpee. Esta bolsa recibe el nombre de placenta, y el líquido en el que flota el bebé se llama líquido amniótico.

El embrión recibe alimento y oxígeno de la madre por una especie de tubo que sale de su abdomen y que se llama cordón umbilical. La sangre de la placenta recoge de la sangre de la madre el oxígeno y el alimento que pasa por el cordón umbilical al embrión. La sangre de la madre y la del feto nunca se mezclan y el feto en desarrollo forma su propia sangre.

El feto permanece dentro del útero aproximadamente nueve meses, al término de los cuales está en posibilidades de vivir por sí mismo y ocurre el alumbramiento o nacimiento. (25)

(25) Johnson y Johnson. Lo que Cambia de ti Durante la Adolescencia. México. Ed. Pax-Méx. 1972. p. 37.

C. EL ABORTO

El aborto se define como la expulsión prematura de modo inducido o espontáneo del producto de la concepción del útero antes que haya alcanzado un punto de desarrollo suficiente para su supervivencia, considerada de 28 semanas de gestación. El aborto puede ser espontáneo, inducido o terapéutico. Se denomina aborto espontáneo a la expulsión del producto antes del tercer mes de vida fetal, sin que la embarazada lo quiera, el primer signo de que una mujer pueda abortar es el sangrado vaginal.

Este tipo de aborto sucede con una tasa mucho mayor de la que la gente se imagina; se ha calculado que alrededor del 33% de todos los óvulos fertilizados abortan antes del siguiente ciclo mestrual. En estos casos, las mujeres nunca se dan cuenta de que estuvieron embarazadas, 60% de todos los embarazos son abortados antes de que ocurra un nacimiento viable; alrededor del 15% de tales abortos ocurren debido a enfermedades, desnutrición, traumas o algunos otros factores que afectan a la futura madre. En estos tipos de aborto la tasa de muertes fetales es menor cuando la madre tiene una edad comprendida entre los 20 y los 24 años, que cuando son menores de 20 años de edad; la tasa de mortalidad fetal se eleva con rapidez a medida que avanza la edad. El riesgo de aborto espontáneo en relación con la edad es menor en el primer embarazo que los subsiguientes; y el riesgo aumenta con cada embarazo.

El aborto terapéutico se refiere a la terminación del embarazo por razones médicas cuando existen ciertos trastornos patológicos. Los más comunes son los padecimientos cardíacos, tuberculosis, ciertas neoplasias malignas, diabetes, algunas enfermedades mentales, la rubeola durante el primer trimestre del embarazo y la enfermedad hipertensiva avanzada. También se practica este tipo de aborto cuando ha habido estupro o incesto, o si el feto se halla en peligro de deficiencia mental grave o anomalía física.

El método empleado para realizar el aborto terapéutico está dictado por la duración del embarazo. Los métodos que se usan son los siguientes: extracción menstrual, succión o aspiración, dilatación y legrado, soluciones salinas y la histerotomía. (26)

1 La extracción menstrual es usada sólo cuando la menstruación se ha retrasado algunos días. Es una técnica de succión en la cual una sonda delgada de plástico flexible se inserta en el interior del útero sin necesidad de dilatación cervical; se extrae parte de la mucosa uterina y del líquido menstrual que se ha estado acumulando en el mes, incluyendo el óvulo fertilizado si llega a hallarse presente. La extracción se realiza dentro de las dos primeras semanas después de que no ha llegado la menstruación.

El aborto por aspiración o succión puede emplearse hasta la duodécima semana del embarazo. Se dilata la cervix y se inserta una sonda de mayor calibre hacia el interior del útero y se elimina el tejido de la concepción. Este procedimiento dura, en general, alrededor de dos minutos excluyendo el tiempo de exploración y de preparación.

Las complicaciones de la succión son hasta cierto punto raras, pero pueden incluir la perforación del útero, la hemorragia, la infección uterina y laceraciones cervicales.

La dilatación del cuello y el legrado uterino pueden usarse si el embarazo no ha progresado más allá de la duodécima semana. Este procedimiento se lleva a cabo en el hospital y con la mujer anestesiada. Se insertan en la cervix instrumentos de tamaño graduados, a fin de dilatarla; el dilatador más grande es alrededor del tamaño y forma de un cigarró pequeño. Cuando se ha logrado la dilatación, se inserta un instrumento en forma de cuchara, llamada legra, para raspar los tejidos de la pared interior del útero. El producto

(26) Jones et al. Sexualidad Humana. México. E. Pax-Méx. 1974. p. 81.

por lo general es fragmentado en pedazos durante el proceso.

Las complicaciones de un aborto usando este método, son las mismas que las del aborto por succión.

Durante el segundo trimestre del embarazo, el aborto se induce mediante la inyección de una solución salina concentrada. Después de la exploración, se inserta una aguja a través de las paredes abdominales y uterina, mediante anestesia general. Se extraen alrededor de 200 cc de líquido amniótico, luego se introduce una inyección también de 200 cc de una solución de cloruro de sodio al 20% (sal común). El aborto ocurre en el transcurso de 6 a 8 horas. en algunos casos la mujer es enviada a su casa a esperar el comienzo de las contracciones uterinas, y en otros casos las mujeres se hospitalizan para observación.

Se sabe que ocurren complicaciones graves en el aborto salino; la más seria es la hipernatremia (o intoxicación por sal). Puede haber complicaciones más graves que incluyen la hipertensión arterial, la lesión cerebral, la infección uterina, hemorragias y en ocasiones la muerte.

La histerotomía se usa también cuando el embarazo ha sido más allá del primer trimestre. Consiste en una pequeña operación de sección cesárea, haciéndose un corte en la parte inferior del útero, a través del cual se extirpa al feto. La más grave complicación que puede haber es la muerte.

Aborto inducido es el término empleado para designar la expulsión del producto debido a un esfuerzo por terminar con el embarazo. Este tipo de aborto se intenta a través de medicamentos como píldoras e inyecciones, rociando el útero con sustancias químicas y la ejecución de ejercicio físico violento.

Cuando el aborto es ilegal, el procedimiento más común es una forma de dilatación del útero y el uso del legrado, realizado por la propia mujer o por una persona empírica (abortera) quien inserta algún tipo de instrumento en el interior del útero, incluyendo ganchos y agujas para tejer, desprendiendo el embrión. Las tarifas de la persona que realiza el aborto varían de acuerdo al nivel socioeconómico de la embarazada y de esa persona. (27)

Cuando es practicado este tipo de aborto siempre ocurren complicaciones y por lo general la mujer debe ser hospitalizada para que sea atendida de su aborto mal practicado; entre las principales causas de hospitalización se destacan:

- 1 Por aborto incompleto. En este caso, la maniobra abortiva no ha sido perfecta y persisten restos ovulares. Hay hemorragia, el canal cervical está entreabierto y el cuerpo uterino muestra lesiones; será necesario hacer un raspado evacuador.
- 2 Por hemorragia. Provocada por la misma manipulación abortiva o por el aborto incompleto. Es la causa del consumo de un alto porcentaje de sangre.
- 3 Por perforación uterina. Puede ser producida por la persona que trata de realizar el aborto al introducir un objeto al interior del útero. Puede localizarse en el cuello, en el cuerpo o en el fondo del útero. Es simple si solo afecta al útero y complicada si hiere a órganos vecinos como los intestinos.
- 4 Por infección. Puede ser localizada o difusa. La más grave de las complicaciones infecciosas es el aborto séptico, es decir seguido por una invasión masiva de bacterias. (28)

(27) Jones et al. Sexualidad Humana. México. Ed. Pax-Méx. 1974. p. 32.

(28) Idem. p. 83.

C. ANTICONCEPTIVOS

Hay dos problemas a los que se enfrentan numerosas parejas. Uno de ellos es asegurar la concepción de los hijos que se desean y el otro es el de evitar el nacimiento de los que no se desean.

Los métodos para no tener hijos se dividen en las siguientes categorías generales: abstinencia, anticoncepción y esterilización.

Cuando se elige un método que sea idóneo para una mujer determinada el factor más importante es la seguridad; el método ideal debe ser inofensivo en su uso. No debe implicar ningún peligro para la salud, ni menguar la capacidad de concebir en el futuro, si después se desea un hijo. (29)

Abstinencia. La abstinencia requiere que la pareja se restrinja en sus relaciones sexuales, ya sea por completo o solamente durante los días en que es más probable que ocurra la fecundación; de ésta forma se evitará que el espermatozoide se una con el óvulo.

- a) Coitus Interruptus. Este método de evitar que el semen entre en la vagina consiste en retirar el pene precisamente antes de que se verifique la eyaculación. Esta es una técnica antigua que ya menciona en el viejo testamento. Era un método común antes del desarrollo de los anticonceptivos químicos y mecánicos. (30)
- b) Método de Ritmo. Este método se basa en el hecho de que la mujer produce un óvulo maduro una vez al mes. Si éste no puede encontrarse con el espermatozoide dentro de veinticuatro horas, empieza a degenerar. El espermatozoide

(29) Jones et al. Sexualidad Humana, México. Ed. Pax-Mex. 1974 p. 64.

(30) Idem. p. 65.

adentro del cuerpo permanece vivo de 24 a 72 horas después del coito pudiendo fecundar todo este tiempo. La concepción se verifica solamente si el coito se efectúa un poco antes o durante el tiempo en el que el óvulo está vivo. De esta manera hay un periodo que dura 72 horas en cada ciclo menstrual durante el cual puede ocurrir el embarazo. Esto es bastante simple; lo difícil es saber cuando ocurre éste periodo. (31)

De ordinario, el óvulo madura aproximadamente 14 días antes de que empiece la menstruación. La ovulación es un fenómeno que parece estar más ligado a la próxima menstruación que a la última. Suponiendo si una mujer tiene periodos menstruales que se presentan invariablemente con 28 días de intervalo, el óvulo será liberado entre el décimo séptimo día y el décimotercer día antes de que empiece la menstruación. Aún en una mujer que presente tal regularidad menstrual, no hay manera de predecir cuándo ocurrirá en un ciclo determinado. Para estar segura, ella debe abstenerse de practicar el coito en esos cinco días. El coito efectuado dos días antes de la ovulación podría dejar espermatozoides vivos que fecunden el óvulo, y cuando el coito se practica un día después de la última posible fecha de la ovulación, podría haber un óvulo presente para ser fecundado. De ésta manera, se recomienda a la mujer con un ciclo de 28 días, que utiliza el método del ritmo, que se abstenga entre el decimonoveno y el doceavo día antes del comienzo de su última regla; es decir durante un periodo de ocho días de cada mes, no practicar el coito.

Desgraciadamente, la mayoría de las mujeres no menstrúan con ésta regularidad, algunas tienen ciclos de 21 días, mientras que otras los tienen hasta de 38. La mujer promedio varía de 8 a 9 días entre sus ciclos más cortos y más largos, y muchas ni se dan cuenta de lo irregulares que son. (32)

(31) Jones et al. Sexualidad Humana. México, Ed. Pax-Méx. 1974. p. 65.

(32) Idem. p. 69.

ANTICONCEPTIVOS. Por medio de los anticonceptivos es posible regular la concepción de manera relativamente confiable.

El uso de los anticonceptivos en nuestros días se reduce a dos cosas: pueden evitar la fecundación (unión del espermatozoide con el óvulo; o bien evitar la ovulación (liberación del óvulo). Los métodos se dividen en tres categorías: mecánicos, químicos y hormonales.

Mecánicos. Estos obstruyen la unión del óvulo con el espermatozoide.

a) Condón. El condón es una funda usualmente de hule sintético, que se coloca en el pene erecto; lleva un anillo del mismo material en el extremo abierto que lo mantiene en su lugar. Su función es la de evitar que el semen llegue a la vagina, su eficiencia aumenta si se usa conjuntamente con una jalea anticonceptiva en la vagina antes de practicar el coito.

El condón se usa tanto para la prevención de las enfermedades venéreas como para prevenir el embarazo. (33)

b) Diafragma. El diafragma vaginal es una especie de copa de poca profundidad, hecha de hule natural o sintético, la cual ha sido ideada para cubrir el cuello del útero, y evitar de ésta manera que el semen entre. Tiene un resorte o espiral de metal flexible para mantenerlo en su sitio. Su tamaño fluctúa entre cinco y diez centímetros de diámetro, lo cual permite ajustarse a diversos tamaños de la vagina y del cérvix. Ya que un diafragma no adecuado se puede mover demasiado, es el médico quien debe recetar el tamaño correcto según las características de cada mujer. Junto con el diafragma se usa siempre una jalea o crema anticonceptiva.

(33) Jones et al. Sexualidad Humana. México, Ed. Pax-Mex. 1974. p. 67.

c) Dispositivos intrauterinos. El dispositivo intrauterino (DIU) se ha utilizado durante mucho tiempo. Hace siglos que se sabe que si se coloca en el útero un objeto extraño, se evita el embarazo. Al conocer esto, los médicos trataban de colocar diversos aparatos en el útero, pero no tuvieron mucho éxito a causa de la reacción del cuerpo ante materiales extraños. Este problema se ha resuelto por medio de materiales hace poco descubiertos, y los dispositivos se elaboran con plástico, acero inoxidable y plástico con alambre de cobre. Estos aparatos varían en tamaño, forma y tipo de material. Son colocados por el médico a través de un tubo pequeño (del tamaño de un lápiz) hasta que llega al útero; dentro de éste, vuelve a tomar su forma original. El procedimiento es sencillo e indoloro, se insertan sin anestesia local, siempre que se efectúe la inserción el segundo o tercer día de la menstruación, cuando el cérvix se encuentra blando y abierto. (34)

Una vez en su sitio, el aparato puede permanecer allí durante años sin que la paciente sufra de ningún efecto dañino.

Cuando la mujer decide tener un hijo, se quita el dispositivo y, en un periodo que va de un mes a un año, la mujer puede quedar encinta.

Químicos. Estos evitan la unión del óvulo y el espermatozoide.

a) Lavado vaginal. Algunas mujeres creen que se evita el embarazo al lavarse el semen con diversas clases de duchas, tales como las de agua caliente, agua fría, vinagre, jugo de limón, escamas de jabón disueltas en agua, o productos adquiridos en la farmacia; para estas duchas se utiliza una pera grande o una bolsa de agua. (35)

La ducha presenta una bajísima efectividad porque los espermatozoides entran al útero 30 segundos después de la eyaculación. Así pues, la ducha alcanza a lavar la vagina pero no el útero.

(34) Jones et al. Sexualidad Humana. México. Ed. Pax-Mex. 1974. p. 73.

(35) Idem. p. 74.

b) Espermicidas vaginales. Algunas preparaciones químicas matan o impiden el movimiento de los espermatozoides. Estos se consiguen en forma de jalea, cremas aerosol y supositorios.

Algunos de ellos han sido ideados para usarse junto con un diafragma o condón. La mujer que elige usar crema o jalea, utiliza un aplicador especial, con el cual inserta cierta cantidad del espermicida dentro de la vagina de 5 a 10 minutos antes de coito. (36)

La espuma vaginal (aerosol) es una variación de las cremas. Envasada a presión en una lata, se aplica directamente a la vagina, mediante un tubo de plástico.

Los supositorios y tabletas (u óvulos) son espermicidas en forma sólida, que se derriten o disuelven cuando se colocan en la vagina.

Hormonales. Estos inhiben la ovulación.

a) Píldoras. Las píldoras anticonceptivas que la mujer por vía oral han sido ideadas para evitar la ovulación. Estas píldoras son sumamente efectivas para evitar el embarazo, y están compuestas de hormonas femeninas. La hormona básica es la progestina droga sintética similar a la progesterona, hormona femenina. Algunas fórmulas también contienen estrógenos.

La glándula pituitaria produce las hormonas HER y HL, las cuales son necesarias para la producción y descarga del óvulo. Los folículos del ovario producen tanto estrógeno como progesterona. Entre otras funciones el estrógeno inhibe la producción del HEF y la progesterona inhibe la producción del HL. Cuando se toma la píldora diariamente, empezando el quinto día de la menstruación, la presencia de progestina (progesterona sintética) y de estrógeno inhibe

(36) Jones eta all. Sexualidad Humana. México. Ed. Pax-Méx. 1974. p. 76.

la producción de HEF y HL antes de que pueden producir el óvulo. La ovulación no se lleva a cabo, porque no existe ningún óvulo y por lo tanto la mujer no puede quedar embarazada al tener relaciones sexuales.

Hay varios tipos de píldora hoy en día: los combinados, los secundarios y los llamados "de la mañana siguiente".

ESTERILIZACIÓN. La esterilización es común en muchas partes del mundo, siendo un método permanente de control de la fecundidad que es virtualmente cien por ciento efectivo. Un hombre o mujer debidamente esterilizados, sólo pueden tener hijos por medio de una segunda operación que anule el efecto de la primera, en el caso de salpingoclasia.

La esterilización no extirpa ninguno de los órganos o glándulas sexuales, y no tiene ningún efecto sobre el deseo o actuación sexual.

En la mujer, la operación consiste en el corte o en la cauterización de las dos trompas de falopio, que se efectúa por medio de incisión abdominal, por la laparoscopia o por vía vaginal, con aplicación de anestesia general. Una vez obstruidas las trompas, el espermatozoide ya no pueden llegar hasta el óvulo.

En el hombre. La vasectomía consiste en cortar y atar cada vía deferente, a través de las cuales los espermatozoides viajan desde los testículos hasta el conducto eyaculatorio. El hombre sigue produciendo semen como antes, y lo eyacula durante el orgasmo pero ya no contiene espermatozoides. Estos se desintegran y son reabsorvidos por los vasos sanguíneos de los testículos.

La vasectomía solamente requiere de dos pequeños cortes a ambos lados del escroto; esto se efectúa bajo anestesia local y se practica con completa

seguridad en el consultorio. Durante unas seis semanas posteriores es preciso emplear algún método anticonceptivo, ya que los espermatozoides en el conducto eyaculador superior no se han eliminado.

Una de las desventajas de la esterilización es que los efectos de la operación son, por lo general, permanentes. Una segunda operación para anular el efecto de la primera, falla en la mitad de los casos con las técnicas actualmente en vigor. (37)

(37) Jones et al. *Sexualidad Humana*. México, Ed. Pax-Mex. 1974. p. 73.

D. ENFERMEDADES VENEREAS

Hay ciertos organismos que infectan los órganos reproductores tanto del hombre como de la mujer. Dichos organismos se transmiten a través del contacto sexual).

Algunas de estas infecciones sólo son molestas. Otras, incluso, pueden causar la muerte si no son atendidas a tiempo.

Dentro de las enfermedades infecciosas, también llamadas enfermedades venéreas, encontramos la sífilis y la gonorrea.

SÍFILIS

La sífilis es causada por una bacteria en forma de tirabuzón, o espiroqueta, llamada treponema Pallidum, la cual solamente vive en el ser humano. Específicamente habita en el ambiente húmedo de las membranas mucosas que recubren el tracto genital, el recto y la boca. Fuera del cuerpo humano muere casi inmediatamente. Es por esta razón que se transmite casi exclusivamente por medio del coito, y muy rara vez se contagia por la saliva, el semen, la sangre y los residuos vaginales. Una vez que se encuentran en el cuerpo, la espiroqueta se multiplica rápidamente.

La sífilis se divide en sífilis primaria, sífilis secundaria, sífilis latente y sífilis congénita. (38)

(38) Jones et al. Sexualidad Humana. México. Ed. Pax-Mex. 1974. p. 247.

Sífilis primaria. La primera etapa de la infección, llamada sífilis primaria aparece aproximadamente entre la tercera y décima semana después de que se contrajo la infección. Se caracteriza por una bacteria llamada chancro, que aparece en el sitio exacto donde penetraron las espiroquetas en el cuerpo. Usualmente, esta región se localiza en o cerca de los órganos sexuales, puede ubicarse en cualquier parte del cuerpo. Suele estar dentro de la vagina o del recto y pasar desapercibida. Su tamaño varía desde un granito hasta un círculo de un centímetro en diámetro; su color va entre el rosado y el rojo, es evidente y firme, no causa dolor y su superficie esta plagada de espiroquetas. Esta es una etapa muy contagiosa. (39)

Sífilis secundaria. Si no se atiende pasa a segunda fase entre la séptima y la duodécima semana después de haberse verificado el contagio. Durante este tiempo, el chancro original usualmente desaparece y es reemplazado por una erupción cutánea, que a menudo se esparsa en gran parte del cuerpo éste fenómeno puede ser acompañado de fiebre, molestias en el cuerpo y garganta irritada. La erupción antes mencionada se parece al sarampión, a las viruelas locas o a la tifa, por lo que a veces erróneamente se diagnóstica uno de estos padecimientos, Ocasionalmente, pequeñas lesiones planas aparecen en las comisuras de la boca. Los cabellos suelen caerse en forma irregular; en la boca y la garganta a veces aparecen unas placas blancas y mucosas.

Si se sigue sin tratar a partir de este punto, una tercera parte de los afectados se curan espontáneamente, otra parte conserva la forma latente de la enfermedad y la otra tercera parte pasa a la etapa final.

(39) Jones et al. SEXualidad Humana. México. Ed. Pax-Mex. 1974. p. 247.

Sífilis latente. Los síntomas de la etapa secundaria pueden desaparecer después de unos días o meses, de manera de que la enfermedad exista en forma latente durante años sin manifestación exterior.

Sólo se averigua su presencia a base de una prueba de sangre. El enfermo no siente ninguna molestia, pero en un caso de cada cuatro, la sífilis vuelve a aparecer en forma tardía que incapacita a la víctima. Las espiroquetas suelen atacar entonces al cerebro, causando un tipo de demencia; a la médula espinal, causando la parálisis a las arterias, particularmente la aorta, resultando una enfermedad del corazón y de la circulación sanguínea. (40)

Sífilis congénita. Como la sífilis atraviesa la placenta, congénitamente puede dar lugar a una lesión cerebral, ceguera o enfermedades del corazón en el niño, o hasta puede provocar la muerte del feto. Toda mujer embarazada debe someterse a un examen de la sangre al principio del embarazo y antes del quinto mes de gestación. La sífilis congénita se evita totalmente si la madre se atiende antes del quinto mes de embarazo, ya que las espiroquetas no suelen atravesar la placenta antes de ese tiempo.

El tratamiento más efectivo de la sífilis es la penicilina de acción retardada. La eritromicina y la tetraciclina son otros antibióticos que se administran a pacientes alérgicos a la penicilina. El tratamiento es similar para las mujeres embarazadas. (41)

(40) Jones et al. Sexualidad Humana. México. Ed. Pax-Mex. 1974. p.250.

(41) Idem. p. 251.

GONORREA

Aunque menos letal que la sífilis, la gonorrea está mucho más extendida y es difícil de controlar. Aunque infecta a más de una persona de cada cien entre las edades de 15 a 25 años su incidencia es mayor. El gonococo *Neisseria gonorrhoeae* es un organismo muy frágil. Es muy selectivo respecto al lugar donde vive y crece, y necesita una temperatura, húmeda y nutrición adecuada. Transmitido casi en su totalidad a través de las relaciones sexuales, el organismo vive y crece, y necesita una temperatura, húmeda y nutrición adecuada. Transmitido casi en su totalidad a través de las relaciones sexuales, el organismo vive en la humedad de las membranas mucosas.

Una vez que el gonococo se establece, sus síntomas en el hombre son completamente distintos a los de la mujer. En un 80% de los casos en el sexo masculino, la infección es evidente entre los días y una semana después de haberse verificado el contagio; en el 20% restante, no se produce síntomas. Los síntomas consisten, por lo general, en un ardor que se siente en el pene al orinar y un goteo de pus. En la infección incipiente ésta pus es de color verde amarillento, a menudo con algo de sangre. A menos que se atienda empieza una serie de complicaciones. El gonococo sin controlar puede esparcirse por todas las vías disponibles, involucrando virtualmente a cualquier sistema orgánico del cuerpo. Puede originarse la infección de la próstata, vesículas seminales, epididimo y testículos así como los riñones y la vejiga. Entre los daños permanentes que puede ocasionar ésta la obstrucción urinaria, una curvatura hacia abajo del pene en erección que es muy dolorosa, inflamación en la próstata y esterilidad.

Muy a menudo las mujeres no se dan cuenta de que están infectadas hasta que los hombres que practican el acto sexual se infectan visiblemente. La gonorrea puede no producir síntomas dolorosos en ellas y, a causa de esta

aproximadamente un 90% de las mujeres que tienen la infección no se dan cuenta de ello. Generalmente la queja que obliga a la mujer a ir con el médico es una irritación de la vagina acompañada de flujo. (42)

La infección se manifiesta en la cérvix y las trompas de falopio; en alrededor de un 10% de los casos, sólo se producen en el recto una vez entrada la infección en el útero, trompas de falopio u ovarios se produce un flujo purulento además de otras complicaciones después de ciclo menstrual.

En las mujeres que no se atienden, las complicaciones a menudo abarcan la difusión del microorganismo mencionado, acompañado de inflamación al interior del útero y de las trompas de falopio, moviéndose directamente hacia la cavidad abdominal. Esto provoca la peritonitis (inflamación del recubrimiento interior de la cavidad abdominal) y a una enfermedad que inflame la región pélvica. En algunas mujeres se da la artritis gonocócica. Su efecto duradero más común es la esterilidad; actualmente está en aumento.

La gonorrea destendida en las embarazadas es en gran parte responsable de la conjuntivitis presentada por el recién nacido. Así mismo suele ocurrir la infección de los genitales externos del niño, especialmente en partos en los que se presenta de tránsito.

Puede haber otras complicaciones de la infección gonocócica la infección de la garganta, (Faringitis gonocócica) se produce a través de la estimulación genital por la boca. La infección rectal se da sobre todo en los homosexuales masculinos. Aunque es algo raro, puede producirse complicaciones cardíacas. Con las infecciones gonocócicas se han registrado casos de endocarditis y pericarditis. Entre las infecciones de los pulmones se puede citar la pulmonía, el emfisema y la pleuritis. Asimismo puede ocurrir una infección en el hígado.

(42) Jones et al. Sexualidad Humana. México. Ed. Pax-Mex. 1974. p. 252.

Hay que recalcar que a menudo una persona puede estar infectada de sífilis y gonorrea al mismo tiempo. Al averiguar si hay gonorrea el médico puede buscar primero cualquier señal de sífilis ya que el tratamiento de la primera puede disminuir los síntomas de la última.

El medicamento que se recomienda usualmente es la penicilina G. administrada en más unidades para las mujeres. (43)

(43) Jones et al. Sexualidad Humana. México. Ed. Pax-Mex. 1974. p. 254.

D. RIESGOS DEL EMBARAZO EN LOS ADOLESCENTES

"Las consecuencias del embarazo durante la adolescencia son en general adversas. Si el embarazo termina en aborto, ello implica riesgos de salud para la adolescente. Sin embargo, si llega al embarazo a su término se presentan consecuencias negativas para la salud, socioeconómicas y psicológicas, no tan sólo para la joven madre sino para el niño, el padre adolescente y sus familiares.

Sabemos que los riesgos de mortalidad son mayores para las madres adolescentes y sus hijos que para las madres de más años.

Las estadísticas de los estudios de la organización Panamericana de la Salud, nos confirman que los hijos de madres adolescentes están más expuestas a morir que los de las madres mayores de 20 años. Esto también se ha asociado con defectos congénitos, problemas físicos y mentales.

Debido a lo anterior, podemos agregar que las consecuencias sociales y psicológicas negativas del embarazo en adolescentes, aún pueden ser mayores que los efectos biológicos.

Los efectos sociales son negativos para la madre puesto que el embarazo y la crianza del niño, independientemente del status marital, interrumpen oportunidades educacionales que se reflejan en el momento de obtener mejores trabajos, salarios más altos y ascensos.

En la mayoría de los casos, cuando se trata de una adolescente soltera, debemos considerar que su embarazo las coloca frente a los problemas sociales adicionales asociados con el nacimiento fuera de la protección del matrimonio como lo son el rechazo social y desventajas sociales, la cual agrava su situación económica.

Podemos asegurar en términos generales, que en la mayoría de las culturas los matrimonios resultantes de embarazos premaritales, son menos estables que los matrimonios planeados.

La evidencia encontrada hasta el momento, sugiere que algunos de los efectos psicológicos negativos encontrados en las madres adolescentes y sus hijos se transmiten a través de otros factores asociados con la crianza durante edades maternas tempranas como pueden ser la falta de madurez responsables; desventajas económicas y educacionales o desintegración de pareja.

Algunos estudios más, muestran que la mayoría de los matrimonios entre adolescentes, tienen mayor riesgo de inestabilidad y de desintegración. Además, que las hijas de madres adolescentes tienden a ser madres adolescentes también. Se puede observar que los adolescentes que recurren al aborto, lo hacen gradualmente cuando ha transcurrido bastante tiempo de su embarazo y a sitios y personas que no son las adecuadas para efectuar un servicio con los requerimientos mínimos de higiene y seguridad, lo que pone en peligro la vida de la joven".(44)

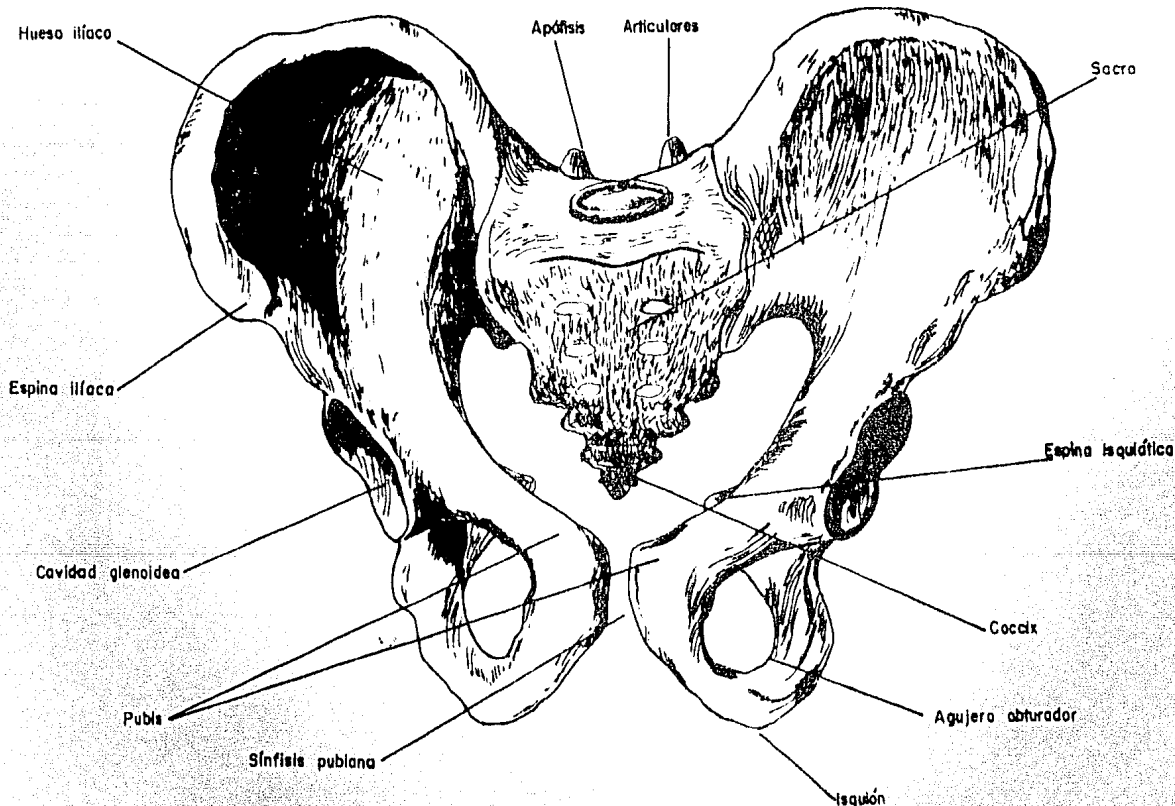
Muchas adolescentes que se quedan embarazadas piensan única y desesperadamente en términos de obtener un aborto, legal si es posible o ilegal si es necesario. Estas ideas aparecen incluso cuando la pareja desea casarse. Simplemente no quiere casarse con el estigma de un embarazo premarital.

Dadas las condiciones legales, las razones que justifican un aborto legal son muy pocas y no se aplican en la inmensa mayoría de los casos. La razón que se emplea más frecuentemente es, por razones psiquiátricas que la razón y quizá la vida de la muchacha está en grave peligro si se deja continuar su embarazo. (45)

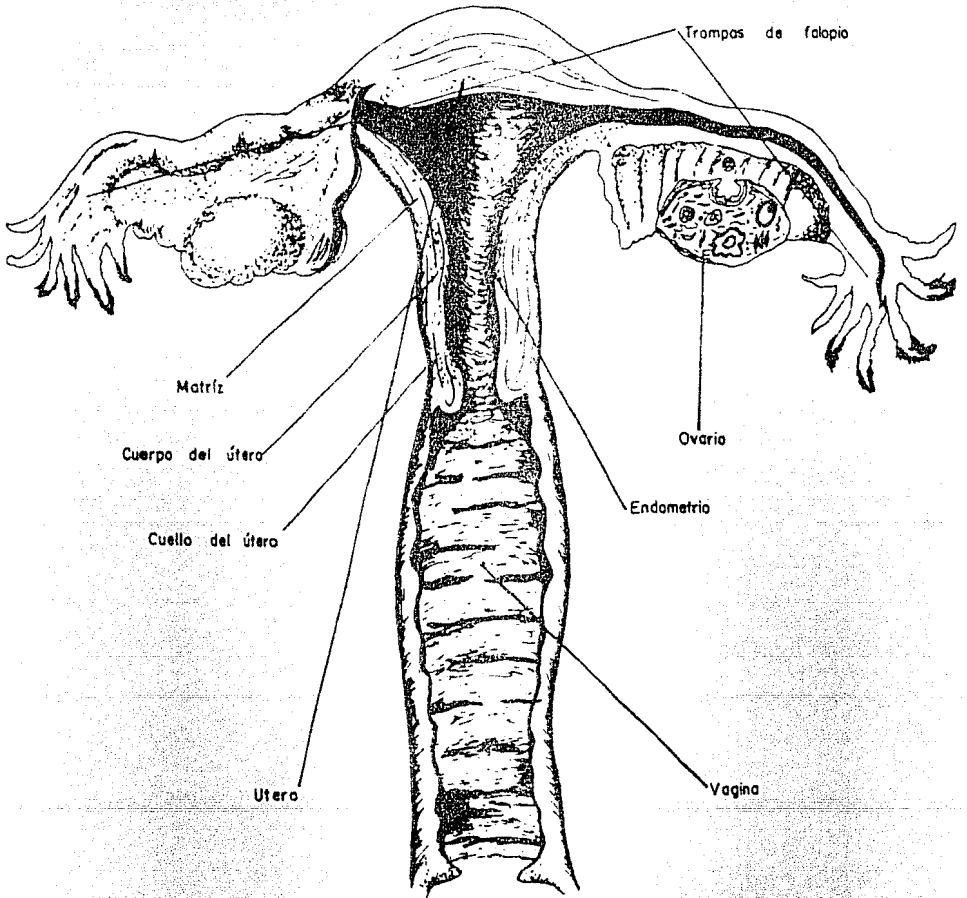
(44) Monroy, Anameli. "Consecuencia de la Crianza Durante la Adolescencia". IMSS. México, 1983. p. 1-8.

(45) Rubin y Kinkendall. Preguntas del adolescente. México. Ed. Pax-México. 1983. p. 199.

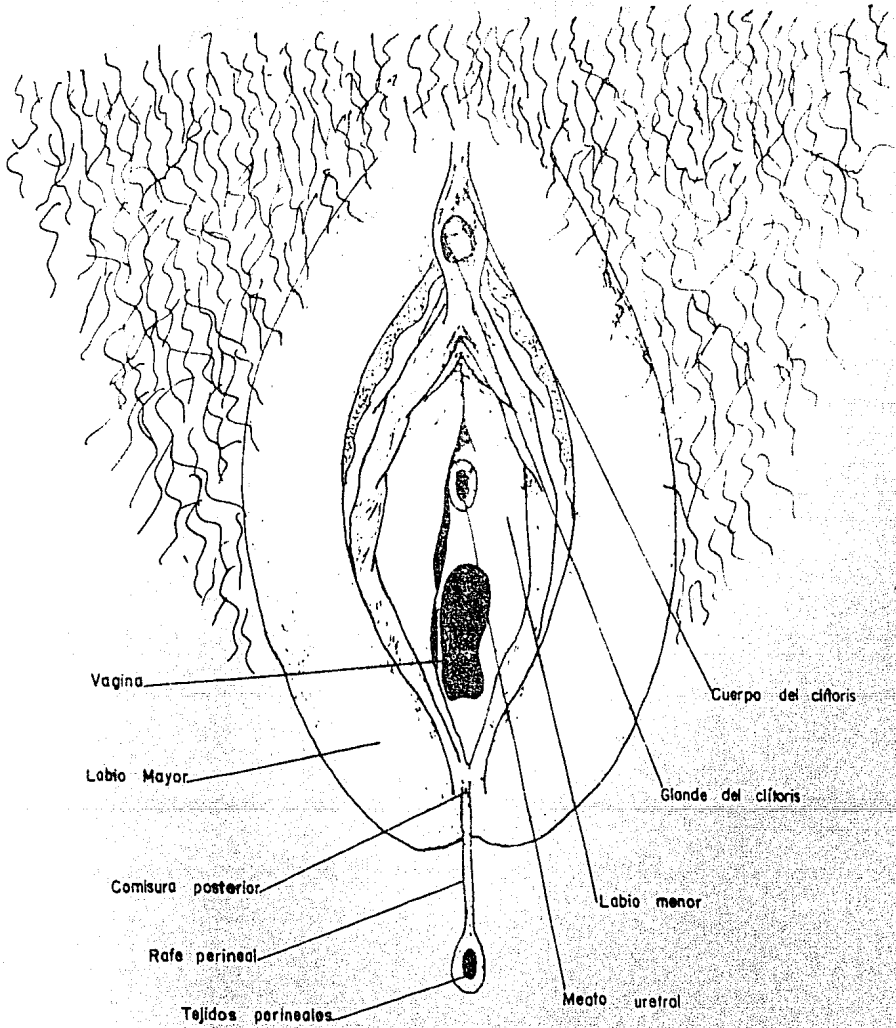
A N E X O



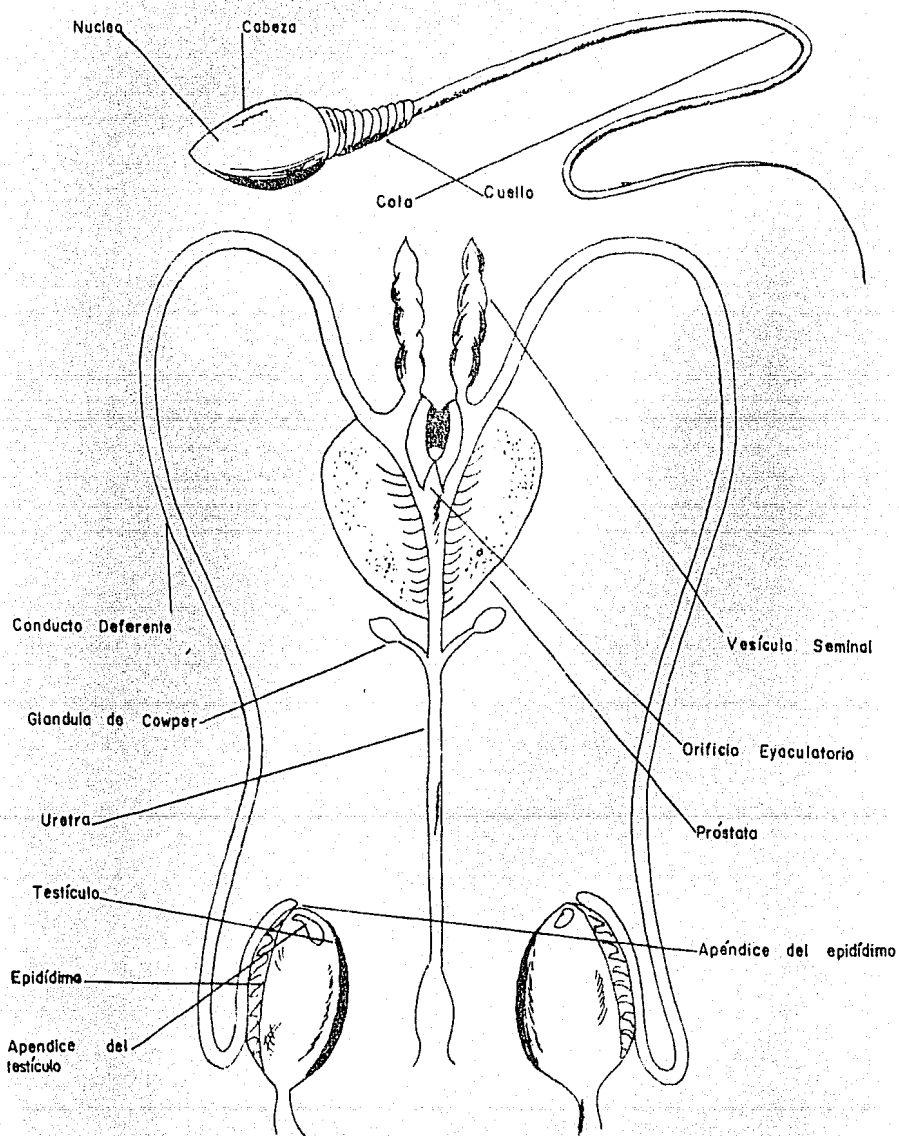
PELVIS



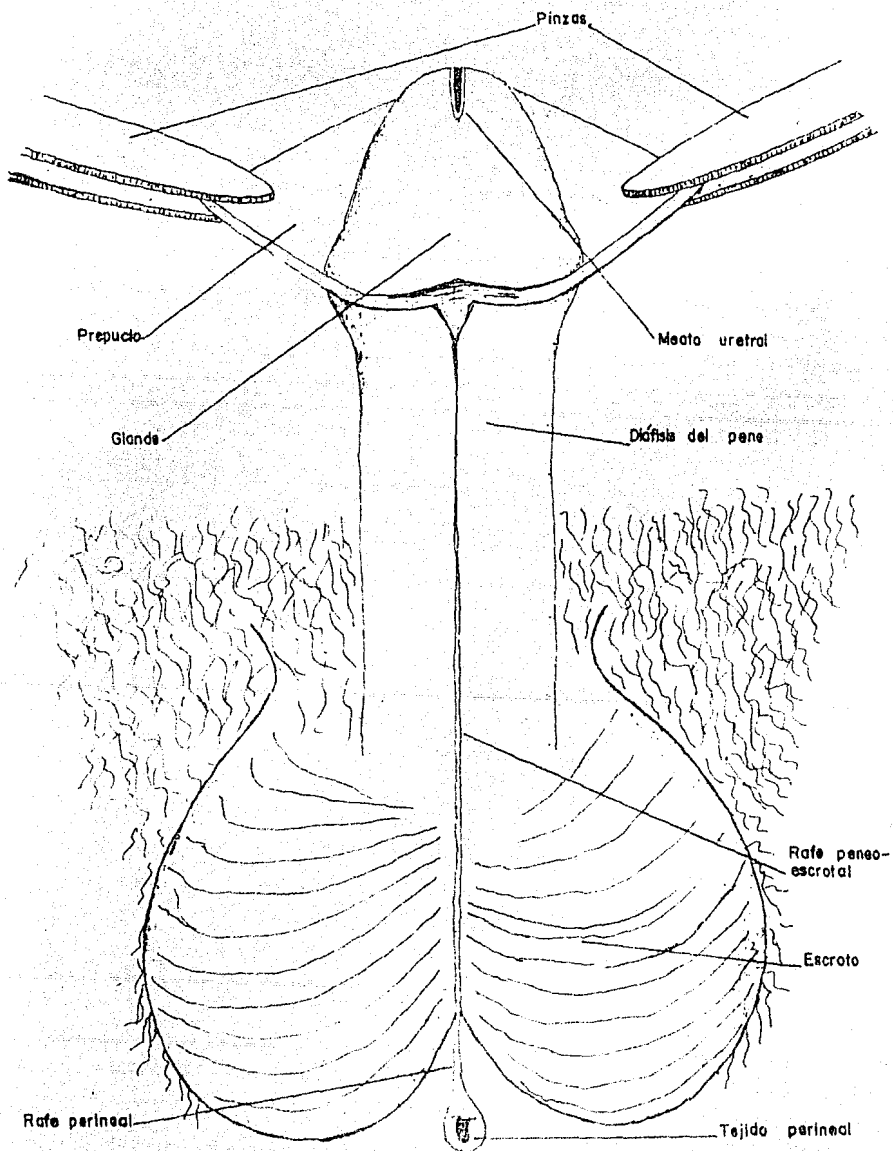
GENITAL INTERNO FEMENINO



GENITAL EXTERNO FEMENINO

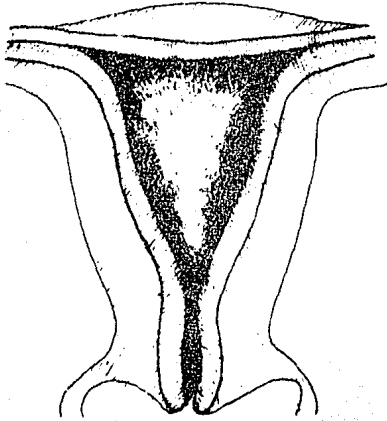


GENITAL INTERNO MASCULINO

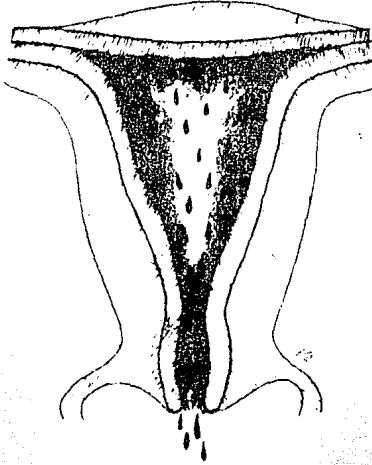


GENITAL EXTERNO MASCULINO

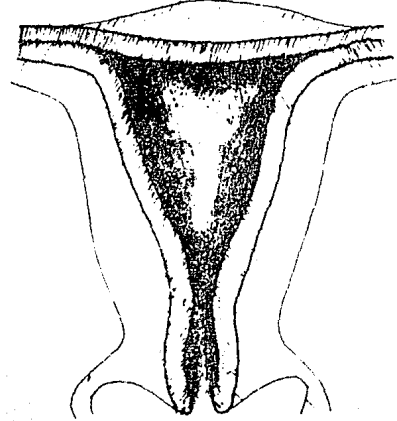
ANTES



DURANTE



DESPUES

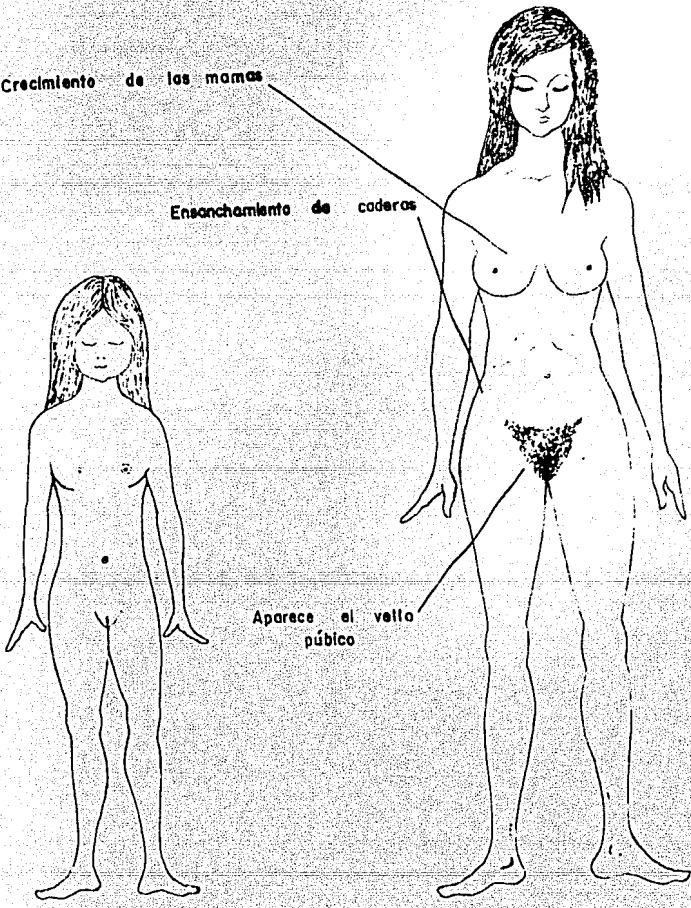


CICLO MENSTRUAL

Crecimiento de las mamas

Ensamchamiento de caderas

Aparece el vello púbico



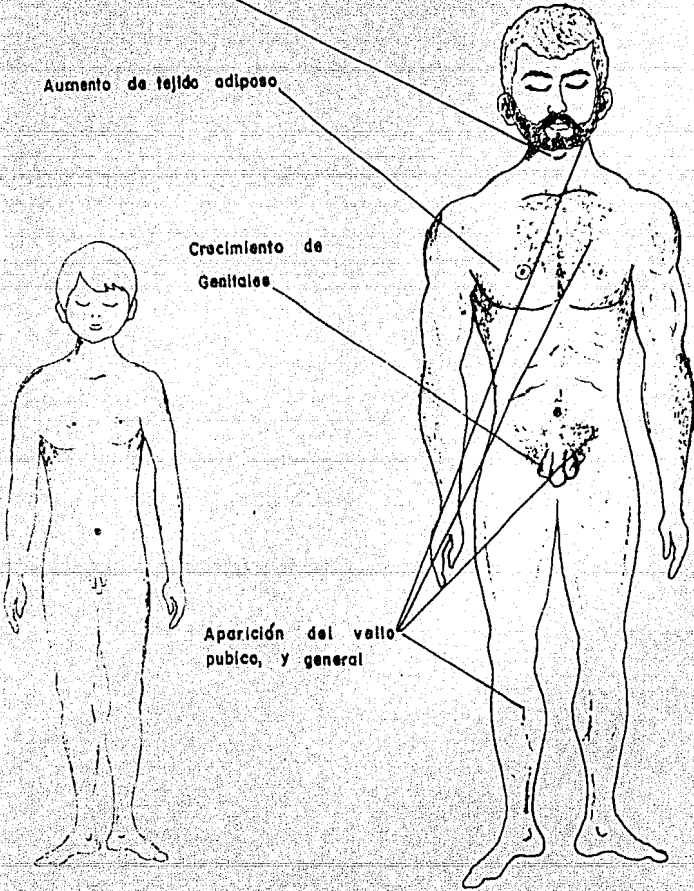
CARACTERES SEXUALES SECUNDARIOS

Engrosamiento de voz

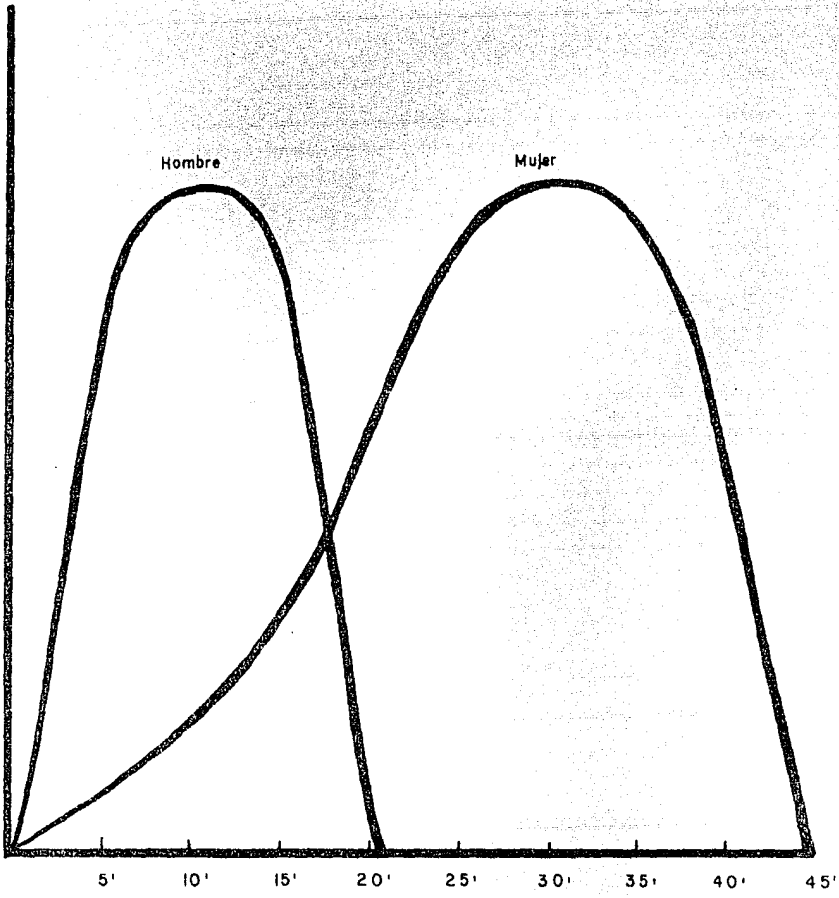
Aumento de tejido adiposo

Crecimiento de
Genitales

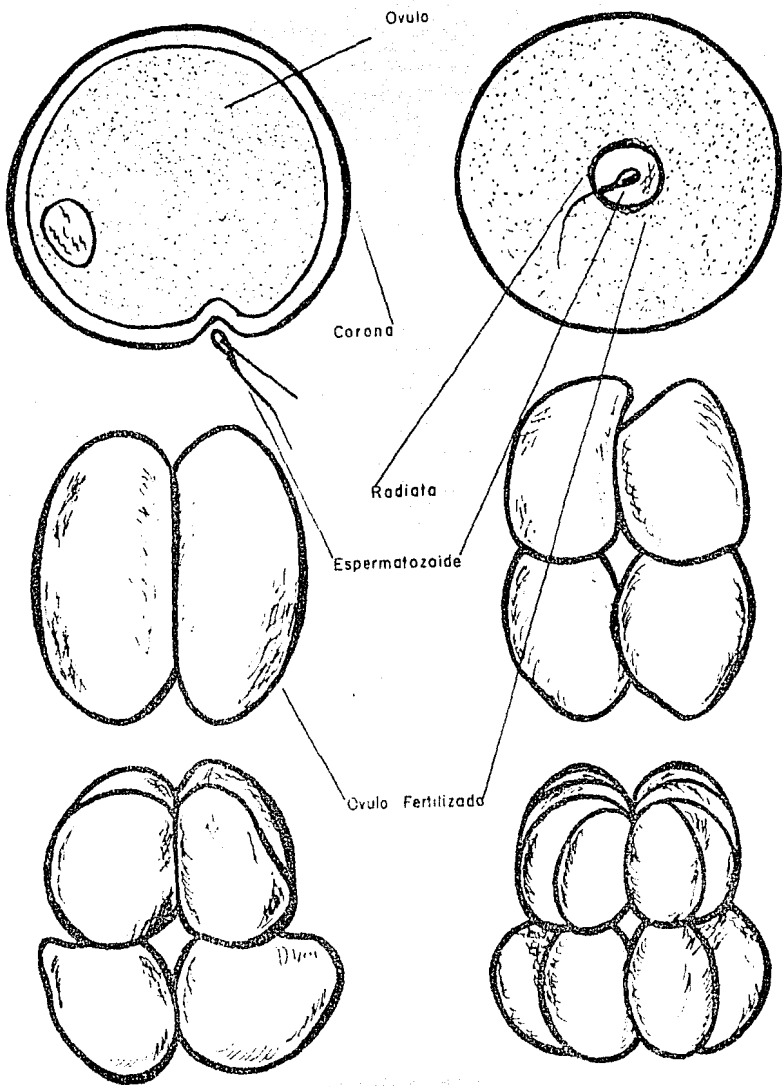
Aparición del vello
pubico, y general



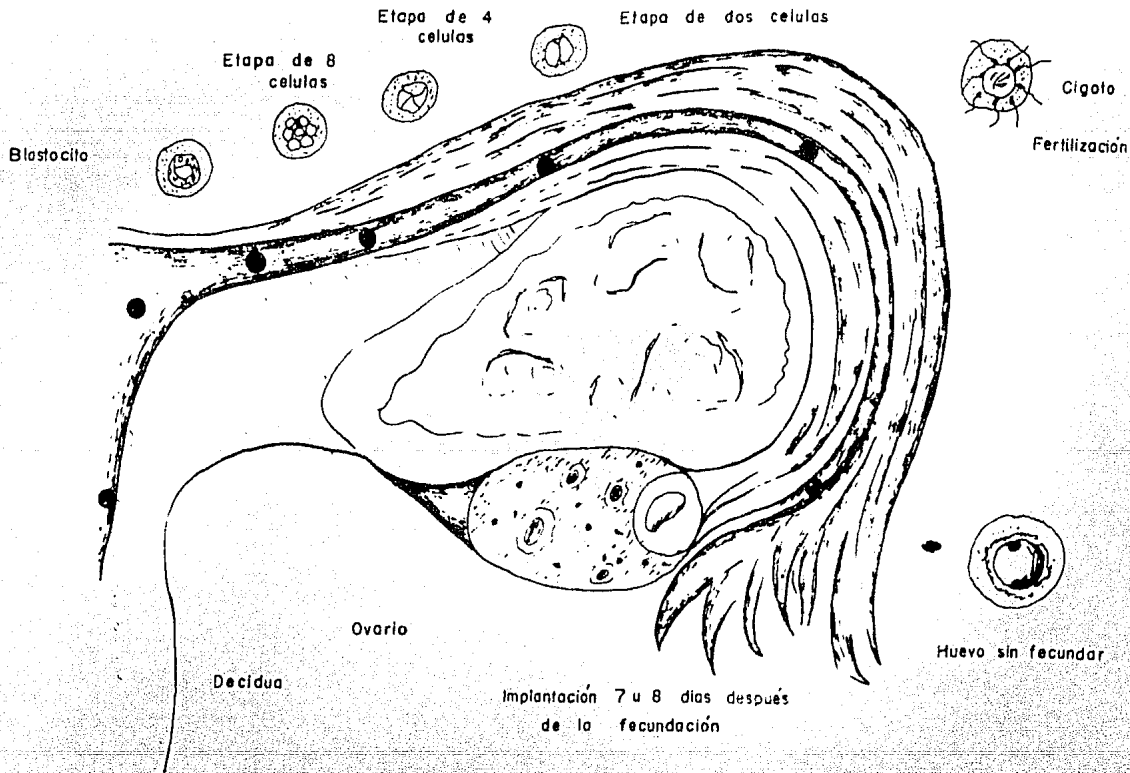
CARACTERES SEXUALES SECUNDARIOS



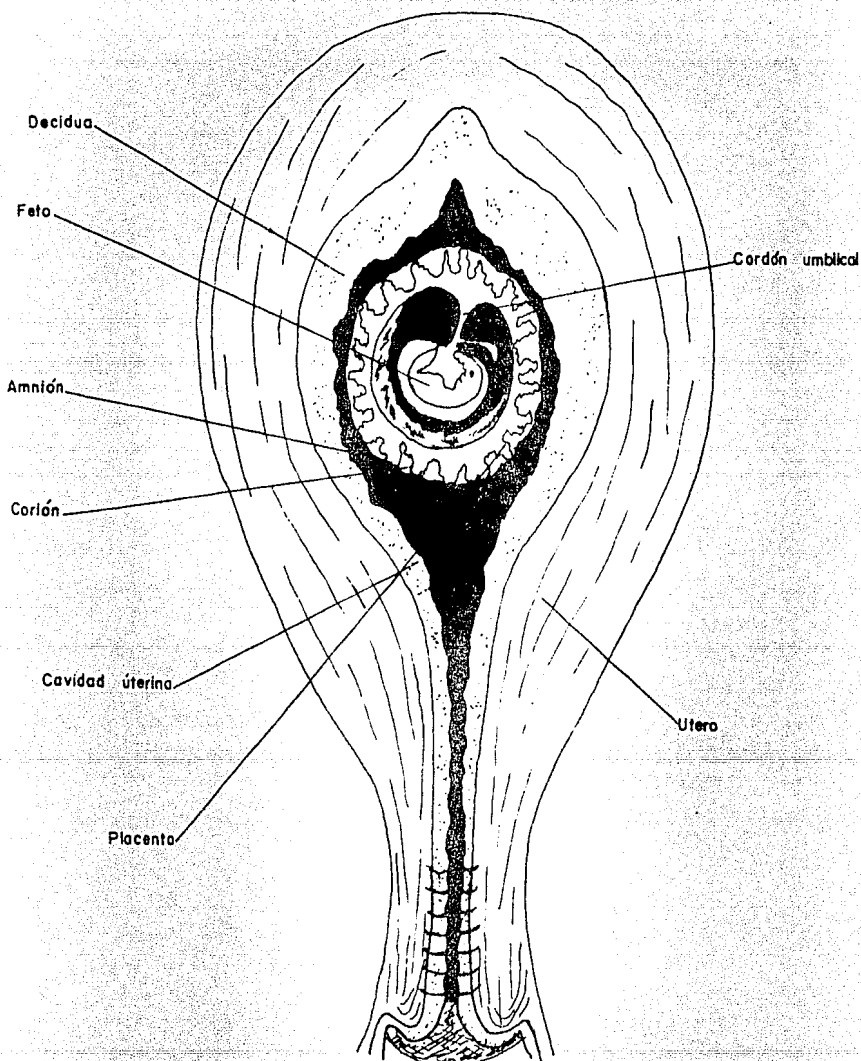
TIEMPO (MINUTOS)



CIGOTO



FASES EN EL DESARROLLO DEL CIGOTO



DESARROLLO FETAL

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFÍA

- 1 Ballesteros y Ballesteros; Educación de los Adolescentes. México. Ed. Paidós. 1983.
- 2 Campbell y Stananley; Diseños Experimentales y Cuasi-experimentales en la Investigación Social. Buenos Aires. Ed. Amorrortu, 1970.
- 3 Carneiro Leao; Adolescencia, sus Problemas y Educación. México, Ed. UTEHA. 1977.
- 4 Clifford Kimber; Manual de Anatomía y Fisiología. México. Ed. Prensa Médica Mexicana. 1960.
- 5 Cohen Jacob; Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences, London. Ed. Academic Press. 1977.
- 6 Diccionario de la Real Academia Española. Madrid. 1956.
- 7 Hurlock Elizabeth; Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1976.
- 8 Johnson y Balzer; Human Sexual Behavior and Sex Education. Philadelphia. Ed. Lea and Febiger. 1973.
- 9 Johnson y Johnson; Lo que Cambia en ti Durante la Adolescencia. México. Ed. Pax-México. 1972.

- 10 Katchadourian y Lunde; Las bases de la Sexualidad Humana. México. Ed. Continental. 1981.
- 11 Kenneth Jones; Sexualidad Humana. México. Ed. Pax-México. 1979.
- 12 Mc. Cary y James; Sexualidad humana. México. Ed. Manual Moderno. 1976.
- 13 Mc Guigan F.J.; Psicología Experimental. México. Ed. Trillas. 1976.
- 14 Monroy Anameli; "Consecuencias de la Crianza Durante la Adolescencia". Artículo del IMSS. México. 1983. pp. 1-8.
- 15 Monroy Anameli; Nuestros Niños y el Sexo. México. Ed. Pax-México. 1976.
- 16 Muss Rolfe; Teorías de la Adolescencia. México. Ed. Paidós. 1980.
- 17 Mussen, et all; Desarrollo de la Personalidad del Niño. México. Ed. Trillas 1978.
- 18 Nezahualcōyotl: un fenómeno. México. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1974.
- 19 Rojas Soriano, R.; Guía para Realizar Investigaciones Sociales. México. Ed. UNAM. 1979.
- 20 Rubin y Kinkendall; Preguntas del Adolescente. México. Ed. Pax-México. 1977.
- 21 Senthiles Nicole; Educación Sexual, Problemas del Adolescente. Madrid. Ed. Daimon. 1976.

- 22 Sierra Bravo, R.; Técnicas de Investigación Social. Madrid. Ed. Paraninfo. 1979.
- 23 Tamayo y Tamayo; El Proceso de la Investigación Científica. México. Ed. Limusa. 1981.